



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE MÚSICA

Mujeres en la Producción Musical en Chile

Tesis para optar al Grado de Licenciada en Música
y al Título Profesional de Productora Musical

ELISA CAROLINA ELLIOTT FERREIRA

Profesor Guía: Jorge Andrés González San Martín

Santiago de Chile, 2018.

AGRADECIMIENTOS

Le dedico esta Tesis a mi madre, Carolina Ferreira, por ser un ejemplo de mujer.

Por ser siempre una gran madre y una gran profesional.

Por enseñarme a luchar por mis sueños y por la justicia.

Por mostrarme la belleza de la vida y la pasión por el arte.

Por amar a sus hijos, por vivir a su manera y nunca dejar de creer

que el mundo puede ser un lugar mejor.

Elisa Elliott

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1 Economías Creativas - Industrias Creativas - Industria musical: Definiciones.	7
1.2 Producción Musical	12
1.3 La Industria Musical en Chile	14
1.4 La Mujer y el Trabajo	18
1.5 Mujer y Música	22
2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.	27
3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.	27
3.1 Objetivo General	27
3.2 Objetivos Específicos	27

4. MARCO TEÓRICO.	28
4. 1.- La Industria Cultural	33
4.2.- Economía Creativa	37
4.3.- La Industria Musical	43
4.4. El Ciclo de la Industria Musical	48
4.5- La producción musical	50
4.6.- Características del trabajo en las Industrias Culturales en Chile	53
4.7.- Mujer y trabajo	55
4.8.- El concepto de género	57
4.9.- Rol social de la mujer	60
4.10.- Empoderamiento	62
4.11.-Desigualdad en las condiciones laborales	66
4.12 Mujer en la música: desigualdades	71
5. MARCO METODOLÓGICO.	
5.1. Enfoque de la Investigación	75
5.2. Universo y muestra. Criterios de selección. Tipo de Muestreo.	76

5.3. Técnicas de Producción de la información.	77
5.4. Técnicas de análisis	78
6. ANÁLISIS DE CATEGORÍAS.	
6.1. Experiencia profesional.	80
6.2. Desigualdades de Género.	97
6.3. Empoderamiento.	105
6.4. Acoso.	109
7. CONCLUSIONES	115
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.	121
9. ANEXOS	
9.1. Pauta de Entrevistas	127
9.2. Entrevistas.	130
9.3 Tabla de Categorías.	192

INTRODUCCIÓN.

La presente tesis tiene por objetivo estudiar la experiencia laboral de las mujeres productoras musicales en la industria musical chilena. Para eso se investigarán los roles que la mujer desempeña en esta industria, y si su condición de mujer dificulta su desarrollo profesional en el ámbito artístico, específicamente si se reproducen las desigualdades globales de género en el mercado musical, en el contexto de la industria musical en Chile en los últimos años, la cual tiene su historia y características propias que serán expuestas y que posiblemente repliquen un modelo de inequidad de espacios y posibilidades de desarrollo para hombres y mujeres.

Durante la última década la industria musical internacional ha debido adaptarse a nuevos formatos y nuevas formas de difusión consecuencias de la era digital, al mismo tiempo las reivindicaciones por los derechos de la mujer se han intensificado y masificado. Se estudiará también cómo afectan estas situaciones a la mujer como profesional de la música, qué opciones de desarrollo elige, dónde aparecen sus zonas de confort, en qué campos se siente más realizada, con qué dificultades se enfrenta y si esto ha ido modificándose en el último tiempo.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Economías Creativas - Industrias Creativas - Industria musical: Definiciones.

En el contexto mundial de la globalización y la conectividad, los patrones de producción, comercio y consumo de la cultura están tomando nuevas formas. Es en este escenario donde la Economía Creativa se posiciona como un componente líder del crecimiento económico, el empleo, el comercio, la innovación y la cohesión social en la mayoría de las economías desarrolladas. Según la definición de la revista Virtual Economía Creativa, podemos entenderlas como:

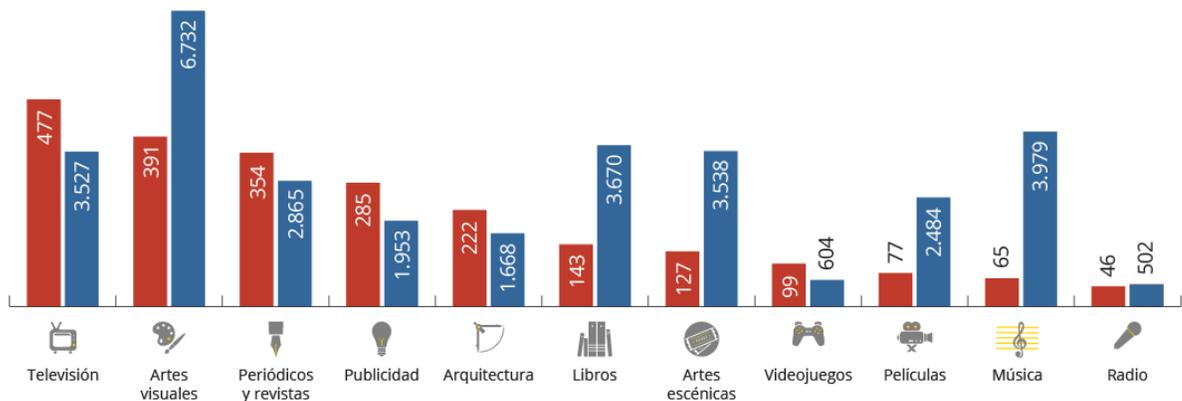
“(…) el sector de la economía que involucra la generación de ideas y conocimiento. El concepto abarca esencialmente la industria cultural (arte, entretenimiento, diseño, arquitectura, publicidad, gastronomía) y la economía del conocimiento (educación, investigación y desarrollo, alta tecnología, informática, telecomunicaciones, robótica, nanotecnología, industria aeroespacial).”(Leguizamon, M, s.f)

La economía creativa tiene potencial para generar ingresos y empleos, y a la vez promover la inclusión social, la diversidad cultural y el desarrollo humano. Según UNESCO, entre 2002 y 2011 las exportaciones de bienes procedentes de la economía creativa aumentaron en un promedio anual del 12,1% en los países en desarrollo.

En el corazón de la Economía Creativa o Economía cultural encontramos las Industrias Creativas (ICC). Podemos decir que estas industrias se configuran en la intersección entre el arte, la cultura, los negocios y la tecnología.

(Son) Aquellos sectores de actividad organizada que tienen como objeto principal la producción o la reproducción, la promoción, la difusión y/o la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial'. Este enfoque pone un énfasis no sólo en los productos propios de la creatividad humana que son reproducidos industrialmente, sino que da relevancia a la cadena productiva y a las funciones particulares que realiza cada sector para hacer llegar sus creaciones al público. Así, esta definición incluye a actividades relacionadas como la publicidad y el diseño gráfico, que contribuyen decisivamente en este proceso. (Sección Áreas de acción, Industrias Creativas).

Las ICC han superado los ingresos de la industria de las Telecomunicaciones (2,25 billones de dólares frente 1,57 billones de dólares) y superan el conjunto de empleos de la industria automovilística en Europa, Japón y Estados Unidos (29,5 millones de empleos que equivale al 1,0% de la población activa mundial) según un estudio presentado en 2013 conjuntamente por CISAC, UNESCO y Ernst & Young. En el siguiente gráfico podemos ver los ingresos y empleos generados por las distintas áreas de las industrias creativas:



Fuente: www.worldcreative.org

Dentro de las ICC encontramos la Industria de la música. Cuando hablamos de Industria musical nos referiremos a un conjunto de industrias que trabajan y generan recursos de manera diferente, siempre en torno a la música como bien cultural. La industria musical vive de la creación y la explotación de la propiedad intelectual musical. Según Patrick Wilkstrom(s/f):

Esta estructura básica ha dado lugar a tres industrias musicales centrales: la discográfica, centrada en la grabación de música y su distribución a los consumidores; la de las licencias musicales, que sobre todo concede licencias a empresas para la explotación de composiciones y arreglos, y la música en vivo, centrada en producir y promocionar espectáculos en directo, como conciertos, giras, etcétera. Hay otras clases de compañías que en ocasiones se incluyen en la familia de la industria musical, como los fabricantes de instrumentos, de software, de equipos de sonido, merchandising musical, etcétera. (párr. 45).

La industria musical, es un fenómeno productivo de relevancia que genera riqueza y empleo, además de tener la capacidad de modificar las estructuras culturales del mundo. Al estar directamente ligada a los medios masivos de comunicación, la industria musical es capaz de marcar tendencias, imponer modas y estereotipos, bajo los cánones de los poderes económicos rigentes llegando a productos similares a personas de culturas muy variadas, imponiéndose unas sobre otras, invisibilizando algunas y fusionando otras. A pesar de ser uno de los sectores más pequeños a nivel de facturación con 65.000 millones de dólares dentro de las ICC a nivel mundial, es el segundo sector que más número de empleos genera con casi 4 millones en todo el mundo.

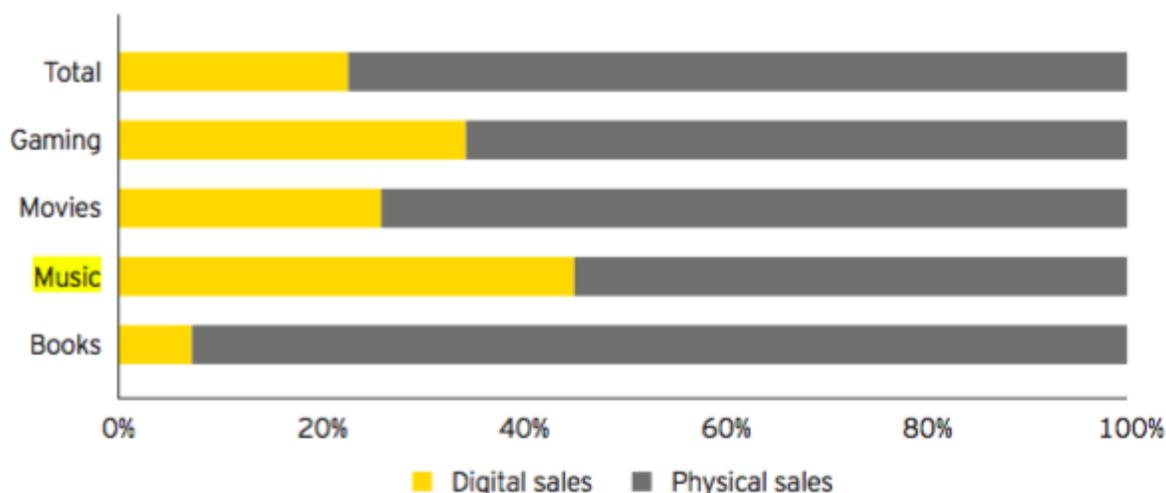
En los últimos años se ha visto un cambio de paradigma en cuanto a las formas de producción, distribución y consumo de la música gracias a la instalación casi globalizada de los soportes digitales a partir de la creación y lanzamiento de Napster por ShawnFanning, desencadenando el turbulento proceso que ha terminado por socavar los cimientos del sector de las antiguas reinas de la industria, las Discográficas Multinacionales.

En los 15 años transcurridos desde el lanzamiento de Napster, la industria musical se ha transformado por completo y el modelo preponderante durante la mayor parte del siglo pasado ha sido abandonado en gran medida (...) El poder y la influencia de la industria musical anterior a internet se basaban fundamentalmente en el control de la distribución física. Internet ha vuelto cada vez más irrelevante

la distribución musical física y las principales compañías afectadas han tenido que redefinirse para sobrevivir. (Wikström P., s/f, párr.2)

Según World Creative, en 2014, hubo 22 países en los que la música digital total grabada superó los ingresos de la música física grabada; en 2019, esa cifra habrá aumentado a 40. Esta situación plantea las cuestiones de la monetización de los ingresos digitales, así como el control de la piratería y las ventas ilegales”. Así mismo, las nuevas tecnologías de producción musical con precios y funcionamientos más accesibles a usuarios menos especializados han repercutido en nuevas formas de generar productos musicales, generándose un desligamiento de grandes compañías con costosos aparatos y sofisticados procesos. Surge el conocido "do it your self" (házlo tú mismo). Es en este escenario donde comienza a tomar relevancia la Industria Independiente, en un crecimiento sostenido en cuanto a popularidad e influencia, aunque no necesariamente reflejado en millonarias ganancias. Según datos proporcionados por IFIP, el año 2006 en Japón el volumen de ventas de los sellos independientes llegaban a un 68% por sobre los sellos multinacionales como caso excepcional, sin embargo en otros países desarrollados las ventas independientes oscilan entre el 15 y 27%. Por otra parte, las empresas transnacionales han sabido adaptarse a la nueva contingencia tecnológica y siguen vigentes con cuantiosas ganancias en el mercado internacional y las ventas en formato físico no se quedan totalmente atrás como se puede observar en el siguiente gráfico.

Digital vs. physical content sales in 2013 (% value in US\$)

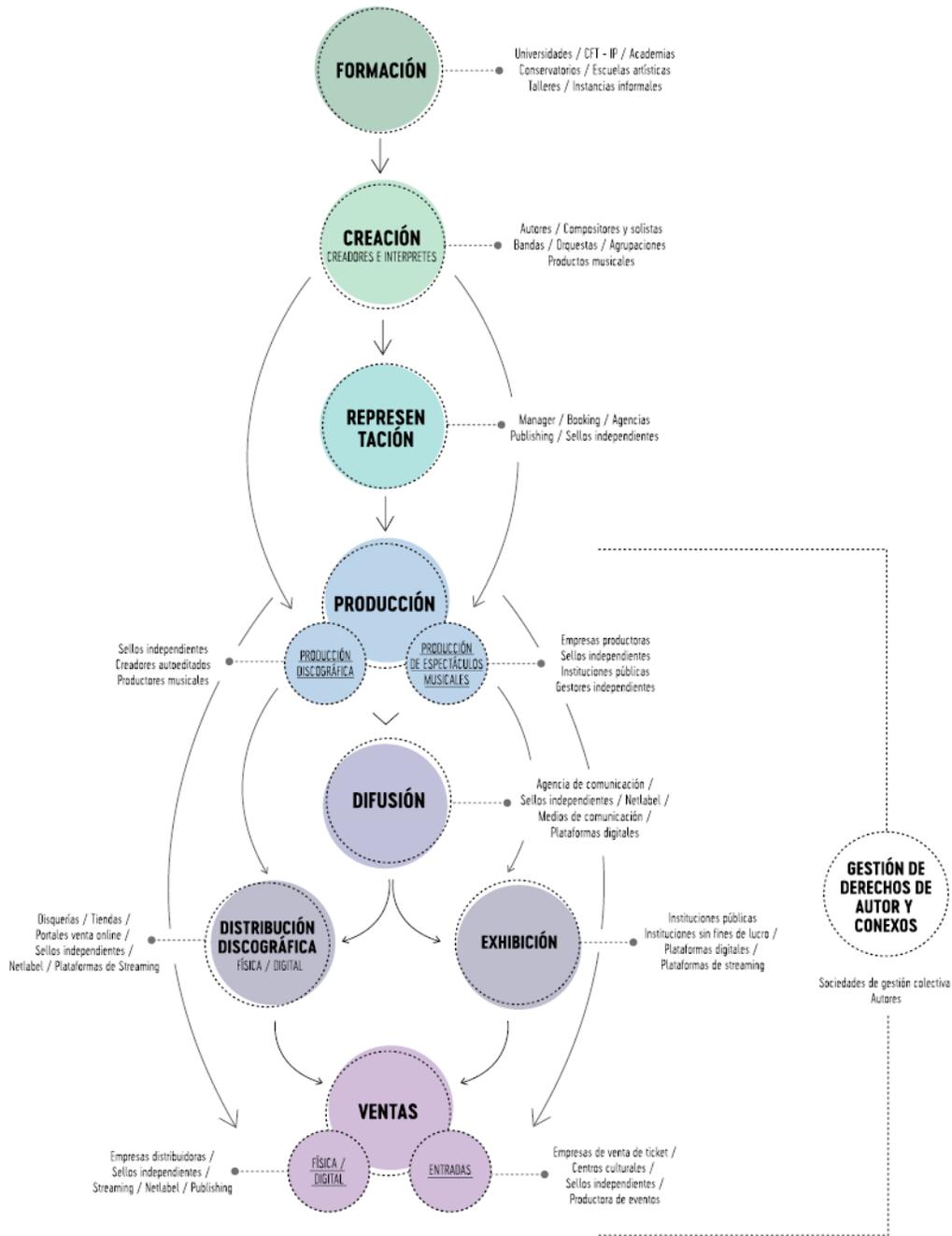


Fuente: www.industriamusical.es

Por último es importantísimo mencionar que los eventos en vivo son los que actualmente impulsan la industria de la música, los ingresos por recitales superaron en distintas regiones las ventas de música grabada. “En Europa, sólo la venta de entradas generó en 2013 16.500\$ millones, más del doble de las de las ventas de música grabada que fue de 6.300\$ millones” según CISAC, UNESCO y Ernst & Young.

1.2 Producción Musical

Existe una cadena de valor en la industria musical, donde entrelazan las distintas áreas que la conforman. Según el Observatorio de Políticas culturales se puede comprender de la siguiente forma:



Comúnmente se reconoce al proceso de Producción Musical como el conjunto de etapas de elaboración de un producto musical, las cuales incluyen la pre-producción y generación de presupuestos, la grabación, edición, mezcla y masterización de una o varias obras musicales. “La producción musical engloba toda una serie de procesos que podrían abarcar desde la propia

creación de la idea musical hasta su plasmación en el soporte de grabación” (González, G. s.f). En este proceso intervienen distintos actores como son el Productor Musical, el Ingeniero en Sonido, Técnicos en Sonido, Compositores e Intérpretes entre otros.

Según el modelo del gráfico anterior, a este proceso creativo se le suma el área de la “producción de espectáculos musicales”, en la cual participan una gran cantidad de personas y empresas y, como veíamos en el título anterior, es uno de los sectores de la Industria Musical que mayores ingresos generan.

1.3 La Industria Musical en Chile

Se puede decir que Chile se ha formado una pequeña pero potente escena musical desde los años 60. En esta época surge el movimiento de la “Nueva Ola”, apoyado por trasnacionales, que se estructuró al alero de los medios de comunicación y los canales de televisión, adhiriendo al movimiento internacional del rock&roll que tiene su auge en países como EEUU e Inglaterra. Al mismo tiempo nace "la Nueva Canción Chilena" luego conocida como "Canto Nuevo", de marcado carácter político y que supo auto gestionarse generando plataformas y organizaciones de apoyo como los sellos musicales Alerce y DICAP.

Luego, en los años 80, y pesar del llamado "apagón cultural" de los años de la Dictadura Militar, surge un nuevo movimiento musical nacional llamado el "Nuevo Rock Chileno" que

logra alcance internacional, pero recién en los años 90 se puede hablar de una Industria Musical Nacional consolidada, con la aparición de empresas discográficas internacionales que facilitan la llegada de música extranjera y comienzan a apoyar a artistas locales.

En las décadas de 1970 y 1980, el movimiento musical vuelve a reactivarse siguiendo una nueva tendencia latinoamericana conocida como “El Nuevo Pop Latino”. En Chile el movimiento se forma en los ’80 y se extiende hasta la época de los ’90 con “El Nuevo Pop Chileno” o “El Nuevo Rock Chileno”. De este movimiento sobre todo el fenómeno de Los Prisioneros que logra internacionalizarse rápidamente, genera un efecto positivo en la producción musical nacional y permite la apertura de nuevos sellos locales e independientes. En la década de 1990 se consolida la música nacional al alero de los principales sellos transnacionales como EMI, BMG, Warner Music y Universal, que se suman a estas apuestas editando discos de músicos locales.

Durante los 90’s se crean espacios en distintos medios de comunicación dedicados específicamente a la música popular, por ejemplo la emisora radial Rock&Pop, convirtiéndose en un referente para la música del segmento. Los medios escritos crearon suplementos dedicados a la cultura y la música, comenzaron a editarse publicaciones que tenían que ver con la cultura popular musical y se crearon canales de televisión que apoyó a la música chilena mediante la realización y transmisión de material audiovisual de las bandas, así como también entrevistas e información en general.

A fines de esta época sucede un quiebre debido a la reducción del ingreso de nuevos artistas de parte de las discográficas. Esto sucede de manera global y simultánea pero a Chile le afecta particularmente porque la mayoría de la industria chilena se basaba en inversiones y repertorio internacional. Por otro lado, la reducción de costos de las tecnologías estimuló el crecimiento de la industria independiente a la cual optan cada vez más bandas aunque aún no se pueda hablar de una industria musical 100% exitosa.

De acuerdo al Premio Altazor, que cada año realiza un exhaustivo registro de cada una de las obras presentadas en las diferentes áreas, durante el año 2008 se registraron un total de 171 producciones musicales, entre rock, pop, folklore, jazz, baladas y todos los estilos posibles. De estas 171 producciones, 160 corresponden a producciones independientes, quedando solamente 11 en manos de las disqueras multinacionales. A fines de ese mismo año, la SCD (Sociedad chilena del autor, organización que reúne a los músicos chilenos y sus intereses) cuenta con un número aproximado de 6000 socios, de los cuales más de un 80% corresponde a músicos independientes. (León, 2009, p.13)

Finalmente la aparición de Internet y el acceso a la música de descarga gratuita supuso un nuevo obstáculo para la rentabilidad de la Industria Nacional, además de la poca difusión que música de manufactura nacional siguió sufriendo en los medios masivos de comunicación en la primera década del siglo XXI, sin embargo supo sobreponerse. Durante ésta época sucede una transición en la cual la principal fuente de ingresos en la Industria pasa a ser el consumo de música en vivo, y en Chile comienza a vivirse un auge de conciertos y festivales cada vez más

masivos y con artistas de mayor renombre. Según el Observatorio de Políticas Culturales, OPC, Entre 2011 y 2015 los ingresos por concepto de ventas de entradas a conciertos, aumentó en un 85,2%.

Actualmente la industria de la música en Chile aporta en un 0,2% al PIB nacional. Los ingresos por material discográfico (físico y digital) entre 2009 y 2014 aumentaron en un 34% y la producción de discos en el periodo 2011-2014 aumento en un 65% (fuente OPC).

En síntesis, podemos decir que en los últimos años la Industria musical en Chile ha crecido enormemente, a pesar de los cambios en las formas de producción, difusión y consumo, gracias al auge de la música en vivo en el país, de la autogestión, sellos independientes, colectivos musicales y agencias que muchas veces superan la producción generada por multinacionales. Somos testigos de un crecimiento explosivo del número de ingresos y lanzamientos discográficos especialmente en el ámbito independiente. Además la ley de 20% de música chilena en las radios ha marcado un precedente ya que representa más oportunidades para los músicos nacionales para dar a conocer su música lo que retroalimenta la industria.

1.4 La Mujer y el Trabajo

El proceso por el cual los seres humanos se convierten en trabajadores incluye la educación, la formación específica en una disciplina laboral, manejo de las nuevas tecnologías que traen un sesgo de género que determina desde la infancia las opciones y preferencias laborales, así como las limitaciones que se imponen a la hora de decidir de qué forma desempeñarse. Actualmente los procesos productivos demandan nuevos requerimientos de capacitación y una adaptación rápida a cambios cada vez más frecuentes, todo esto afecta y complejiza el lugar de la mujer en el ámbito laboral, que por un lado reproduce determinadas condiciones históricas en términos de roles, opciones, procesos y remuneraciones de la mujer y por otro exige nuevas condiciones que surgen de los contextos y relaciones dentro del ámbito laboral.

Si nos remontamos en el tiempo, observamos que la revolución Industrial y las transformaciones económicas surgidas de ella, produjeron cambios radicales en la percepción de los individuos y las sociedades. En el siglo XIX, aumentó considerablemente la movilidad social y las mujeres se incorporaron cada vez más a la producción como un eslabón de la cadena necesario, que de paso significó que a medida que el espectro de la oferta laboral se abría, los sueldos bajaban para compensar la mayor cantidad de demanda laboral, pero hubo una evidente contradicción entre el discurso de la libertad para optar al mundo laboral y la permanencia de barreras formales para ciertos grupos minoritarios, como las mujeres.

Todaro, R y Yáñez en el libro “El trabajo se transforma: relaciones de producción y relaciones de género” (2004, p 15) señalan que “El trabajo es, sin lugar a dudas, uno de los factores más importantes en la formación de identidad de los sujetos, en la diferenciación entre los sexos, en la construcción de los géneros y en el establecimiento de jerarquías sociales”.

El contrato social vigente en la mayoría de las sociedades con economía de mercado actuales tiene dos aristas divergentes: por una parte, el trabajo de las mujeres está regulado por un contrato laboral normal, pero por otra parte el contrato de “género” que corresponde al modelo expresado en el modelo familiar refleja una cultura que ha depositado en la mujer la responsabilidad por el cuidado de los hijos, los enfermos y los ancianos. Al año 2015, de las personas que prestan ayuda o toman el rol de cuidadores de algún integrante de la familia con dependencia funcional el 68,2% corresponde a mujeres y el 31,8% a hombres según la encuesta CASEN 2015.

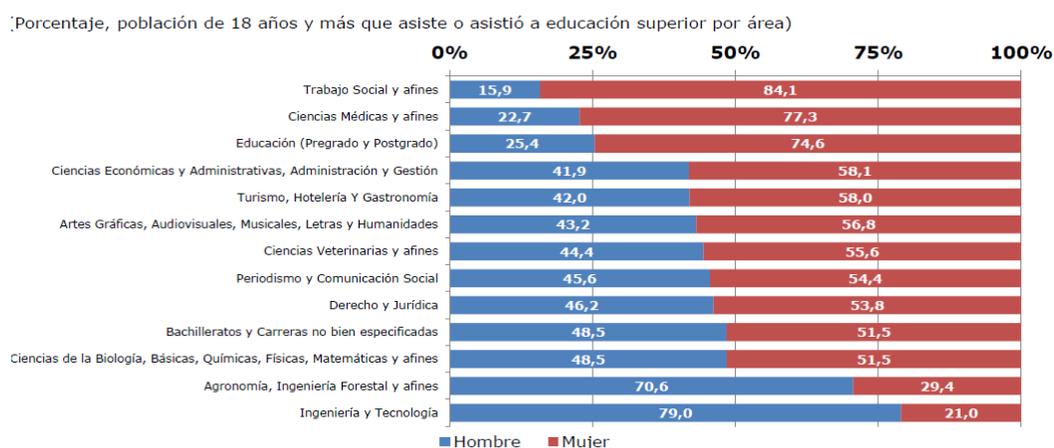
Podemos pensar que la institución de la relación laboral “normal” funciona sobre la base de una división sexual del trabajo que asigna todavía a los hombres el trabajo mejor remunerado y la esfera pública y a las mujeres la esfera privada - trabajo no remunerado. Este modelo hace descansar la subsistencia familiar en el hombre, y en la mujer la “inactividad” o actividad laboral parcial, y asume que es ella la que además de ser responsable del trabajo de cuidado familiar, es vista como fuerza de trabajo “secundaria”, que de paso permite y facilita una mayor disponibilidad de los varones en el mercado de trabajo. En Chile el porcentaje de población femenina que se encuentra fuera de la fuerza de trabajo por razones de cuidado o quehaceres del

hogar al año 2015 es de un 20,9% (un 1,2% menos que en 2006) mientras que la población masculina en esta misma situación es tan solo de un 0,4% (0,1% más que en 2006) según la encuesta Casen 2015.

Este modelo presume que ciertas variables son fijas, como la estabilidad de los matrimonios, o que las remuneraciones masculinas son suficientes para asegurar la existencia de la familia: “La figura de la relación laboral normal como trabajo de tiempo completo y con continuidad hace que las mujeres, al entrar al sistema laboral, enfrenten una estructura orientada a normalidades masculinas que dificulta compatibilizar el trabajo remunerado con el trabajo de cuidado, la vida personal y comunitaria” (Todaro, R. y Yáñez, S.,2004, p72), pero en realidad las mujeres en ese modelo están asociadas a “inactividad económica” o a la discontinuidad de sus trayectorias laborales, para responder a las responsabilidades del cuidado familiar o bien sus condiciones de empleo son atípicas. Por su parte, los hombres dentro de este rígido sistema de regulaciones laborales no pueden participar –si lo quisieran así- en el trabajo reproductivo (crianza de los hijos, cuidado de la familia) y están destinados a ocupar la mayor cantidad de su tiempo al desarrollo y consolidación laboral. Es decir, el modelo asume como empleos típicos – con trayectorias laborales continuas- los de los hombres, mientras que los de las mujeres aparecen como discontinuos, menos valorados y menos protegidos. Las autoras destacan también que la incorporación de la mujer al trabajo, mientras mantiene su labor doméstica, de madre, de sostén psicológico y de cuidadora cuando alguien se enferma en la familia, ha creado una sobrecarga de las labores femeninas que está deteriorando su salud física y mental.

Actualmente en Chile la tasa de participación laboral femenina es de un 47,4% frente a un 71,0% de participación masculina. Esta tasa, sin embargo, ha aumentado en un 14,9% en los últimos quince años lo cual indica un constante crecimiento en el número de mujeres insertas laboralmente en el país. Más allá de esto, las condiciones y distribución del trabajo femenino respecto del masculino sigue enmarcado en ciertos patrones. La mujer tiende a desempeñarse laboralmente en algunas ramas económicas más que en otras. Según CASEN 2015, la mujer lleva la delantera en actividades como Servicio doméstico (82,2%), Servicios sociales y de salud (73,6) y enseñanza (72,0%) mientras que representa una minoría notoria en áreas como la construcción (5,7%) y la mayoría de las actividades que involucran trabajo forzoso. Por otro lado, la misma encuesta evidencia la baja participación femenina en áreas de la educación superior como ingeniería y tecnologías frente a una fuerte presencia en el Trabajo social, Medicina y Educación como podemos ver en el siguiente gráfico:

Distribución de la población de 18 años o más en cada área de estudio en educación superior según sexo (2015)



Fuente: CASEN 2015

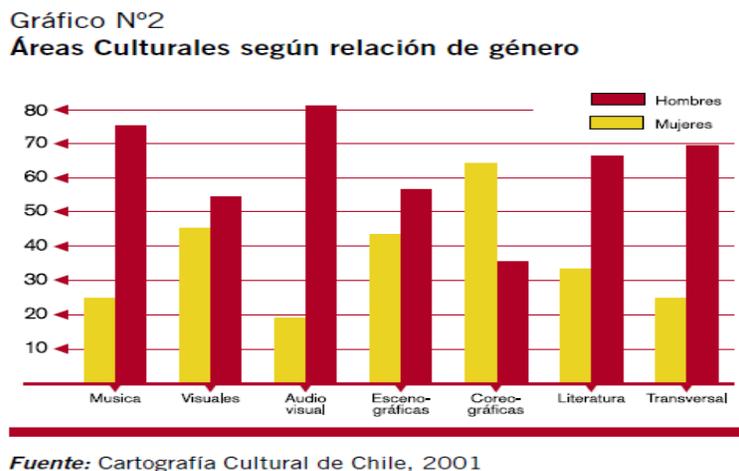
Como último se puede observar el tema de la inequidad en los salarios entre hombres y mujeres aún efectuando las mismas labores, la conocida brecha salarial. Este es un problema que se analiza desde diferentes variables ya que la brecha no es la misma en los diferentes rangos etarios ni en los diferentes tipos de trabajo o sector productivo, sin embargo está presente transversalmente. Según el INE (Instituto Nacional de Estadísticas) al año 2015 “en términos de ingresos laborales, las mujeres perciben un ingreso medio de \$338.791 y los hombres de \$500.787. Esto refleja una brecha salarial desfavorable para las mujeres Ocupadas, considerando que perciben un ingreso medio mensual 32,3% menor que el de los hombres.”

En conclusión, se puede observar como a pesar del paso del tiempo y de los progresos en el ámbito de los derechos de las mujeres siguen reproduciéndose roles, estereotipos y distribuciones del trabajo según consensos sexistas históricos, a esto se le suma el problema de la brecha salarial como tema presente y contingente, dificultando aún más la presencia de la mujer en el ámbito laboral y evidenciando las inequidades de género que presenta la sociedad actual.

1.5 Mujer y Música

La mujer representa una minoría en el ámbito de la Industria musical a grandes rasgos. Según un estudio realizado en España por La Asociación MIM (mujeres de la Industria de la música) dentro del espectro de la música en vivo durante el año 2016, sólo un 15% de las bandas y solistas que se presentaron tenían como figura principal o parte de su formación a una mujer.

En el siguiente gráfico se puede apreciar la diferencia de participación entre sexos en las distintas áreas de la cultura en Chile en el año 2001.



Las mujeres en la música general aparecen en nuestra memoria principalmente como cantantes y como instrumentistas en menor medida, y los intérpretes son sólo un pequeño eslabón en la cadena de la Industria musical y la valoración que se le da a la mujer en este ámbito está muchas veces enfocado en su aspecto físico o puesto en otra categoría. La mujer como compositora también se ha encontrado en inferioridad de número respecto a los hombres que realizan esta actividad. Según la Sociedad Chilena de Derecho de Autor, una de cada diez músicos es mujer, considerando como universo los socios de la SCD.

La presencia de la mujer en los ámbitos técnicos es bajísima, como también en puestos directivos, quizás por el hecho de ser oficios considerados masculinos. Lo mismo sucede en áreas de difusión y espectáculo. Curiosamente la mujer suele ser reducida a actividades de

promoción, como objeto de atracción para una venta, en un rol predominantemente pasivo respecto a las actividades funcionales de la Industria Musical. La información concreta sobre la participación femenina en estos oficios es muy escasa lo cual habla por sí solo. Según Women's Audio Mission, existen menos de 5% de mujeres productoras o ingenieros de sonido en el mundo. Pilar Ramos (2010) en su artículo Luces y sombras en los estudios sobre las mujeres y la música señala que:

Hemos de reconocer que los avances críticos en la reflexión sobre mujeres y música no se han traducido en la práctica social. La prueba es la persistencia de la menor inserción de las mujeres en las profesiones musicales, ya sea en la interpretación, en la dirección, en la composición o en la difusión. Las investigaciones desarrolladas por Hyacinthe Ravet y Philippe Coulangeon, entre los músicos franceses, muestran que la segregación "horizontal" (respecto a las distintas profesiones musicales) predomina en las músicas populares, encasillando a las mujeres como cantantes. (p.8)

De acuerdo a los datos del Consejo Nacional de Educación (CNED) expuestos en un artículo del diario El Mercurio, los hombres llevan la delantera en el área de tecnología y las ciencias. En el área de la Ingeniería en sonido y carreras similares, la proporción de hombres respecto a la de mujeres es de un 91,13% mientras que en carreras como Producción Musical es de un 84,31%. Finalmente en el área de Música y Licenciatura en Música el porcentaje es de un 76,12% de hombres respecto a mujeres y de todas las pedagogías, área generalmente dominada

por mujeres, la que sobresale por cantidad de ingreso masculino es justamente Pedagogía en Música con un 70%.

En síntesis, el ámbito de la música es un terreno históricamente dominado por hombres y la escasa presencia femenina se mantiene en la actualidad de una manera transversal y llamativa a pesar de que se han visto avances en ciertos aspectos. Los roles de género se reproducen en la música y la mujer sigue siendo una presencia marginal dentro de ella, en especial en lo que ocurre abajo del escenario.

Dado todo lo anterior, esta investigación será un gran aporte concreto a los estudios de género en relación con la cultura y las artes en los últimos años. Es necesario indagar en las diferencias de dinámicas en las relaciones de poder que se ejercen en las áreas de la música como actividad industrial y cultural y la sociedad en general. La escasa participación femenina en áreas como la Producción musical es algo evidente, sin embargo hay muy poco material teórico que ahonde en estos contenidos especialmente en Chile, quizás por ser un mercado cultural emergente y por estar recientemente visibilizando temas de género de manera masiva. Este trabajo servirá para explorar y retratar las experiencias de mujeres que han desarrollado una carrera en un universo históricamente dominado por hombres como es la Producción Musical, ver las características de los espacios que ocupa la mujer en esos oficios, por qué los eligen y las oportunidades que tiene para desarrollarse igualitariamente en los diferentes aspectos de la Industria musical.

En complemento esta tesis será un aporte para el estudio de la Industria musical nacional en general y sus dinámicas, área que tampoco ha sido lo suficientemente estudiadas de manera rigurosa.

Por último, éste trabajo servirá para unificar temas aparentemente paralelos como son industria musical y género en una sola categoría: las Mujeres en la Producción Musical y aportar teóricamente a ésta área poco desarrollada en investigación.

2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.

Dado el contexto y la problematización planteada en el punto anterior es que se delinea para la presente memoria la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo significan las mujeres productoras musicales con residencia en la Región Metropolitana su experiencia laboral en la industria musical chilena?

3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.

3.1. Objetivo General

Caracterizar el trabajo de las productoras musicales residentes en la Región Metropolitana en la industria musical chilena.

3.2. Objetivos Específicos:

1. Determinar de qué forma se configura el rol de la mujer en la industria musical chilena en la actualidad.
2. Indagar en cómo significan su participación en la Producción musical las mujeres vinculadas a ella.

3. Dilucidar cuáles son las opciones de desarrollo de la mujer en el ámbito de la industria musical chilena.
4. Mostrar aspectos no estudiados de los roles de las mujeres en la producción musical chilena.

4. MARCO TEÓRICO.

Cuando Walter Benjamin escribió su ensayo sobre la reproductibilidad de la obra de arte, no imaginó las proporciones que la modernización iba a alcanzar en cien años, aunque sus ensayos han descrito como pocos autores los nuevos valores que sustentaban los tiempos por venir: la modernidad. En ese escenario histórico donde las cosas ocurren cada vez con más velocidad, la máquina sustituye al hombre en tareas cada vez más sofisticadas, el sujeto pierde su lugar en el orden y el orden pierde muchas veces su sentido, emergen percepciones de hastío (spleen), como las poetizadas por Baudelaire, sensaciones de vértigo como las descritas por el cine de Orson Wells, horror social como el de Kafka, visiones decadentes y universos confusos, pérdida de ilusiones y mecanicismo que hacen un primer cuadro de la modernidad. En este sentido Marshall Berman (1989) describe la llamada “modernidad” como una vorágine de drásticos cambios sociales, políticos, tecnológicos, culturales, científicos y epistemológicos en la cual se abren paso nuevas visiones e ideas:

La vorágine de la vida moderna ha sido alimentada por muchas fuentes: los grandes descubrimientos en las ciencias físicas, que han cambiado nuestras imágenes del universo y nuestro lugar en él; la industrialización de la producción, que transforma el conocimiento científico en tecnología, crea nuevos entornos humanos y destruye los antiguos, acelera el ritmo general de la vida, genera nuevas formas de poder colectivo y de lucha de clases; las inmensas alteraciones demográficas, que han separado a millones de personas de su hábitat ancestral, lanzándolas a nuevas vidas a través de medio mundo;

el crecimiento urbano, rápido y a menudo caótico; los sistemas de comunicación de masas, de desarrollo dinámico, que envuelven y unen a las sociedades y pueblos más diversos, los Estados cada vez más poderosos, estructurados y dirigidos burocráticamente, que se esfuerzan constantemente por ampliar sus poderes; los movimientos sociales masivos de personas y pueblos, que desafían a sus dirigentes políticos y económicos y se esfuerzan por conseguir cierto control sobre sus vidas; y finalmente, conduciendo y manteniendo a todas estas personas e instituciones un mercado capitalista mundial siempre en expansión y drásticamente fluctuante. En el siglo XX, los procesos sociales que dan origen a esta vorágine, manteniéndola en un estado de perpetuo devenir, han recibido el nombre de «modernización». Estos procesos de la historia mundial han nutrido una asombrosa variedad de ideas y visiones que pretenden hacer de los hombres y mujeres los sujetos tanto como los objetos de la modernización, darles el poder de cambiar el mundo que está cambiándoles, abrirse paso a través de la vorágine y hacerla suya. A lo largo del siglo pasado, estos valores y visiones llegaron a ser agrupados bajo el nombre de «modernismo». (p.1)

Pero la modernidad ha sido leída y vivida de distinta manera por las sucesivas generaciones que durante todo el siglo XX enfrentaron a esos cambios vertiginosos. La producción en serie y la reproductibilidad técnica que apenas asomaban como procesos a inicios de la centuria pasada, son hoy eslabones de una maquinaria mayor, que opera a nivel global. Los imperios económicos influyentes todavía a mediados de siglo fueron reemplazados por un mercado globalizado. Las fronteras no resguardan naciones sino intereses económicos que

expanden sus posibilidades en territorios distantes que emergen como líderes de un nuevo capital. Los ejes de poder se desplazan.

Del horror a la máquina, se pasó a la integración con la máquina. Cien años para que el ser humano sea capaz de manejar un aparato electrónico antes que el habla, un siglo de profundas transformaciones vinculadas a la aceleración de la tecnología. O a la tecnologización de todo. Ese proceso adaptativo está en el trasfondo de esta reflexión.

Autores como Adorno, Horkheimer, Marshall Berman coinciden en señalar que la modernización acelerada atrae nuevas formas de organización social, política, económica que resultan estratégicas al objetivo del control de masas que asegura que el sistema siga nutriéndose de sus propios productos humanos, que se perciben libres pero que finalmente constituyen simples piezas, números de una maquinaria tan compleja que solo podemos comprender sus partes, perdidos en un universo global de comunicaciones que nos aíslan, con un rumbo existencial incierto donde brotan credos redentores y voces apocalípticas, sicosis de todo tipo, enfermedades mentales, angustias y terrores permanentes, estados de control, mecanismos de sujeción que nos deshumanizan.

En el proceso adaptativo que surge como consecuencia de la modernización, dentro de las grandes metrópolis surge un nuevo tipo de hombre y un nuevo tipo de mujer, seres que se perciben integrados a la tecnología, que dialogan con las máquinas antes que con sus congéneres,

que se educan a través de los computadores, mucho más que en las escuelas, que nutren sus experiencias con comunicaciones permanentes, aunque virtuales, que se desenvuelven en una realidad mucho más amplia que la que conocieron las generaciones pasadas. Gente viviendo en las grandes ciudades globalizadas y dispersas en todos los continentes, viviendo de manera tan similar y tan distinta a la vez, dibujando el nuevo mapa de los poderes del planeta, donde la división este-oeste no tiene el sentido político y militar que tuvo antes.

Han surgido también nuevas sensibilidades planetarias, nuevas economías, nuevos mercados, nuevas formas de vender y comprar, de distribuir y de producir, pero también nuevas formas de explotación y en consecuencia, nuevas formas de poder. De la mano de todo esto, han surgido también nuevas formas de hacer, estudiar y vivir la cultura tanto en sus particularidades locales como en sus formas globalizadas

Como el objeto de esta tesis es mostrar cómo viven las mujeres productoras musicales su experiencia laboral en la industria de la música, creemos necesario explorar en el concepto de producción cultural que se ha desarrollado en forma paralela e indivisible con la modernización acelerada, donde la tecnología ha jugado un papel central, y el panorama teórico actual respecto a lo que se consideran industrias culturales e industrias creativas.

4. 1.- La Industria Cultural

La revisión postmoderna de las ideas centrales del marxismo, explica contundentemente las raíces, manifestaciones, valores y metas de los nuevos sistemas de producción, donde la forma de comportamiento del mercado, sin embargo, no ha variado sustantivamente desde la época de la aceleración industrial de fines del siglo XIX en Europa y comienzos del XX en nuestro continente. La tradición marxista explica los fenómenos culturales dentro de un sistema capitalista que interpreta el sentido tras las relaciones, deteniéndose en el análisis de la sociedad de masas, la comunicación y las industrias culturales.

Al tratar el tema de las industrias culturales –como un sistema de producción y reproducción de contenidos culturales,- Adorno y Horkheimer, realizan una relectura de las tesis de Marx sobre la superestructura económica que establece los vínculos sociales, que es al mismo tiempo una crítica a la aparente dispersión cultural que supone una sociedad de masas. En sus tesis, se esbozan los primeros indicios de la industria cultural como una nueva forma de dominación capitalista (...) El descubrimiento o la innovación dentro del pensamiento de Adorno y Horkheimer, radica en su capacidad para comprender la globalidad de fenómenos que sustenta al complejo campo de la cultura dentro del sistema capitalista. Tras la multiplicidad de fenómenos asociados a la comunicación, la identidad y la cultura, se esconde un elemento central de la estructura: el sistema de producción y consumo. Los autores reconocen que en la variedad y diversidad de gustos y estilos se oculta una compleja forma de dominación que constituye

por sí sola un sistema. Este sistema que establece un determinado modelo de producción y consumo se relaciona íntimamente, formando un gran complejo cultural. (Espinosa, 2011, pp.44-43)

Para pensadores como Adorno y Horkheimer la mayor pérdida que contrae la modernidad es la libertad del ser humano, que se expresa también en la forma de representar la creatividad, de diseñarla para la industria, de convertirla en producto de mercado, de venderla y agregarle valor, todas piezas de una máquina que parece funcionar más allá de los diseños humanos. Horkheimer y Adorno afirman (1988):

El catálogo explícito e implícito, exotérico y esotérico de lo prohibido y de lo tolerado, no se limita a circunscribir un sector libre, sino que lo domina y lo controla desde la superficie hasta el fondo. Incluso los detalles mínimos son modelados según sus normas. La industria cultural, a través de sus prohibiciones, fija positivamente —al igual que su antítesis, el arte de vanguardia— un lenguaje suyo, con una sintaxis y un léxico propios. La necesidad permanente de nuevos efectos, que quedan sin embargo ligados al viejo esquema, no hace más que aumentar, como regla supletoria, la autoridad de lo ordenado, a la que cada efecto particular querría sustraerse. Todo lo que aparece es sometido a un sello tan profundo que al final no aparece ya nada que no lleve por anticipado el signo de la jerga y que no demuestre ser, a primera vista, aprobado y reconocido. (pp. 44-45).

La introducción de la tecnología cambia el rostro de la producción cultural. La sacralidad del arte y el lugar del artista en la sociedad, también cambian. El signo de la reproductibilidad técnica es el aumento del valor de la obra en relación con el mercado; es decir el aumento de su potencial de venta en detrimento del valor del artista. “Y la obra de arte, y los artistas, ¿qué papel desempeñan en la sociedad de consumo? Los músicos conocemos muy bien la respuesta: la obra de arte ha llegado a ser un bien de consumo más, una mercadería; y a los artistas se les considera como productores de servicios y obras, es decir, de nuevos bienes de consumo.” (Amenábar, 1975, p.26).

Siguiendo la línea de Adorno y Horkheimer, en su artículo Aproximación a la industria discográfica y su relación con la industria radial en Chile (1964-1967), Gajardo, C.(2011) sostiene que la industria musical y cultural trabaja como una gran maquinaria que maneja las conciencias e inconsciencias de la sociedad y mantiene una estrecha relación con la cultura de masas: “Así, toma en cuenta la fabricación, producción, distribución e, incluso, estudios de mercado que determinan el éxito de aquella campaña. Los métodos estratégicos de servicios de la industria musical y cultural apuntan a que el consumidor no logra actuar como el sujeto, sino que como el objeto”.

Como concepto clave dentro del estudio de la industria cultural vemos la aparición del término “cultura de masas”. Por cultura de masas se entiende “una cultura que surge espontáneamente de las propias masas, en suma, de la forma actual del arte popular“. (Morin y Adorno; La Industria Cultural 1967: 9). “La cultura de masas es inevitable y significa una amplia

estandarización del gusto y de la capacidad de recreación. A pesar de las múltiples ofertas, el consumidor sólo tiene una libertad de elección que es aparente. [...] La cultura de masas es asumida no sólo como un conjunto de objetos culturales, sino también como un conjunto de comportamientos operantes. El éxito de la cultura de masas, está en su carácter de ser asimilable a un proceso de interiorización y a una necesidad colectiva de esparcimiento y de resarcimiento psicológico”. (Gutiérrez Toro, 2003, pp. 40-44).

Entonces podemos observar a las industrias culturales como un resultado y como una pieza más de la sociedad de consumo, que se desarrolla bajo sus mismas reglas y que poco a poco se posiciona dentro de ésta como un elemento influyente.

Las transformaciones más importantes y que impactan de manera más evidente en las formas de apropiación, producción y circulación de la cultura en la actualidad, tienen que ver con tres elementos: la importancia que adquieren los medios de comunicación, la forma en que se moviliza la información y se organizan las comunidades y la centralidad que adquieren las industrias culturales en el contexto de una sociedad de consumo. (Espinosa, 2011, p 46).

El presente estudio considera como marco teórico una visión más actual de la economía cultural, que ya no cuestiona el sistema industrializado sino que rescata las posibilidades que este ofrece, relevando especialmente el valor simbólico de las obras, de los procesos productivos, de los actores involucrados y busca potenciarlo:

“Las industrias culturales son importantes por tres razones, crean y hacen circular mensajes, manejan la creatividad y son agentes del cambio económico, social y cultural” (Hesmondhalgh, 2002). El producto de las industrias culturales son mensajes que tienen una influencia en nuestro entendimiento del mundo. Estos están además transmitidos a través de los medios de comunicación que tienen una enorme influencia en nuestra vida cotidiana, en tanto incluyen periódicos, programas radiales, programas de noticias, libros, pero también a través del entretenimiento como son las series de televisión, los cómics, la música y los videojuegos; “Dibujan y ayudan a constituir nuestras vidas internas y privadas: nuestras fantasías, emociones e identidades.” (Hesmondhalgh, 2002, p. 3). “Y que absorbamos estos mensajes de manera inconsciente convierte a las industrias culturales incluso en un factor más potente en nuestras vidas” (Hesmondhalgh, 2002, p. 3) (Espinosa, 2011, p.47).

4.2.- Economía Creativa

Con el pasar de los años y con todas las transformaciones político-socio-culturales que han ido sucediendo, el concepto de economía creativa se posiciona en el debate internacional como una forma de entender los procesos culturales y su relación con la economía del sistema de mercado actual, predominantemente en los países desarrollados y en vías de desarrollo, y sus dinamismos:

El concepto ha sido establecido como medio para enfocar la atención sobre el rol de la Creatividad como fuerza en la vida económica contemporánea, plasmar la propuesta que el desarrollo cultural y económico no son fenómenos aislados, sino que son parte de un gran proceso de desarrollo sostenible en el que el crecimiento cultural y económico pueden ir de la mano.(UNCTAD, 2010, p 38)

En este sentido, Chile no se ha querido quedar atrás y ha adherido a la visión recién expuesta. Las políticas públicas de cultura, en manos del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, han buscado entender y fomentar la Economía Creativa. A través de un estudio reciente, el Mapeo de las Industrias Creativas en Chile (2014) se puede entender una visión general sobre la relación economía-cultura:

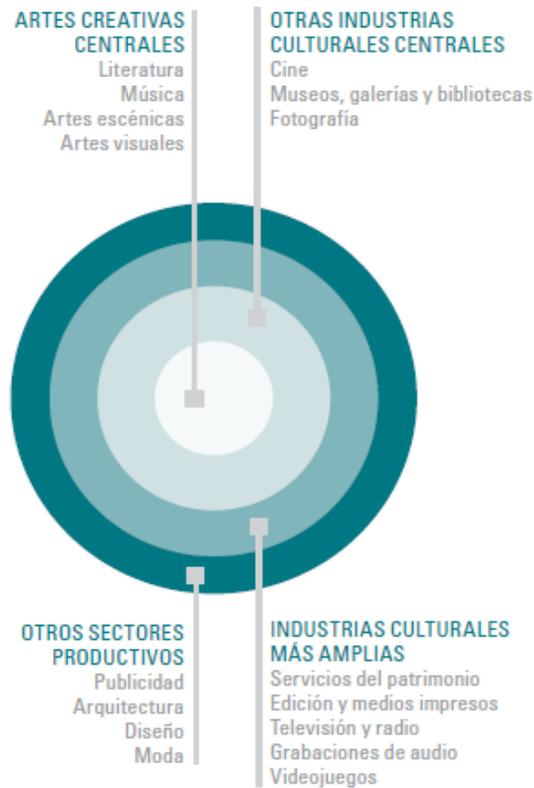
El vínculo entre economía y cultura –y particularmente el concepto de industrias creativas– alude hoy a un segmento de la economía que moviliza importantes recursos y absorbe niveles no despreciables de mano de obra. Además, posee la capacidad de generar valores simbólicos e identitarios en cada territorio, los que podrían incluso convertirse en potenciales servicios exportables. Sin embargo, cabe notar que el sector creativo es un sector económico particular, y si bien es posible analizarlo desde una perspectiva económica, esta visión debe dar cuenta de los elementos especiales que lo caracterizan. (p.20).

En el centro de la Economía Creativa se encuentran las Industrias Creativas, para caracterizarlas el Mapeo de las industrias creativas en Chile toma como base: ““Aquellos sectores de actividad organizada que tienen como objeto principal la producción o la reproducción, la promoción, la difusión y/o la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial” (Unesco, 2010, p.17). “Por ello, esta definición no se limita a la producción de la creatividad humana y su reproducción industrial sino que incluye otras actividades relacionadas que contribuyen a la realización y la difusión de los productos culturales y creativos” (Unesco, 2010: 17).” (MIC, P21)

El sistema de las Industrias Creativas ha sido traducido en un diagrama (El modelo de círculos concéntricos de David Throsby) que distingue capas en las que agrupa a sectores creativos según su contenido simbólico y su capacidad de generar ingresos comerciales. En el MIC (2014) lo vemos explicado de la siguiente manera:

El modelo afirma que las ideas creativas se originan en el núcleo de las artes en forma de sonido, texto e imagen y que estas ideas e influencias se difunden hacia fuera a través de un serie de capas o círculos concéntricos, con la disminución de la proporción de lo cultural cuanto más se aleja de ese centro. Así, en el núcleo central de las artes creativas se encontrarían la literatura, la música y las artes escénicas y visuales; y en el extremo más alejado a ese núcleo, actividades relacionadas como la publicidad, la arquitectura y el diseño. (p.22)

DIAGRAMA 1: Modelo de círculos concéntricos de Throsby



Fuente: *Staying ahead: the economic performance of the UK's creative Industries* (The Work Foundation 2007: 5)

Fuente: Mapeo de las Industrias Creativas en Chile, 2014.

La fuerte inversión que destinan los países desarrollados en la implementación de procesos de fomento y ejecución de investigación y desarrollo tiene por objeto potenciar el sector de los servicios, como es el caso de las industrias creativas, que no sólo producen capitales simbólicos sino que son un mercado en expansión que puede acelerar el crecimiento de los países:

Las industrias creativas (...) no solamente permiten a los países contar sus propias historias y proyectar sus propias identidades culturales a ellos mismos y al mundo, sino que pueden mejorar a estos países con una fuente de crecimiento económico, creación de empleos y obtener mayor participación en la economía global. Al mismo tiempo, la economía creativa promueve la inclusión social, diversidad cultural y desarrollo humano. (UNCTAD, 2010, p38)

El Mapeo de las Industrias Creativas en Chile también se refiere a este punto y analiza cómo, a pesar de depender del fomento público para su despegue y posicionamiento, las industrias creativas poseen la capacidad de generar bienes creativos y económicos por sí mismas que aportan al desarrollo del país:

Es así como no existían elementos que hicieran pensar que la generación de valor o crecimiento económico pudiese venir desde otro sector que no fuese la producción industrial. Durante mucho tiempo entendimos que se trataba únicamente de un sector dependiente del apoyo público, sin ser capaces de evaluar el impacto y las externalidades positivas que el desarrollo artístico y cultural tienen para el país en su conjunto. Implica, en primer lugar, aquilatar y relevar su valor espiritual, pero simultáneamente su aporte al crecimiento del Producto Interno Bruto, a la creación de empleos, la calidad de vida y los índices de bienestar de los ciudadanos. (MIC, p.9)

En conclusión, existe consenso en que las industrias creativas crean productos valiosos tanto en sí mismos, como en su capacidad de aportar valor a otros bienes creativos y no creativos. “Se habla así de que estas industrias mantienen cifras “cuya contribución a la economía es muy relevante desde el punto de vista macro y más aún si consideramos el impacto que ejercen a través de otras industrias”. (MIC, p.9)

Es un tipo de industria que genera identidad y dinamismo social. “Así, desde el punto de vista de largo plazo, se entienden como un aporte económico para las sociedades que las albergan y desarrollan, lo que se refleja en que “a muchas de estas industrias se las ha destacado como fuente de ideas e innovación y por lo tanto de crecimiento de largo plazo (Benavente y Price, 2012)”. (MIC, p.29)

Finalmente, según el Informe Sobre la Economía Creativa de UNESCO, en 2013, la economía creativa se ha convertido en una fuerza de transformación poderosa, con un enorme potencial para el desarrollo. Es uno de los sectores que más rápido crecimiento en la economía mundial, en términos de generación de ingresos y creación de empleos y aumento de exportaciones. Han aumentado, asimismo, las inversiones en recursos creativos e intelectuales del mundo y en industrias de base cultural cuyos resultados, generalmente intangibles, son considerables como los productos de otras industrias.

La innovación y la creatividad humana, tanto a nivel individual como grupal, son los motores fundamentales de estas industrias y se han convertido en la auténtica riqueza de las naciones del siglo XXI. De forma indirecta, la cultura sustenta cada vez más el modo en que toda la gente entiende el mundo, ve su lugar en él, afirma sus derechos humanos y forma relaciones productivas con los demás (UNESCO, 2013, p.15)

Los beneficios de la economía creativa, entonces, engloban la identidad cultural, el patrimonio intangible, educación, entre otros. El informe de Unesco (2013) sugiere promover la creatividad general de las sociedades “afirmando la identidad distintiva de los lugares donde prospera y se agrupa, mejorando la calidad de vida, la imagen y el prestigio local, y fortaleciendo los recursos para imaginar nuevos futuros diversos. En otras palabras, la economía creativa es la fuente, metafóricamente hablando, de una nueva “economía de la creatividad”, cuyos beneficios van mucho más allá del ámbito económico” (UNESCO, 2013, p.15)

4.3.- La Industria Musical

Estas caracterizaciones previas, sirven al propósito de esta tesis en la medida que podemos conocer de qué forma se articula la industria musical como parte de las industrias creativas, al mismo tiempo que podemos entender mejor las dinámicas de los roles implicados en dicho sistema, su proceso productivo y su comportamiento en mercado nacional para determinar cómo se desenvuelve laboralmente la mujer en ese proceso. Como un acercamiento estos

conceptos podemos empezar considerando la importancia del registro musical como base de la industria musical las últimas décadas según Wladimir Rojo (2014):

Desde fines del siglo XX los registros musicales adoptaron un carácter primordial en la historia de la música, su difusión, tanto por fines económicos como sociales, han sido el primer y quizás hasta el más importante acercamiento de la “Sociedad de Mercado”. Su importancia resulta muy relevante, ya que, a diferencia de otras disciplinas artísticas, ésta puede estar presente en cualquier cotidiano momento, y hoy en día, el mundo conectado y globalizado nos permite a través del registro, escuchar obras musicales que están presente en otro lugar considerablemente lejano o etéreo donde uno se puede encontrar teniendo acceso casi inmediato. De lo anterior se puede inferir que desde que se creó la capacidad de registrar, la apreciación hacia este arte tuvo un cambio radical, ya no es necesaria nuestra presencia ante el intérprete para poder ser testigo de su arte. Más aún, podemos apreciar un nuevo concepto artístico, en donde la grabación, composición y post producción toman un rol más importante en la música que el propio músico. (p. 24)

El funcionamiento de la industria en torno a los registros fonográficos no es azaroso e internacionalmente funciona bajo ciertas premisas con el objetivo de lograr un control sobre el mercado. Así pues, según Gajardo (2011):

La producción de materia prima, mercancía o producto cultural puede ser de origen nacional y/o transnacional y toma, en cuenta, la creación de canciones de éxitos, así como modas socio-musicales que son impulsadas e ideadas muchas veces desde los propios centros de la industria musical. Cabe señalar que muchos intérpretes contratados por la referida organización son recogidos y, en ocasiones, adecuados para su registro y difusión (...) La industria musical selecciona a las obras que circulan en el mercado, impone un cierto criterio sobre los procesos de creación musical y fabrica un público que está dispuesto a consumirla (párr. 7)

La importancia y característica de la Industria musical, al igual que las demás industrias creativas, radica en su capacidad para generar, además de utilidades financieras y empleos, una serie de beneficios culturales y sociales más allá de lo monetario:

Al generar capital cultural, se le da a la música un valor simbólico. En este plano, la industria de la música y las culturales en general, son generadoras de patrimonio cultural, identidad social, cultivan la creación y tienen efectos sobre los individuos mejorando el capital humano con todas sus implicancias tanto en lo económico como en lo social. Con esto hay ciertas características de bien público atribuibles a la música: no todos los beneficios derivados de su producción pueden ser captados por su dueño, (...). Por otro lado, (...), la música también tiene un valor funcional: es una fuente de empleo, existe una utilidad directa de su consumo y se pueden sacar ganancias de su comercialización si

es que existiesen instituciones bien formadas que velen por los derechos de propiedad.
(Celhay, 2006, pp.6-8).

Sin embargo, en nuestro país los beneficios sociales y simbólicos de la producción de una obra, disco, cine, entre otros son mayores que los beneficios privados, lo que obliga a dejar de lado la mirada bajo el paradigma convencional de precios porque el mercado no logra equilibrar la oferta con la demanda en torno a un punto en el que productores y usuarios maximizan su respectiva utilidad.

Podemos entonces pensar que operan reglas informales que llevan al mercado al equilibrio. Pero por otro lado, en el plano de lo simbólico y dados ciertos atributos de bien público al disco, el juego del mercado solo recoge los beneficios propagados por el valor funcional dejando de lado los beneficios simbólicos que genera la producción de música. En otras palabras, de un producto musical se benefician más personas que sólo su creador, (... pero) el autor sólo recibe aquellos beneficios que se reportan según la cantidad y precio vendido en el mercado y, por citar un ejemplo, podría cobrar regalías pero en ningún caso recibirá los beneficios no pecuniarios derivados de las externalidades
(Celhay, 2006, p.7)

Por otro lado, un nuevo paradigma de desarrollo industrial -la revolución digital- transforma a las industrias culturales, sobre todo a la musical y audiovisual, que han ido adaptando nuevas técnicas de producción. El impacto de las Tecnologías de Información y la Comunicación y el desarrollo cada vez más rápido de la sociedad de la información hacen ver los efectos de la globalización en las identidades culturales nacionales y su diversidad. Al contrario de lo que los posmodernistas anunciaban, existe un creciente optimismo en la industria creativa respecto a las posibilidades de desarrollo cultural y comercial, que incluyen nuevas formas de relaciones donde las tecnologías se constituyen en un soporte fundamental.

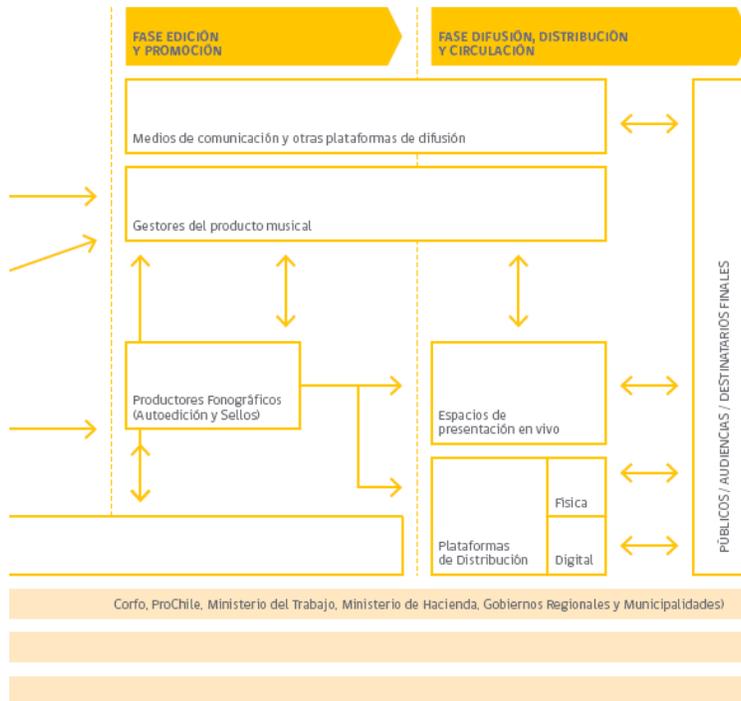
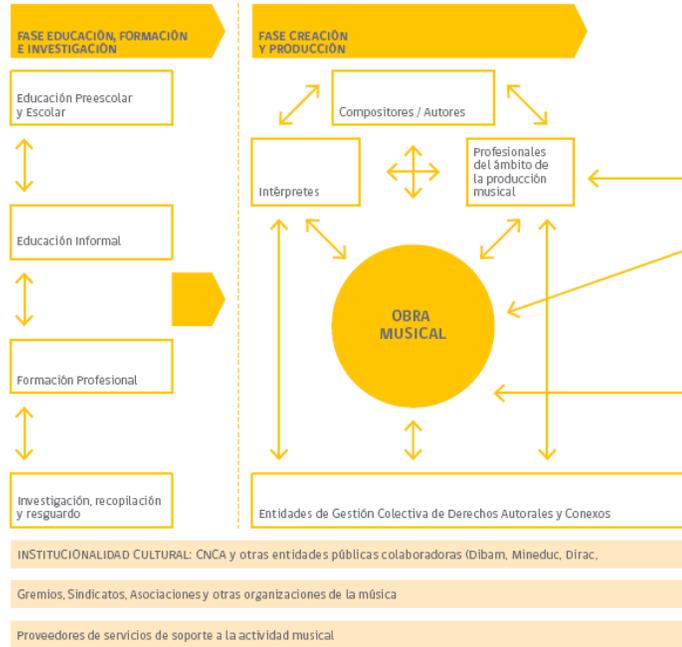
Las discusiones actuales sobre la industria de la música se han enfocado en conocer de qué manera los cambios en los medios de comunicación y los modelos de producción digital han transformado el modelo. En este sentido Internet representa un nuevo espacio sobre el que se organiza la producción musical, transformando no sólo los medios por los que los contenidos son difundidos, sino que también la forma que adoptan los mensajes bajo un modelo de comunicación global. Como asegura Castells: “Internet no es una tecnología, Internet es una forma de organización de la actividad. El equivalente de Internet en la era industrial es la fábrica: lo que era la fábrica en la gran organización en la era industrial, es Internet en la Era de la Información (Castells, 2000)” (Espinosa, F, 2011, p.27).

4.4. El Ciclo de la Industria Musical

La Industria musical observada de manera actual y en detalle, conforma una compleja red de actividades profesionales, técnicas y creativas que giran en torno a un eje: La obra musical. En este proceso existen diferentes etapas donde las diferentes actividades y entidades que participan se entrecruzan, muchas veces participando en más de una fase y otras veces abarcando más de una actividad.

Los elementos centrales de la estructura industrial en la cual hoy se desenvuelve la música popular incluyen el mercado de venta de fonogramas y la industria de grabaciones, a los que hay que sumar las empresas editoriales, los conciertos, las agencias de conciertos, los representantes, los locales de ensayo, las ventas de partituras y de instrumentos, las sociedades a cargo de la gestión de propiedad intelectual, los medios masivos de difusión, la educación musical y las políticas respecto a la música.(Bustamante, 2002,p. 67)

En Chile, La Política Nacional del Campo de la Música reconoce cuatro fases del desarrollo de la música actual tanto en la música popular, en la música de raíz folklórica y en la música docta, entendiendo sus diferencias y particularidades. A través del siguiente diagrama nos muestra los diferentes actores que participan en cada etapa y sus denominaciones, además de mostrar cómo muchos de ellos atraviesan más de un momento de este proceso:



Fuente: Política Nacional del campo de la música 2017-2022 (p.48)

Como podemos observar existen cuatro fases del desarrollo de la Industria musical en nuestro país: Educación, formación e investigación; Creación y Producción, Edición y Promoción; y finalmente Difusión, Distribución y Circulación. Podemos notar como en cada una de estas etapas los diferentes actores realizan actividades específicas de cada fase y se interrelacionan siempre en torno a la Obra Musical como bien principal, desde la formación musical hasta que la Obra llega a los públicos o audiencias. Además vemos como existen actores transversales que intervienen en distintos momentos de este desarrollo, los cuales incluyen actores institucionales, gremiales y servicios de la música entre otros.

Buscando ir de la general a lo particular y con el fin de estudiar la experiencia laboral de la mujer productora musical en la Industria musical chilena, nos detendremos en la segunda fase de este diagrama: la etapa de Creación y Producción que “se refiere a los actores (personas, organismos e instituciones) que participan directamente en la creación de la obra musical” (Política nacional del campo de la música 2017-2022, p.50). Es en esta etapa donde el Productor Musical aparece y toma real relevancia interviniendo en los procesos de creación y registro de la obra musical.

4.5- La producción musical

Dentro de ese escenario que se acaba de describir, existen características propias de la producción musical que abordaremos brevemente a partir de algunas reflexiones. Primero definiremos al proceso de la producción musical como: “todo el proceso que se lleva a cabo para convertir una obra musical en una producción musical. Y este trabajo es llevado a cabo por el productor musical” (Medina, 2011). Por otro lado y dentro del contexto de un reportaje al trabajo del productor argentino Mario Breuer (Los Tres, Sumo, Charly García, Luis Alberto Spinetta, Fito Paéz, entre muchos otros) la revista “Culto” del diario La Tercera describe al Productor Musical de la siguiente manera:

En simple, el productor es quien imagina el disco en su cabeza cuando todavía no existe. Es el personaje que acompaña a los músicos en sus ensayos, busca lo mejor de sus canciones, les pide más temas, escribe los arreglos, incorpora instrumentos, decide las tecnologías de grabación, elige el equipo técnico de trabajo, administra los tiempos, establece criterios de edición y mezcla, selecciona las tomas en el estudio y les dice “otra vez, otra vez, otra vez.

Para complementar lo anterior, podemos ver una descripción más concreta como la de Leo Leoni en la revista industria musical.es respecto a la definición y actores del proceso de la producción musical. “En la mayoría de los casos un productor musical trabaja en todas las etapas

del disco, incluso muchas veces como autor o co-autor de las canciones, dependiendo de la capacidad creativa del artista. Por lo tanto, un productor musical tiene responsabilidades creativas y administrativas” (Leoni, 2014). Las etapas de las cuales habla el autor suelen ser tres, las cuales vendrán a conformar el ciclo de la producción musical. Podemos explicarlas de la siguiente manera:

- 1- Pre-producción: Durante esta etapa se definen las canciones, los arreglos musicales, se generan maquetas y presupuestos, se organizan agendas y se toman decisiones respecto a la infraestructura, tecnología y equipos con los que se grabará.
- 2- Producción: En esta etapa se realiza la grabación de la obra en un estudio de grabación.
- 3- Post-producción: En esta fase se llevan a cabo los procesos de edición, mezcla y masterización del material registrado en la etapa anterior.

En conclusión, un productor musical se desenvuelve laboralmente en todas las áreas antes mencionadas. Si aplicamos el modelo de los círculos concéntricos de la industria creativa, encontraremos una superposición de roles y actividades reunidas bajo la misma mano, con un alto grado de responsabilidad, pocas posibilidades de perfeccionamiento, retorno dudoso de las inversiones, pocas perspectivas de comercialización o distribución de la producción, y otros comportamientos asociados a este trabajo en el ámbito nacional.

4.6.- Características del trabajo en las Industrias Culturales en Chile

Ahora nos interesa realizar un acercamiento a una caracterización del trabajador cultural en nuestro país, de acuerdo al catastro realizado por Julieta Brodsky, Bárbara Negrón y Antonia Pössel (2014) que ofrece definiciones próximas del comportamiento laboral en la industria musical chilena, de donde puede inferirse el perfil (estereotipo) de los trabajadores que se requieren para esta industria y de qué modo la industria responde a las expectativas o necesidades de desarrollo económico y profesional de sus actores.

Ahondando en los resultados del catastro de trabajadores de la cultura, se pudo constatar la situación de precariedad en la que desarrolla el trabajo artístico cultural en nuestro país, con una fuerte desprotección social y laboral de los trabajadores, primando un trabajo del tipo informal. Abunda el trabajo independiente, sin contrato, sin previsión social. La labor artística debe combinarse con otras actividades no culturales, diversificándose el tiempo y los ingresos para poder subsistir. Muchos de quienes se desempeñan en el sector no reciben remuneración alguna por el servicio o bien realizado. La valoración de la actividad artística y cultural como un trabajo, por tanto remunerado, como cualquier otro es un tema pendiente aun en Chile y es una causa importante de la pauperización de las condiciones sociales principalmente de los artistas, que en regiones se vuelve aún más compleja. Pese a ello, se hacen notorios los niveles de preparación, la dedicación y el esfuerzo de estos trabajadores, que extienden sus jornadas laborales y llevan a cabo sus proyectos a pesar de las dificultades, la precariedad y el pluriempleo. (pp-219-220).

Como explicamos en párrafos anteriores, el mercado de la cultura es un mercado riesgoso e inestable, donde muchas veces la respuesta empresarial es improvisada, debido a las condiciones de la oferta y demanda, que no permite consolidar a largo plazo, que no ofrece garantías de inversión, de manera que se comporta de un modo irregular frente a la regularidad de otras industrias, especialmente en países no desarrollados, lo que impone que para sostener su valor simbólico sea el estado el que provea mayoritariamente los recursos necesarios para impulsar, sostener y/mantener una producción cultural mínima. Según las autoras:

El trabajador de la cultura vive una tensión frente a la institucionalidad: por un lado, la generación de proyectos culturales muchas veces depende de la posibilidad de obtener financiamiento público, mediante los fondos concursables; por otro, busca mantenerse al margen de ella y tener total independencia creativa. Esta relación tensionante se ve reforzada por la poca presencia que tiene el sector privado como mecenas del desarrollo artístico y cultural del país, lo que focaliza todas las demandas y expectativas en el ámbito público. Pero las instituciones tampoco contarían necesariamente con las herramientas de tipo presupuestario y organizacional para mejorar la situación (...) Es por ello que muchos de los trabajadores de la cultura deciden desarrollar sus proyectos únicamente a través de la autogestión, desistiendo de postular a fondos públicos o privados, o supeditarse a las reglas de una gran empresa (tipo editorial o sello discográfico). De hecho, se podría afirmar que la autogestión prima por sobre cualquier otro tipo de modelo y es sustentada principalmente por la generación de procesos

colaborativos como motor o engranaje que permite la sustentabilidad de proyectos. Pero uno de los problemas que presenta la producción independiente, son las pocas posibilidades que tienen de entrar a los canales de distribución, exhibición y comercialización, que suelen estar fuertemente copados por los grandes conglomerados (p. 223)

En conclusión, la industria musical chilena es sostenida mayoritariamente por el esfuerzo de autogestión de personas, grupos o comunidades que sostienen y desarrollan productos concretos y simbólicos generando precariamente los recursos necesarios, lo que implica que existe poco margen para la profesionalización, para el perfeccionamiento, y paralelamente implica que quienes trabajan en este ámbito están continuamente emprendiendo para obtener resultados en los que se invierte a largo plazo, muchas veces sin recuperación.

4.7.- Mujer y trabajo

“Una mujer no nace; se hace” (Simone de Beauvoir). Esta es, seguramente, la cita más clásica del feminismo mundial. La pregunta por cómo se produce, reproduce, fija y consagra la construcción cultural del género es algo que se ha intentado responder con sistematicidad desde la era industrial en adelante. Esta famosa consigna de una de las más relevantes feministas del siglo XX nos deja clara la relación entre el ser y sus representaciones sociales y culturales que surgen producto de la experiencia existencial. En ese trayecto experiencial el ser humano se

construye en virtud de los parámetros que determinan sus experiencias y con los cuales logra una identidad.

Cuando las personas ingresan al mundo de la producción –y las mujeres al de la reproducción, además- las cartas están echadas. El ser humano se ha convertido en un “rol”, ocupa un lugar “determinado” y de interés para alimentar al sistema y juega un “papel” asignado, y muchas veces integrado al punto de confundirse. Hay un reglamento sobre qué aspectos, cualidades, aptitudes y habilidades deben existir en cada ser humano para que el sistema funcione sobre las expectativas de crecimiento establecidas.

Desde allí, la expresión “la mujer se hace” alude a la construcción de un nuevo paradigma donde el ser humano tiene derecho a la diferencia –entendida como lo diverso al sistema dominante- y para ello debe primero “de-construir” los parámetros sobre los cuales se ha desarrollado la idea de mujer en la sociedad para avanzar hacia una nueva composición. (Richard, N., 2007)

4.8.- El concepto de género

Según la Organización Mundial de la Salud “El género se refiere a las características de las mujeres y los hombres definidas por la sociedad, como las normas, los roles y las relaciones que existen entre ellos. Lo que se espera de uno y otro género varía de una cultura a otra y puede cambiar con el tiempo”.

El género, en la cultura occidental, es un concepto que se ha ido ampliando y variando y que además se mantiene en constante transformación. Ha sido objeto de estudio y se ha aplicado a disciplinas tan diversas como la historia, la literatura, el lenguaje, las artes, la política, los medios de comunicación, la religión, etc. Además ha sido motor de transformaciones sociales y elaboración de políticas públicas.

Es durante la década de los setenta cuando la Teoría Feminista acuña este término buscando herramientas analíticas para el estudio de las construcciones sociales adjudicadas a cada sexo. Según Osborne y Molina (2008):

El género va a inscribirse en la teoría feminista como una nueva perspectiva de estudio, como una categoría de análisis de las relaciones entre los sexos, de las diferencias de los caracteres y roles socio-sexuales de hombres y mujeres y, finalmente, como una crítica de los fundamentos «naturales» de esas diferencias. (p.147)

Simon de Beauvoir, con su obra *El Segundo Sexo* escrita entre 1948-49, es quien comienza a cuestionar la relación natural entre el sexo biológico y las representaciones sociales y culturales adjudicadas al “ser mujer”. A pesar de no utilizar el término “género” de una manera directa, con la famosa frase “*no se nace mujer, se llega a serlo*” rompe enfáticamente el lazo que explicaba las características asociadas a la “femineidad” como consecuencia de la biología. Además evidencia la relación de poder que se establece entre lo femenino y masculino:

Las elaboraciones de género sobre la mujer siempre están definidas en términos de inferioridad respecto a lo masculino y siempre en una relación de alteridad donde ellas son definidas como «lo otro» de ellos. Ser «lo otro» (categoría que toma de Hegel) implica que ellas no tienen estatuto de sujeto, sino que son los varones quienes fijan esta categoría como objeto; significa, dentro de la moral existencialista, que la mujer no se constituye como algo esencial así como tampoco puede justificar su existencia en proyectos abiertos al futuro, en «trascendencia», en la medida en que sus proyectos son proyectados por otros —los hombres— para ella. (Osborne y Molina 2008, p.150)

A esta diferenciación entre sexo y género se le suma la distinción de “sexualidad”, la cual se refiere a un conjunto de prácticas y orientaciones (heterosexual, bisexual, homosexual) y donde también se encuentran estructuras de dominación de ciertos grupos sobre otros, donde existen un sistema jerárquico que premia ciertas prácticas sexuales mientras castiga otras. “En este sentido, cabe mencionar el dominio que ejercen los grupos heterosexuales sobre aquellos que son considerados “minorías sexuales” como una de las características fundamentales de la sociedad patriarcal” (Urtubia, 2014, p.9). Justamente esta relación de poder es una de las

problemáticas que surgen dentro de la propuesta feminista, “puesto que evidencia que dentro del programa de “liberación de la mujer” de la Segunda Ola se estaban marginando problemáticas colindantes, principalmente vinculados a activistas homosexuales, transexuales o transgéneros” (Urtubia, 2014, p. 10-11).

En este aspecto, la teoría *queer* va a abrir nuevos debates y cuestionamientos que terminarán por replantear los límites y concepciones de género, sexo y sexualidad. “se comenzará a utilizar el concepto de “género” para referirse a todos los problemas que tuvieran que ver con la puesta en crisis del orden social que pone en un lugar privilegiado al hombre heterosexual” (Urtubia, 2014, p. 11). Judith Butler, en su obra *“El género en disputa. Feminismo y subversión de la identidad”*, considerada el texto inaugural de la teoría *queer*, “se manifiesta en contra de los presupuestos heterosexuales construidos en los cimientos de las teorías de género, feministas o no. Para esta teórica no sólo están construidas socialmente la masculinidad y la feminidad sino también la heterosexualidad y la homosexualidad.” (Osborne y Molina, 2008, p.154). Butler plantea la disolución el concepto de género, enriqueciendo al feminismo y unificándolo con los movimientos LGTB e impulsando de algún modo la Tercer Ola del Feminismo. Según Osborne y Molina (2008):

El empeño de Butler se concreta en unas estrategias de deconstrucción -en la línea derridiana- de la noción de género de modo que, por una parte, se desmontan su relación unívoca y «natural» con «sólo» dos sexos, esa estructura binaria de femenino-masculino y su universalidad como tal; y por otra, esta deconstrucción pretende ir contra el carácter normativo, prescriptivo y restrictivo de las expresiones cortadas por el género. (p.155)

4.9.- Rol social de la mujer

Un análisis laboral de la mujer en cualquier ámbito debe considerar el rol histórico asignado a las mujeres: el de cuidadoras y madres. Estos atributos y deberes asignados al género femenino han estado vigentes en occidente durante siglos, sin embargo los estudios de género han abordado profusamente la relación mujer-trabajo desde la perspectiva sistémica, es decir desde el rol asignado.

Aristóteles sentenciaba que la mujer era un “recipiente” pasivo en el proceso de reproducción, y representaba con ello el concepto general de la antigüedad que se sostuvo durante siglos con mínimos cambios. Con el pasar del tiempo, mientras los valores iluministas exaltaban las libertades de los hombres y sus derechos civiles, adjudicaban una serie de cualidades a la condición femenina relacionadas con la prudencia, virtuosidad y sumisión que las posicionaba fuera del ámbito público y perpetuaba su confinamiento al privado: “El pacto sexual”, que se establecía implícitamente y estaba fuera de cuestionamientos. Según Asenjo, M (2006):

Las creencias de Rousseau entorno a las diferencias morales y físicas de ambos sexos eran comunes en la época ilustrada y, en este aspecto, estaban bien presentes las nociones de Aristóteles sobre la condición femenina. Durante siglos había estado vigente en Occidente la teoría del estagirita que identificaba al macho con el principio activo de la generación de la vida y a la hembra con la pasividad. A ésta se la presentaba como un mero recipiente pasivo en el proceso de germinación y de creación de la vida, teoría que

luego Freud confirmó en su tesis sobre el desarrollo psico-sexual de los sujetos. En opinión de Aristóteles la hembra tenía el cuerpo frío y, por ello, menos capacidad para producir la sustancia generadora¹⁹. Pero, además, las diferencias naturales que reflejan el carácter debían plasmarse en la organización social. Así, en tanto que sujetos naturalmente más frágiles e imperfectos, las mujeres debían ocupar un lugar subordinado en la organización de la ciudadanía y del Estado.” (p. 63-64)

Esta naturalización hizo que la mujer fuera invisibilizada, de antemano su papel era invisible para asuntos que no tuvieran que ver con la reproducción consignada a los ámbitos familiares, y esa misma invisibilización sirvió por siglos para justificar el juicio de que no era capaz de ocupar espacios sociales distintos a los del hogar, los hijos y la familia, todo ello envuelto en un velo de sumisión. Es importante el cuestionamiento que surge a partir de la invisibilización y de la no remuneración del trabajo doméstico de la mujer a pesar de ser un aporte a la economía. “El trabajo de las mujeres es, por lo tanto, el remanente del trabajo esclavo en la sociedad capitalista, misma que se sostiene en él.” (Gargallo, F., 2007). El valor social que se le da al trabajo, según esta perspectiva, otorga lugares diferenciados a hombres y mujeres poniendo al trabajo doméstico en una situación de inferioridad respecto al trabajo “real” masculino y le concede a la mujer condiciones poco favorables:

“Según ello, las “tareas” y los “deberes” que la sociedad impone a las mujeres por el hecho de serlo son trabajo invisibilizado, obligatorio y no remunerado. Implican un desgaste físico que disminuye el “capital” corporal de las mujeres jóvenes y atractivas, cruzan las fronteras entre lo que se considera público o privado (fronteras erigidas, como

todas, sobre un territorio único e indiferenciado), imponen reglas de sumisión a un orden difícilmente cuestionable y separan a las trabajadoras entre sí mediante mecanismos de competencia manipulados por quien niega valor de cambio al trabajo de reposición de la mano de obra y de reproducción de la especie.”(Gargallo, 2007)

En conclusión, el rol social de la mujer relacionado al ámbito privado del cuidado y la reproducción se puede traducir como una dominación histórica patriarcal en la cual seguimos insertos. Este rol naturalizado desde la antigüedad se hace mucho más evidente con el ingreso de la mujer al ámbito público y al trabajo socialmente considerado productivo donde debe hacer convivir estos dos papeles.

4.10.- Empoderamiento

Con la industrialización y el radical cambio en las formas de producción, la mujer mantuvo su rol en la reproducción, pero el velo de sumisión comenzó a caer lentamente. La mujer comenzó a formar parte visible en la historia, vio la cuenta negativa: siglos de trabajo que no habían sido retribuidos de ninguna forma. Eslabones fundamentales de la cadena de la economía, las mujeres habían sido dominadas, castigadas, silenciadas, relegadas. Los recursos provenientes de su trabajo fueron históricamente administrados por otros, que duplicaban con ello su poder. Incluso los frutos de su reproducción –los hijos- eran entregados por ellas ya educados y normativizados para ser piezas del aparato económico.

Cuando decíamos que las mujeres se estaban incorporando al trabajo en este último tercio del siglo XX a tenor de lo que nos dicen los censos de población, estábamos partiendo de la afirmación de la ociosidad generalizada o de una exclusiva dedicación al trabajo reproductivo de nuestras antepasadas. Pero basta con que nos acerquemos a las vidas de muchas de nuestras madres, abuelas o bisabuelas para intuir que las cosas no ocurrieron así para la mayoría de la población. Y contamos con una importante producción investigadora referida a los siglos XVIII-XX a través de la cual se nos ha mostrado hasta qué punto el trabajo realizado por las mujeres, tanto el productivo y como el reproductivo, siempre fue determinante para las economías familiares ya se tratase de hogares dedicados a la agricultura, a las artesanías, al comercio o de hogares de población asalariada. La cuestión es ¿cuándo y cómo puede haber ocurrido una tamaña tergiversación de la realidad? (Pérez-Fuentes, 2000, p8).

Impulsadas fuertemente por los idearios iluministas y la declaración de los derechos humanos, las mujeres tomaron conciencia de sus capacidades para influir en la economía y en la política, y lo hicieron generando organización. Desde ese ámbito, las mujeres exigieron derecho a educación, trabajo y decisiones económicas. En nuestro país los grandes avances en derechos de la mujer fueron procurados por el MEMCH (Movimiento Pro Emancipación de la Mujer Chilena, primer partido organizado por mujeres en Chile), fundado con el objetivo de lograr el voto femenino en el país, y por otras organizaciones políticas como las del Frente Popular o la Falange, y se expresaron con un enorme impacto en el derecho al voto.

Para tener un mapa más claro, tomamos la siguiente cita que describe brevemente tres etapas históricas del feminismo:

Dentro del desarrollo de la teoría feminista se suelen reconocer tres momentos, comúnmente denominados “las olas del feminismo”. La Primera Ola corresponde al movimiento sufragista, principalmente en E.E.U.U., aunque también suele denominarse así al “primer feminismo” en cada país marcado por la lucha por el voto de la mujer. La Segunda Ola corresponde a lo que popularmente se entiende por feminismo, inaugurado por la publicación de “El Segundo Sexo” de Simone de Beauvoir hacia fines de los cincuenta, e impulsado por la liberación sexual que supuso la masificación de la píldora anticonceptiva; nos referimos a la instalación definitiva de una lucha por la igualdad entre hombres y mujeres bajo la consigna de la “liberación de la mujer”. Finalmente, la Tercera Ola se ve vinculada a la lucha por la disolución del género y la unión de las teorías queer y feminista, con problemáticas colindantes, principalmente vinculados a activistas homosexuales, transexuales o transgéneros. A partir de estos conflictos, la irrupción de la teoría queer jugará un papel fundamental al comenzar a promover activismos del LGBT10, evidenciando que el problema en común que marginaba tanto a la disidencia sexual como a la mujer devinieron de las divergencias ante la concepción del género (Urtubia, 2012. Nota al texto p.12)

La incorporación masiva de las mujeres al ámbito del trabajo ha traído como consecuencia una respuesta obvia del sistema: sobre explotación. Las mujeres trabajan lo mismo por mucho menos sueldo y además siguen realizando el trabajo asociado a la reproducción y el

ámbito familiar sin remuneración alguna. Sin embargo, han logrado algo fundamental para la construcción de sí mismas: autonomía económica. “La inserción de las mujeres en el mercado del trabajo es relevante pues aumenta su autonomía al participar en la toma de decisiones en diversos canales de acción (públicos, domésticos-privados, etc.) (Cepal, 2010). “Además, mejora su calidad de vida asociada a distintas dimensiones del bienestar.” (Mujeres en Chile y Mercado del Trabajo, 2015, p 13).

La posibilidad de administrar recursos propios es la clave para la autoconstrucción, pero por sí misma no constituye una garantía de construcción en un sentido “matriarcal”. Es posible observar todavía muy patentemente que las propias mujeres reproducen los valores del sistema patriarcal. Además, tomando en cuenta que el trabajo no asalariado de las mujeres se ha considerado una actividad “natural”, y su naturalización sirve para evitar que sea remunerada, también se naturaliza la “subordinación” de un género a otro, y esa subordinación se replica en las estructuras laborales:

Tal vez la menor disponibilidad de las mujeres hacia el trabajo reproductivo –menor disponibilidad como esposas y madres– haga cada vez más visible que heredamos y reproducimos un orden social basado en la desigualdad de género y que, por lo tanto, no es compatible con la defensa de la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. De hecho este viejo modelo va a dificultar enormemente a las jóvenes desarrollar satisfactoriamente un doble proyecto de vida familiar y profesional salvo que rebajen sus expectativas profesionales en algún momento del ciclo vital (ídem, p.23).

El empoderamiento, por lo tanto, tiene que ver también con una conciencia de desigualdad de privilegios a raíz de un sistema en el cual hay un oprimido y un opresor, en este caso determinado por el género. Feministas como Julieta Kirkwood sostienen que el cambio social a partir del feminismo no tiene que ver simplemente con la incorporación de la mujer al trabajo o a la esfera pública sino que es necesario un cambio de paradigma donde la estructura patriarcal (actual) se modifique de raíz:

La liberación femenina no consistirá ya, entonces, en un problema a resolver con la incorporación al mundo de “las que no están”. Con su declaración de que no es suficiente romper los muros del hogar para incorporarse las mujeres al mundo social, público y abrirse horizontes, el feminismo rechaza la idea de realizar pequeños ajustes de horarios y de roles al orden actual; pues eso no sería otra cosa que la inserción en un ámbito-mundo ya definido por la masculinidad (el otro término en la relación de opresión). La incorporación de las mujeres al mundo será, para el movimiento feminista, un “proceso transformador” del mundo. Se trata, entonces, de un mundo que está por hacer y que no se construye sin destruir el antiguo.(Kirkwood, J., 1982. p.6-7)

4.11.-Desigualdad en las condiciones laborales

Puesto que abordamos el trabajo de la mujer productora en la industria musical chilena, creemos necesario establecer algunos parámetros que revelan las desigualdades tanto en el acceso al mercado laboral, la formación profesional, los logros laborales, económicos y su

valoración social entre hombres y mujeres en general. Para empezar debemos posicionarnos desde la visión de que, aunque no necesariamente sea en el mercado laboral sino desde el ámbito familiar-privado, toda mujer trabaja. Ahora si nos enfocamos en el trabajo productivo socialmente entendido de esta manera podemos encontrar diferencias sustanciales en las condiciones laborales entre mujeres y hombres ya que las relaciones sociales de la hegemonía patriarcal siguen vigentes:

Al igual que el conjunto de la fuerza laboral, la fuerza de trabajo femenina está regida por la dinámica del proceso de acumulación y del mercado de trabajo. Sin embargo, en la medida que estos procesos quedan sobredeterminados por un conjunto de elementos provenientes de la posición específica de la mujer en la estructura familiar, es decir, por las complejas relaciones de género derivadas de ella, la oferta y la demanda que rigen el mercado laboral actuarán sobre una fuerza de trabajo cuya peculiaridad tiene que ver con la condición y el valor que la sociedad asigna a la mujer y a su trabajo. Las relaciones de género derivadas de la ideología patriarcal penetran todas las estructuras de la sociedad y también la estructura del mercado laboral. En este proceso se origina la segregación ocupacional de género que define a la mujer como fuerza de trabajo secundaria porque es subordinada (Muñoz D'Albora, 1988, p.9).

Las desigualdades laborales de género tienen distinto carácter, si lo vemos desde fuera se puede apreciar que la tasa de inserción laboral femenina en la sigue siendo baja respecto a la de los hombres, proporción que en los últimos años se ha ido equiparando poco a poco pero que aún no se ve representado en igualdad de números, Además nuestro país se encuentra bajo los porcentajes de inserción laboral femenina del resto de Latinoamérica. La mayoría de los estudios

explican esta situación como consecuencia de lo que hablábamos anteriormente, la división sexual del trabajo y los roles de género:

Incluso más allá del valor absoluto, resulta relevante que la mayor parte de las mujeres argumente razones familiares (usualmente asociadas a tareas domésticas en el hogar y al cuidado de otras personas) para no buscar empleo ni estar disponibles para aceptar alguno. (...) Que el sistema de roles atribuya a las mujeres el hacerse cargo de las tareas de reproducción del hogar origina arreglos en los hogares que representan una barreras a la inserción de la mujer en la esfera productiva.(Mujeres en Chile y Mercado del trabajo, 2015, p.115)

Siguiendo esta línea, si observamos la situación de las mujeres que se encuentran dentro del mercado laboral notaremos desigualdades y discriminaciones tanto en los sectores productivos a los que se asocia mayormente el trabajo femenino, en la conocida brecha salarial y en el menor acceso a los altos cargos. Se ha podido observar que hay ciertos sectores económicos en los cuales tiende a concentrarse el trabajo femenino, como la docencia, el trabajo doméstico y la enfermería, y otros en los cuales la presencia femenina es muy baja o casi nula como es en los sectores de extracción de materias primas e industriales. Además, hombres y mujeres deciden ocuparse en áreas con diferentes condiciones laborales. Esta situación es conocida como segmentación horizontal del mercado laboral en función del género la cual “contribuye a perpetuar los estereotipos de género relacionados con los roles apropiados para las mujeres: orientadas a los temas sociales, de cuidado y reproducción. El hecho de que el sector de Trabajo Doméstico esté ocupado de forma mayoritaria por mujeres ejemplifica de forma más clara cómo

la división sexual del trabajo contribuye a su vez a moldear los espacios laborales.”(Mujeres en Chile y Mercado del Trabajo, 2015, p.112)

Otro punto importante respecto a las condiciones de las mujeres dentro del ámbito laboral es que las mujeres suelen acceder un mucho menor número a los altos puestos de trabajo. Por otro lado sus remuneraciones son notoriamente más bajas que la de sus colegas masculinos aún en los mismos cargos: este fenómeno se conoce como Brecha Salarial y existe prácticamente en todos los sectores económicos y ocupaciones aún cuando las mujeres cuenten con mayor nivel de estudios “así, aun cuando ellas poseen un capital humano mayor que el de los hombres, en promedio sus remuneraciones son más bajas, situación producida en parte porque acceden en menor medida a posiciones de poder dentro de las organizaciones donde se desempeñan”(p.113-114). Estas dos situaciones no hacen otra cosa que evidenciar una infravaloración hacia el trabajo femenino en un sistema que aún tiene como ideal al hombre trabajador-proveedor y donde se dificulta el ingreso de personajes que no encajen en este molde generando Discriminación. Además, las carreras profesionales de las mujeres suelen ser menos constantes que las de los hombres debido, generalmente, al abandono de los trabajos productivos en pos de la maternidad y la crianza, lo cual repercute directamente en la experiencia laboral que van acumulando y las pone en desventaja en la competencia laboral respecto a sus compañeros del género masculino.. “Este último punto se explica porque ellos acumulan mayor experiencia relativa que las mujeres, debido a que sus trayectorias laborales son en promedio más constantes.”(p.114)

Como último punto no podemos dejar de mencionar una situación con la que conviven las mujeres en el ámbito laboral y que evidencia la desigualdad de condiciones y la violencia a la cual están expuestas: El acoso sexual. “La Directiva 2002/73/CEE del Parlamento Europeo y del Consejo de 23 de septiembre de modificación de la Directiva 1976/207/CEE posteriormente refundida en la Directiva 2006/54/CE de 5 de julio relativa a la aplicación del principio de igualdad de trato entre hombres y mujeres en lo que se refiere al acceso al empleo, a la formación y la promoción profesionales y a las condiciones de trabajo, en su art. 2.2 cuarto, define el acoso sexual como: ... la situación en que se produce cualquier comportamiento verbal, no verbal o físico no deseado, de índole sexual, con el propósito o el efecto de atentar contra la dignidad de una persona, en particular cuando se crea un entorno intimidatorio, hostil, degradante, humillante u ofensivo”. (Silvan y Brunel, 2011, p.10)

Es necesario aclarar que el abuso sexual es sufrido tanto por hombres como por mujeres pero, al estar la mujer en clara inferioridad de condiciones y oportunidades laborales, el abuso sexual dentro del trabajo se considera abuso de poder y violencia de género e incluso se considera su carácter sexual como secundario. “Diversos estudios e informes han puesto de manifiesto que el acoso sexual no es una conducta patológica y fácilmente reconocible, ni tampoco una conducta concreta que puede ser aprendida, evaluada y catalogada, sino que más bien se inscribe en una trama de relaciones donde existe un desequilibrio de poder entre los sujetos, desfavorable para las mujeres.”(Silvan y Brunel, 2011, p.7)

En conclusión, el acoso sexual es uno más de los indicadores de las desigualdades que viven las mujeres en el campo laboral. Es urgente considerarlo “como una forma de

discriminación por razón de sexo y como una manifestación de la violencia de género” (p.6) lo es también establecer medidas y estrategias para contrarrestarlo y erradicarlo por parte de las políticas públicas y los sectores privados, así también como las demás desigualdades que hemos mencionado como la brecha salarial, el acceso a los cargos de poder y la segregación del trabajo por género.

4.12 Mujer en la música: desigualdades

Finalmente creemos que es determinante comprender de qué modo es vista la mujer dentro de la industria musical, en su doble rol de trabajadora y reproductora, para entender sus posibilidades de desarrollo y las limitaciones a las que se enfrenta en este ámbito. Al introducirse como fuerza laboral, la mujer ya es vista e identificada por sus aspectos de género con una clara desventaja, y una vez dentro del sistema de producción creativa, estas desventajas suelen verse reproducidas. Por otro lado, si bien la toma de conciencia del valor de sí de las mujeres está generando nuevos tipos de relaciones, desplazando los estereotipo, como la co-participación en la crianza de los hijos y las tareas del hogar, aún en pequeña escala, y existe un importante giro valórico en nuevas comunidades que conciben desde otros lugares el valor de la mujer, pareciera que las prácticas asociadas al trabajo musical se sostienen todavía en grandes desigualdades que se expresan en comportamientos concretos, como los observados por Pilar Ramos que escribe evidenciando la enorme desigualdad de número de mujeres dedicadas a la música con respecto a los hombres aún actualmente. Declara que existe un problema de inferioridad numérica importante y no solo un problema de “visibilidad” y que “todo ello ocurre décadas después de que el acceso a las instituciones de enseñanza y a los premios de composición esté abierto a las

mujeres. (...). La presencia de obras de autoras en las salas de concierto es aún más reducida, dentro del ya angosto espacio reservado a la programación de compositores vivos.”(Ramos, P., 2010, p.15)

Para explicar esta situación, la autora toma como antecedente la escasa reflexión sobre la presencia-ausencia de la mujer música en distintos momentos de la historia moderna, cuyo paradigma del artista, señala la autora, es “modernista”; es decir “eminente masculino”. Ramos (2010) señala: “En este sentido, el modernismo no supuso ninguna ruptura, sino una continuidad, pues ya la Ilustración había favorecido una visión del mundo que, excluyendo a la mujer, presentaba al varón como el modelo del ser humano neutro o universal” (p.15).

Pilar Ramos (2010), además, observa como esta desigualdad se replica en las distintas áreas de la música como la composición, dirección, interpretación y difusión. Sin embargo especifica: “(...) la segregación “horizontal” (respecto a las distintas profesiones musicales) predomina en las músicas populares, encasillando a las mujeres como cantantes. En las orquestas “clásicas” francesas el porcentaje de mujeres y hombres es, sin embargo, parecido (a excepción de los casos conocidos de arpa o viento metal). La segregación imperante aquí es la “vertical” (respecto a la situación en una profesión concreta), que aleja a las mujeres de los puestos mejor remunerados y más prestigiosos: dirección orquestal, solistas, primeros atriles, etc”. (p.9)

En la música popular salta a la vista el tema del encasillamiento en el rol de cantante hacia la mujer, siguiendo la línea de Ramos, P. Podemos notar fácilmente cómo la mujer aparece en mayor medida en este papel que en el de intérprete instrumental, compositora o en las áreas

asociadas a la producción musical y técnicas de la industria musical. Es más, podemos notar como en la industria muchas veces se pone en duda el talento creativo de las mujeres artistas que componen y producen su propia música adjudicándosela a algún productor de género masculino. Este fenómeno se puede explicar a partir de los roles sociales adjudicados a cada género. Desde el punto de vista de la educación musical en los colegios María Loizaga (2005) reflexiona:

En líneas generales, se ha descubierto que existe una tendencia en los profesores/as a realizar diferencias entre un estilo femenino y masculino. Generalmente asocian a los chicos con facetas creativas (composición, improvisación), con las actividades que relacionan música y tecnología y con el pop y el rock. Entre los/as docentes persiste una tendencia de percibir a las chicas más aptas para el canto y las facetas interpretativas. Estos planteamientos consideran que si los profesores/as reexaminaran sus expectativas podría conseguirse un acceso más equitativo, más libre de prejuicios, que ayudaría a superar o modificar esta tradicional división. (p.166)

La industria musical abarca diferentes áreas productivas en torno a la obra musical como bien de consumo. Si nos enfocamos en el ámbito de la producción musical y las actividades relacionadas a ella notaremos como el número de mujeres profesionales de esta área sigue el patrón recurrente dentro de la música y es de proporciones bajísimas, además existe poca visibilización de las mujeres que han sobresalido en este oficio. Javiera Tapia, en el artículo “Mujeres y música: roles obsoletos, sexismo e invisibilidad” en la revista digital potq.net se

refiere a este punto y explica la baja cantidad de mujeres en la producción musical y su poca visibilidad de la siguiente manera:

Por una parte, el productor representa una figura de poder dentro de la industria y, tal como en diferentes áreas, esos escalafones están reservados estructuralmente para hombres. Una consecuencia de la poca visibilidad de las que sí están, genera además un círculo vicioso: las nuevas generaciones de mujeres interesadas en dedicarse a la producción ven difícil encontrar referentes y sienten que están sumergidas en clubes de hombres. (párr..5)

Como la mayoría de los sectores industriales, la industria de la música en general está dominada por hombres y, más allá de eso, al ser parte de la sociedad actual, no escapa a la reproducción de roles y patrones patriarcales tradicionales y las desigualdades de género que eso conlleva. En una entrevista de la revista digital *Industriamusical.es* (2017), Virginie Berger concluye: “Está completamente desproporcionado, salta a la vista. (...)En la industria tecnológica asociada a la música, desafortunadamente es así. Y desafortunadamente también encontramos mucho sexismo dentro de la industria, no solo tecnológica y musical, sino en cualquier entorno laboral.”(párr..12)

5. MARCO METODOLÓGICO.

5.1. Enfoque de la Investigación

El enfoque metodológico de la presente investigación será Cualitativo, en el cual destaca la comprensión de las complejas relaciones entre todo lo que existe, se investiga para impulsar la comprensión, en vez de destacar la explicación y el control e investigar para buscar explicaciones , como sería en una investigación cuantitativa según Stake R.E. (1999) en Investigación con Estudio de Casos.

En complemento en esta investigación se tomará un enfoque ontológico más bien siguiendo la línea de la Teoría crítica, por lo tanto, se considerará la realidad como moldeada por valores sociales y políticos, es decir, una realidad construida socialmente, con elementos de la fenomenología como el hecho de que además del contexto social, cultural y político, las experiencias individuales crean realidades, según lo que explica Cohen y Manion.

El enfoque epistemológico será de Posmodernismo Feminista que señala que la situación epistémica se caracteriza por una pluralidad permanente de perspectivas, en la que ninguna puede demandar objetividad y no hay una correspondencia estable entre individuos y perspectivas (semejante a la fenomenología), respecto a la mujer como investigadora. Esto es explicado por Bartra E. (2012) en Investigación Feminista.

El tipo de investigación será Exploratorio ya que el objetivo final del trabajo es examinar un tema o problema poco estudiado, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones futuras, o sugerir afirmaciones o postulados como explican Hernández Sampieri, R, Fernández-Collado, C y Baptista Lución P en Metodología de la Investigación (2006, p100-101)

Además esta investigación tendrá un carácter descriptivo por lo tanto, consistirá en “medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar como se relacionan las variables medidas” (Sampieri et al. 2006, p102).

5.2. Universo y muestra. Criterios de selección. Tipo de Muestreo.

El muestreo será cualitativo de bola de nieve, “se identifican participantes clave y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos más amplios, y una vez obtenidos sus datos, los incluimos también”(Sampieri et al., 2006, p 568). A través de la muestra se intentará definir qué roles están ocupando las mujeres dentro de la producción musical chilena en la actualidad. El Universo será de mujeres que se han desarrollado laboralmente en la industria musical nacional en los últimos años, tanto con estudios formales como sin ellos, y tanto si han entrado recientemente al campo laboral musical como mujeres con una larga trayectoria. Se pueden incluir mujeres de nacionalidad extranjera siempre y cuando hayan formado parte de la industria chilena en los últimos diez años. La elección de

este universo es por el interés de conocer la experiencia de mujeres que han ocupado roles en la industria musical en los últimos años y nadie mejor que ellas mismas para enunciar las relaciones que se generan dentro de ella y sus posibles desventajas o beneficios. Ellas son el objeto de estudio y ellas le dan forma a la realidad de la industria musical del último tiempo. Serán pocos casos pero serán estudiados en profundidad.

5.3. Técnicas de Producción de la información.

Se utilizarán como técnica de producción de información la entrevista individual con preguntas semiestructuradas y estructuradas. Como indican Sampieri et al. En Metodología de la Investigación (2006, p 597): *“En las primeras o entrevistas estructuradas, el investigador realiza su labor con base en una guía de preguntas específicas y se sujeta exclusivamente a éstas (el instrumento prescribe qué ítems se preguntarán y en qué orden). Las entrevistas semiestructuradas, por su parte, se basan en una guía de asuntos o preguntas y el investigador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (es decir, no todas las preguntas están predeterminadas)”*

Para el tema a tratar, son estas técnicas las que llevarán a un acercamiento más personal y de confianza hacia las experiencias de los sujetos a estudiar, y, además, se dejarán ver distintos ángulos de ésta problemática de género y se harán discutir en un espacio de entendimiento a través de un ejercicio dialéctico enriquecedor.

El instrumento de producción de la información será el Cuestionario estructurado y semiestructurado que será construido en base a los objetivos específicos de esta investigación.

5.4. Técnicas de análisis

Se utilizará como técnica de análisis de categorías que; “*se caracteriza por constituir verdaderos modelos en los que se concreta la explicación dada a un fenómeno*” (Rodríguez, 1999: 150), es decir, con la información recolectada se generan categorías primarias, que luego se clasifica en partes, según las características que surjan con el estudio. La observación será realizada desde las categorías que pueden ser definidas desde el marco teórico, el investigador o desde el mismo sujeto observado. Existen una serie de reglas generales que se deben considerar antes de hacer un análisis categorial:

1. *Las categorías deben estar definidas con precisión y claridad*, es decir, no debe haber lugar a dudas de lo que se expone en las categorías.
2. Deben ser *mutuamente excluyentes*, por lo que no se puede asignar un caso a más de una categoría.
3. *Exhaustivo*, todos los casos deben corresponderse con algunas de las categorías que definiremos.
4. *Homogéneas*, es necesario mantener una relación lógica entre categorías.

5. Se debe tener en cuenta el *grado de inferencia*, lo que quiere decir que es necesario tomar en cuenta a las conductas tal y como se perciben o las conductas implícitas que se puedan identificar.
6. *Número de dimensiones* lo que determinará la *fiabilidad del sistema* o grado de acuerdo que habrá entre los observadores.
7. *Determinar la cantidad de conducta clasificable en una única categoría.*
8. *Posibilidades de generalización*, que tanto puede ser aplicada a variadas situaciones. (Cf. Rodríguez, 1999: 155).

6. ANÁLISIS DE CATEGORÍAS.

6.1. Experiencia profesional.

Las mujeres son notoriamente minoría numérica en la industria musical, tanto en las áreas compositivas, de interpretación instrumental, vocal como en los nichos más tecnológicos. El ingreso a carreras relacionadas a tecnologías de audio es reveladoramente dispar. Su presencia es casi nula en los altos cargos de empresas de las industrias creativas y prácticamente no existen estudios sobre la experiencia profesional de mujeres en Chile en la producción Musical. Es aquí donde nos detuvimos a indagar.

Trayectoria profesional

Pudimos observar que las mujeres productoras musicales cuentan con diversas trayectorias laborales aunque la mayoría se ha dedicado a la producción de discos en algún momento de su carrera. Por un lado podemos ver el trabajo en estudios de grabación de algunas productoras prácticamente desde su titulación.

“Soy Ingeniero de Grabación y Mezcla. Bueno, también hago Máster así que es como que soy Ingeniero en Audio. Llevo cinco años trabajando en lo mismo. Estudié Música y Sonido en UNIACC y después cuando tuve que hacer la práctica empecé a trabajar en un estudio que se llama Dartá que está en el parque Bustamante y después cuando tuve que hacer la tesis me salí de ahí y después de un tiempo empecé a trabajar acá. Este estudio se llama Lautaro.” (V. Cordero)

Por otro lado podemos ver el trabajo en las áreas de la producción discográfica de otras productoras de manera independiente, así como el trabajo en sonido en vivo, educación y publicidad.

“Mira, yo he picoteado hartó en hartas cosas, pero si quieres lo enfocamos más en lo que es producción musical porque además de que he trabajado en educación, en publicidad, siempre he tenido un camino en la producción de discos (...)” (C. Silva)

“Bueno yo soy música, sonidista y productora musical. Como a los trece años empecé a tocar guitarra y de ahí no paré nunca más. Nunca he tenido un lugar en específico para trabajar, siempre he sido independiente. Estudié Producción Musical en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano y actualmente trabajo en eso... como sonidista independiente de bandas en vivo y también hago post producción de audio.” (P. Lobos)

Formación Profesional Universitaria

El total de las productoras investigadas poseen estudios universitarios relacionados a la Producción Musical. Clara Silva estudió Tecnología en Sonido en la Universidad de Chile y Paulina Carrillo Ingeniería en Sonido en DUOC. Las otras dos entrevistadas mencionaron sus estudios universitarios como parte de su formación profesional. Victoria Cordero estudió Música y Sonido en UNIACC y Paulina Lobos Producción Musical en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

La motivación de las productoras musicales que las llevó a entrar al mundo de la producción de audio es el interés surgido en su infancia y adolescencia; una de ellas marcada por un hecho puntual, la otra por una gran curiosidad, pero ambas impulsadas por un interés en la música que las llevó a querer indagar en los aspectos técnicos y artísticos de la producción de discos.

“Desde siempre me gustó la música, pero creo que el antes y después lo marcó un disco de Björk. Cuando tenía como trece escuché el Greatest Hits y fue fuerte. Sentí que la música tenía un poder y que debía ser divertido explorarlo.” (P. Lobos)

“(...) (Estudié producción Musical) porque quería saber cómo se hacían los discos. Siempre sabía que me gustaba mucho escuchar música y me gustaba mucho tocar, pero al mismo tiempo me preguntaba cómo habrán hecho eso... Cómo pasa una banda de estar tocando en un lugar a después tocar en un disco y que eso se pueda reproducir y que suene de cierta forma y los efectos, las voces, todas esas cosas... desde chica me dieron mucha curiosidad...” (V. Cordero)

Durante el desarrollo de su formación profesional, la mayoría de las productoras se ven enfrentada a obstáculos que dificultan el proceso de sus estudios. En este caso, el origen geográfico representa una desventaja respecto a sus compañeros de la capital.

(...) llegar a otra ciudad, estudiar una carrera con beca y tratar de mantenerme ahí y ver que también tenía compañeros en las mismas condiciones que yo y otros que tenían veinte años y tenían un estudio en una pieza en su casa y yo no tenía nada, no tenía ni computador(...) Eso era como lo más heavy...como que igual eso te desmoraliza caleta(...) en el momento en el que necesitaba hacer mis cosas no tenía los recursos y eso era súper complicado...” (V.Cordero).

Por el otro lado, la falta de adecuada infraestructura en el establecimiento educacional no ayuda a la situación antes mencionada.

“(...) es que no habían muchos espacios (en la universidad), y habían hartos alumnos entonces no había cuando...” (V. Cordero)

Condiciones Laborales de las Productoras Musicales

En general, se puede observar, salvo algunas excepciones, que el trabajo de las productoras musicales en Chile es un trabajo independiente:

“Desde ahí partí trabajando siempre, desde el tercer año de U, en proyectos independientes con bandas emergentes, hasta el día de hoy.” (P. Carrillo)

“(...) actualmente trabajo en eso...como sonidista independiente de bandas en vivo y también hago post producción de audio” (P. Lobos)

Existen otros casos donde el trabajo es dependiente, a la vez que flexible y en este caso en particular, las condiciones laborales resultan satisfactorias:

“Tengo trabajo estable, tengo vacaciones cuando quiero tenerlas, me puedo ir de gira, me puedo quedar acá, trabajar los fines de semana o no, entonces me siento bastante bien con mis condiciones laborales la verdad” (Victoria Cordero)

Sin embargo, dentro de esta independencia, que es la que impera en el mercado de trabajo de la producción musical, la mayoría de las productoras evidencia un tipo de trabajo precario, con multiempleo, trabajo esporádico e incluso trabajo no remunerado:

“Uh, es bastante estresante ese tema...(la producción musical) es un trabajo esporádico donde es difícil ganar lucas cuando no cuentas con los equipos necesarios como para trabajar...Por ejemplo, yo ahora trabajo como bodeguera de una farmacia y fuera de horario, si sale algún trabajo relacionado a la música lo tomo, pero no vivo de esto.” (P. Lobos)

“(...) pero no vivo 100% de esto. Igual hago otras cosas aparte porque en Chile sobretodo no se paga muy bien...” (P. Carrillo).

“Creo que ha sido algo complementario, hay que hacer otras cosas, por lo menos en este mercado...” (C. Silva).

En complemento, ha existido una diversidad de obstáculos en el desarrollo profesional de las productoras. La mayoría de los problemas que se presentan son consecuencia del trabajo independiente y precario al cual se ven sujetas. Primero que todo se observa que la inestabilidad económica es un tema que dificulta un desarrollo constante en el área de producción de discos por la necesidad de estabilidad:

“(...) Quizás la inestabilidad económica en algunos momentos ha sido fome. Muchas veces me he tenido que meter a trabajar en publicidad porque, obvio que uno quisiera desarrollar proyectos artísticos y estar full en eso, pero me ha tocado meterme a trabajar en educación, en publicidad en algún momento, en productoras y eso lo he hecho por estabilidad.” (C. Silva)

Otro punto es el obstáculo de no contar con el equipamiento necesario para la Producción Musical y de sus altos costos:

“Los equipos, porque son muy caros. Mientras más caros mejores y como soy independiente me he ido financiando yo misma, con los mismos trabajos voy financiando equipos para los siguientes...” (P. Carrillo)

“(...) es difícil ganar lucas cuando no cuentas con los equipos necesarios como para trabajar” (P. Lobos)

Profundiza la precariedad del trabajo el hecho que el rol del productor musical sea subvalorado en los círculos donde se desempeñan las productoras musicales.

“Me acuerdo que la primera banda con la que trabajé me pidieron que les hiciera un precio por un disco, creo que les cobré setenta lucas por grabarlo, mezclarlo y masterizarlo (...) después sacaron la carátula del disco y a ese tipo le pagaron unas ciento cincuenta lucas” (P. Carrillo)

Logros Laborales

Lo que las productoras consideran como su mayor logro laboral es bastante particular y diverso. Podemos ver el tema de la autorrealización y la satisfacción personal en el trabajo que se realiza como el único punto convergente.

“(...) hay un par de discos de los que me siento orgullosa por ahí, que son de todo mi gusto. Algún disco de la Francesca (Ancarola), uno de la Soledad Guerrero que hicimos el año 2008, cada canción la parimos juntas. Son discos que yo he tenido mucho compromiso” (C. Silva).

En un lugar secundario, destaca el reconocimiento social de sobresalir en un ambiente masculino, así como el hecho de ser una referente en el área de la Producción Musical para las demás personas.

“Entonces estaba yo haciendo el disco de estos cabros, que por lo demás son amigos míos desde que yo era muy chica, y pensaba: “Qué bacán que está esta banda que va a salir con un disco que va a sonar bacán en este estilo súper “Bar de René” y que lo haya hecho una mina!”. O sea ¿cuántas bandas entran a tocar a ese lugar con discos hechos por minas? Me gusta. (...) Creo que también uno de los logros más grandes que tengo es poder hacer que otras personas se interesen también en hacer lo mismo. Que cachen que no es difícil, o sea, técnicamente no es difícil, pero si te gusta puedes llegar a trabajar lo suficiente para llegar a alguna parte y eso lo encuentro bacán” (Victoria Cordero).

El trabajo dentro de la Producción Musical suele ser más bien independiente y precario, en especial dentro de los productores y productoras que recién comienzan en el oficio: indicio de esto es el hecho de realizar un trabajo remunerado sea considerado como un logro laboral.

“Definitivamente mi mayor logro laboral fue trabajar (de manera remunerada) como relatora para Arturia, la marca. Estuve realizando demos de sintetizadores y drummachine...” (P. Lobos).¹

También se puede observar que la concreción de emprendimientos propios es un logro laboral para las Productoras Musicales Chilenas:

“(...) Yo creo que ahora lo más grande para mí ha sido tener Mapa Records (Sello Discográfico digital), Proaudiotec (Otec), StudioMaster (Estudio de Grabación)...creo que han ido en crescendo.” (C. Silva)

En prácticamente todas las áreas laborales, las mujeres se ven enfrentadas a desigualdades; es más difícil acceder a altos cargos o la conocida brecha laboral, es decir, recibir menos remuneración por el mismo trabajo realizado por hombres. Según esto, los parámetros a través de los cuales las productoras musicales se sienten o no valoradas profesionalmente pueden ser muy distintos al de los hombres. Algunas productoras se sienten valoradas profesionalmente a través del respeto que muestran los demás por su trabajo y opinión.

¹ Se le preguntó fuera de la entrevista a Paulina porqué consideraba ese hecho puntual como uno de sus mayores logros laborales. Respondió que “Arturia en ese momento fue lo máximo porque significó poder lograr remuneración a raíz de lo que sabía”.

“(...) las personas con las que trabajo me tratan con respeto y en el momento en que no lo hacen les digo y lo entienden. La perspectiva que yo tengo cuando trabajo es importante para las demás personas, creo que en eso se puede ver la valoración”
(Victoria Cordero).

También, se observa que algunas productoras musicales ven reflejadas su valoración profesional en el hecho de sentirse solicitadas para trabajar:

“(...) también hay más personas que se acercan a mí para poder trabajar conmigo puntualmente, siendo que trabajo en un estudio con otra persona, que es el dueño (risas)... básicamente.” (V. Cordero)

Un punto importante a observar es que varias de las productoras coinciden en sentirse más valoradas profesionalmente por mujeres que por hombres en el ambiente musical:

“(...) Siento que mi trabajo es más valorado por mujeres que por hombres. En este momento me rodeo de mujeres profesionales audiovisuales en donde la valoración del trabajo entre nosotras es tal que estamos siempre recomendándonos laboralmente. Con compañeros era distinto, la recomendación era nula (...)” (P. Lobos).

Por último, la satisfacción laboral frente al trabajo realizado o el sentimiento de realización de las expectativas laborales es positivo cuando se toma una actitud de aceptación frente a los procesos de avance propios y puede ser negativa cuando éstos no son los deseados en el tiempo que se espera:

“Yo creo que siempre puede quedar mejor algo, pero hay un tema ahí con el aceptar el proceso. Yo si escucho mis trabajos ahora son mucho más avanzados que los del año pasado (...). Yo podría estar re-abriendo proyectos constantemente pero no es la idea! (risas) Lo bonito al final es como la historia que va teniendo cada proyecto en su momento...” (P. Carrillo).

“No, para nada... no las he cumplido (las expectativas). Y no necesariamente por un tema económico, eso tiene una importancia distinta para cada persona, simplemente siento que no he podido aprender o desarrollarme tal como me hubiera gustado estar a la fecha.” (P. Lobos).

Roles sociales de la mujer.

Históricamente el género femenino ha sido asociado a ciertos roles sociales relacionados al ámbito privado, el hogar, las labores domésticas, el cuidado de niños y enfermos. A través de los siglos se ha perpetuado un concepto de que ser una mujer en plenitud va de la mano con ser

madre y que las mujeres poseen ciertos atributos innatos como la receptividad, pasividad y debilidad. Desde hace unas décadas en adelante estos conceptos han sido puestos en duda y los movimientos sociales feministas han luchado por cambiar esos estereotipos. Sin embargo, podemos observar como aún, afectan la vida personal y laboral de las mujeres.

Maternidad

Existen diferentes posturas, visiones y vivencias de las mujeres productoras musicales frente a la maternidad. En primer lugar, la maternidad es vista como incompatible con un desarrollo profesional ideal para las productoras, por lo tanto algunas no la ven como una opción en la vida.

“La verdad es que no (...) porque siento que...mi trabajo no compatibiliza con criar hijos...” (V. Cordero)

“Yo creo que el tema de la maternidad puede afectar, porque si yo no me muevo no tengo pega. Lo ideal es tener un partner obviamente que apoye para poder hacerlo (...)” (P. Carrillo)

“(...) Igual pienso que si quisiera ser madre mi desarrollo profesional se vería aún más estancado... Tendría que dedicar tiempo a ser mamá, a cuidar la casa y en último lugar podría producir...” (P. Lobos)

La presión social en torno a la maternidad afecta también en la elección de formas de vida que toman las mujeres y generalmente existe una presión autoimpuesta en aquellas que compatibilizan su desarrollo profesional con el hecho de ser madres.

“(...) en el momento, me sentía mal a veces (por dejar solo a su hijo por ir a trabajar). (...) Sí, culpable. La culpa terrible. (...) Quizás no me perjudicó en que me echaran o algo así pero claro, yo estaba angustiada todo el día, que tienes el hijo enfermo, que tienes que trabajar hasta tarde, o sea, tienes que ser fuerte, es doloroso.” (C. Silva)

Por otro lado, algunas productoras sí ven la maternidad como una opción y manifiestan su deseo de ser madres en algún momento:

“(...) me gustaría ser madre, incluir esa parte en la vida” (P. Carrillo).

Más allá de lo anterior, la presión social, genéricamente hablando, es uno de los factores más determinantes en relación a la maternidad. Históricamente el rol de madre ha sido considerado prácticamente inherente al hecho de ser mujer, Sin embargo, como se señaló, estos conceptos han sido cuestionados y reinventados a partir del feminismo. Algunas productoras también realizan estas reflexiones y coinciden en que ser mujer no tiene que ver con el hecho de ser madre.

“Básicamente el ser mamá es un concepto casi obligatorio para la mujer. Porque tienes útero debes engendrar, ya que eso me hará sentir una “mujer completa”. Pero ¿qué tan real es esto? No sé si sentirme completa dependa de eso, es más, lo veo como algo egoísta porque mi interés no es procrear y que crezca la sociedad o algo así. El fin de la maternidad, pienso yo, es compartir tus genes, tener alguien a quien cuidar y que cuando sea vieja me cuidará a mí...Pero sí, evidentemente hay una presión social sobre ese tema...” (P. Lobos)

Roles Domésticos

Los roles domésticos también suelen ser socialmente adjudicados al género femenino. La mujer suele ser quien realiza la mayor parte de las tareas domésticas en un hogar donde conviven hombres y mujeres:

“(...) Vivo con dos hombres y los dos hacen las tareas de la casa y no como ayuda, sino que como contribución porque es el espacio que ellos usan y donde viven. De todas maneras, ojo, la mayoría de las tareas como cocinar o lavar la loza las hacemos las mujeres, tarde o temprano se nos carga más la mano por crianza yo creo...”
(P. Lobos)

“(...) (Cuando fui madre) ahí se notaba un poco el machismo. Con el papá de mi hijo teníamos el mismo trabajo y yo sufría mucho por los horarios (...). Ahora se ve cómo han evolucionado los tiempos pero antes era como: ¿En qué te ayudo?, digamos (risas)”
(C. Silva)

Por otro lado, las mujeres que comparten el hogar con otras mujeres suelen repartirse las tareas domésticas de una forma mucha más equitativa.

“Lo que hacemos básicamente es que la que tiene tiempo de hacer algo lo hace, entonces por ejemplo ayer ella lavó la ropa, la secó, la dobló y todo y la semana pasado lo hice yo porque tuve más tiempo que ella. Vamos compatibilizando así, quien tiene más tiempo y ganas...y si ninguna tiene ganas lo hacemos otro día y filo...” (V. Cordero)

Otro punto interesante en el ámbito de los roles sociales de las mujeres es la inserción laboral de las mujeres fuera del ámbito privado, el tipo de actividad que realizan y cómo ese modelo afecta a las demás mujeres de la familia. Algunas productoras musicales vienen de familias con mujeres profesionales, ahora bien suelen dedicarse a oficios tradicionalmente asociados al género femenino.

“Mi abuela era dueña de casa, mi mamá era Relacionadora Pública del IST (...) Mi hermana es arsenalera, mi hermana fue secretaria, mi mamá también fue secretaria, como cosas muy normales...de mujer” (V. Cordero)

“En mi familia la mayoría son profesoras, soy la única que se ha dedicado a esta área.” (P. Carrillo)

Por otro lado algunas productoras son las primeras mujeres profesionales en familias con trayectorias femeninas relegadas al trabajo doméstico.

“En mi familia casi todas son dueñas de casa. Hay un par de mujeres que trabajan, pero son de las generaciones más jóvenes... Por el lado de mi mamá de hecho soy la primera mujer en tener estudios universitarios...” (P. Lobos)

6.2. Desigualdades de Género.

Como explicamos en el marco teórico, las desigualdades de género están presentes en el desarrollo profesional desde la etapa de formación. Desde el colegio, las facetas más creativas, compositivas y tecnológicas se relacionan al género masculino mientras que las áreas interpretativas, en especial el canto, son asociadas a las mujeres. Esta tendencia genera como consecuencia que muy pocas mujeres opten por carreras músico-tecnológicas como son las relacionadas a la producción musical y a la vez, al salir al mercado laboral, se vean enfrentadas a discriminaciones y desigualdades.

Discriminación en la formación profesional

Durante la etapa de formación profesional universitaria, las productoras musicales fueron víctimas de discriminación y bulling. Al ser el ambiente académico un espacio liderado por hombres, donde las mujeres son una excepción, se profundizan los comportamientos patriarcales. Las productoras cuentan haberse visto enfrentadas a abusos de poder, infravaloración de sus capacidades y malos tratos de parte de compañeros y profesores.

“No, ¡olvídate! En la Universidad onda yo tenía un profe que me decía que no me creía que yo había hecho mis trabajos, que mis compañeros me hacían mis trabajos y les preguntaba a ellos porque a mí no me creía. Después me decía: “Ya , cómo hiciste

esto...” Y yo le decía cómo lo hacía porque así lo había hecho...y así enojado me ponía la nota. La otra era que todos mis compañeros hablaban así onda todo el rato y yo le decía al de al lado: “oye préstame un lápiz” y el profe: “¡Cordero afuera!””(V. Cordero)

“(...) Mira, yo cuando entré a estudiar sonido me costó harto, harto. Era la única mujer de mi curso y tuve bastante vergüenza, me molestaban harto, era un poco tímida yo y me costó, tuve profesores pesados, cosas que ahora podría hasta demandar (risas) (...) “Ahora miro para atrás y tuve profesores pesadísimos, onda: “¿Qué hace usted en esta sala?” O “Esta carrera no es para una mujer así que le voy a preguntar todo a usted”...” (C. Silva).

“Al estudiar claro. Sí. Hay algo que tienen los hombres que siento yo, que son mucho más competitivos. Donde ven que pueden tomar un espacio, llegan, y no les importa el cómo. Esa es una diferencia importante conmigo. A mí sí me importa el cómo.” (P. Carrillo).

Además, algunas productoras fueron víctimas de bullying, ridiculizadas y humilladas públicamente tanto por compañeros como por profesores.

“Sí, es que en la universidad igual es brígido. A mí una vez me hicieron llorar, unos compañeros empezaron con un chiste de que yo tenía una botella de agua que tenía forma de “pico”. Yo tenía veinte años y me hicieron llorar con eso, imagínate cuánto me molestaron. Ahí cacharon que la habían cagado, porque yo era la única mujer en Producción y me pidieron disculpas y que se yo y me llamó el director de la carrera...fue con cuática” (V. Cordero).

“Cada clase era como: “Ya, a ver que vamos a hacer hoy día...la señorita Clara Silva nos va a decir cómo se ponen los micrófonos y no sé qué” y así, eso se puede llamar hoy en día acoso...Tuve dos profesores que me hicieron cosas así delante de todo el mundo (...)” (C. Silva).

Discriminación de género en el trabajo

La mayoría de las productoras musicales son conscientes de las desigualdades de género que ocurren en los ambientes laborales de la producción musical y ven en los mismos hombres la causa de estas desigualdades.

“Creo que a lo largo de toda mi experiencia he podido darme cuenta que son los mismos hombres quienes plantean una distancia entre nosotras y el trabajo. Siempre vamos a ser subestimadas, solo por ser mujeres, de entrada.” (P. Lobos)

“(He sentido discriminación de género) a la hora de postular a cargos sí, totalmente. En la parte de estudios de grabación o de canales de TV hay mucho, mucho, ¿cuál es la palabra? ¿Ego? Y prepotencia. Mucha gente ya mayor en esos espacios que ya se ha instalado, así que llegar yo con una propuesta así como para que me escuchen, ni lo he intentado la verdad, porque lo poco que conocí en la productora donde hice la práctica entendí que no, que no es lo mismo para una como mujer.” (P. Carrillo)

En las áreas de la producción musical, una de las principales formas en las cuales la desigualdad se expresa, es que existen ámbitos vetados para las mujeres por el hecho de estar asociados a la fuerza física y a un estilo de vida “poco convencional” para las mujeres, como los ambientes y horarios nocturnos y esto afecta incluso los ingresos.

“Yo creo que en general debe haber discriminación, o sea por ejemplo tienes que cargar cosas, tienes que irte tarde, cosas que te hacen decir: ¿qué voy a hacer con esta niña? Por más que sea mucho más amorosa, mucho más responsable, porque en realidad son cosas que a veces uno no ve tan compatibles (...)” (C. Silva).

“Un millón de desventajas y no porque no seamos capaces como mujeres de entender y ejecutar todo lo que tiene que ver con el sonido, sino que estamos casi condenadas a ser discriminadas. Y solo por ser mujeres...” (P. Lobos)

“(...) Tenemos casi tareas designadas en los distintos espacios, no es como que podemos hacer de todo y eso afecta la remuneración porque cada trabajo es pagado a distinto valor.”(P. Lobos)

Es importante mencionar el rol subordinado al cual se asocia a la mujer comúnmente en la sociedad. Las productoras dan cuenta de que mucha gente no las ve en su trabajo como una igual a sus colegas hombres y que además son invisibilizadas.

“(...) me ha pasado alguna vez que no sé po’... llega alguien y cree que soy la nana de acá o que cree que soy la secretaria del Pablo, eso es un clásico, entonces a veces la gente me contacta a mí para llegar a él: “Oye Vicky, llamé al Pablo y no me contesta...” y yo: ”yaah, ok...””(V. Cordero).

“Acá en Santiago principalmente, que es donde yo tengo mi experiencia, no somos prioridad, o ni siquiera prioridad, no somos consideradas como una igual...Además que somos súper pocas...a veces los que trabajan en esto ni integran que existimos mujeres en el área.” (P. Carrillo).

Un punto que llama especialmente la atención es que todas las productoras coinciden que el área de la producción musical donde existe mayor discriminación de género es en el ámbito del refuerzo sonoro.

“(...) En particular los sonidistas, no los ingenieros de mezcla, etc., sino los de sonido en vivo, son unos estúpidos, machos alfa sonidistas... ¡del (Bar X), de todas esas mierdas! Una vez me trataron de correr de una mesa y yo lo mandé a la punta del cerro...” (V. Cordero).

“O sea obvio que hay discriminación si te tienes que ir de un bar a las cinco de la mañana cuando están todos curados, el dueño sentirá que tiene que cuidarla más, que se yo...” (C. Silva).

“(...) dentro de los roles en el audio y sonido está súper segmentado. ¿Cuántas veces has ido a una tocata o un recital y la persona a cargo del sonido es mujer? (...) Si quieres trabajar en sonido, trabajas en escenario o en consola pero realizando montaje de equipos o cosas así no te llaman, dejan de llamarnos a los trabajos que necesitan “fuerza bruta”, al menos en espectáculos en vivo. (...) Por ejemplo, me ofrecieron un trabajo como sonidista de escenario y la persona una vez que se enteró que yo era mujer me dijo que me avisaría si tenía un cupo, ¡que justo se había ocupado!” (P. Lobos)

La evidente discriminación en los trabajos relacionados al refuerzo sonoro comienza en la etapa de formación. Desde la universidad las productoras son excluidas en esta área lo cual a la larga genera que aún menos mujeres se interesen por continuar una carrera en el sonido en vivo.

“Claro, como el tema de los atriles, por la fuerza. Trasladar equipos. Pasaba que por ejemplo algún profe tenía algún evento en vivo y típico que los profes llaman a estudiantes para que ayuden a montar o desmontar pero al final yo iba casi a mirar porque los equipos eran muy pesados. Casi me quedaba mirando y con suerte cableaba algunos micrófonos, así que al final se terminaban quedando los puros hombres y me iba temprano. El profe obvio se quedaba en la consola, los otros montaban y la mujer que quedaba atrás más que nada por la fuerza. Ese fue uno de los motivos por los que descarté refuerzo sonoro.” (P. Carrillo)

Por otro lado, la discriminación no sólo está dada por el tema de la fuerza física sino además por la maternidad. La mayoría de las mujeres tiene carreras profesionales mucho menos constantes que los hombres a causa del abandono de sus profesiones en favor de la crianza, debido al rol social comúnmente asociado a la mujer. Por otro lado, en muchas áreas productivas, las mujeres sufren discriminación laboral a causa de la maternidad. Muchas veces las empresas prefieren contratar hombres por esta causa.

“Voy a contar el tema de la radio. El perfil que buscaban para ese cargo era una mujer, por la sensibilidad que tenemos las mujeres específicamente y fue el motivo por el que yo me acerqué. Pero en la entrevista me salen con este otro lado, preguntándome ¿estás segura que vas a trabajar harto tiempo y no te vas a embarazar antes? Entonces ahí se me cayeron todas las ganas. Qué ganas de estar en un lugar donde te van a estar midiendo por cosas que no tienen que ver con tu profesionalismo... eso fue más que nada

al principio de mi carrera cuando yo estaba egresando que descubrí esos espacios y nunca más quise acercarme...” (P. Carrillo)

Sin embargo, existen las excepciones. Hay productoras musicales que se sienten plenas en su ambiente laboral y no perciben ningún tipo de discriminación de género o desigualdad.

“Es que acá, trabajando con el Pablo, no me pasa. Al Pablo no le interesa hacer la diferencia si soy mina o no, a él lo que le interesa es que haga bien mi trabajo cuando estoy trabajando con él. De hecho tengo caleta de privilegios, soy como la cuarta asistente, soy la única mujer que ha sido asistente y soy la que ha estado más tiempo trabajando con él, a la que le han pagado más y la que ha tenido más acceso a cosas...” (V. Cordero)

Otro punto interesante para destacar es la coincidencia en las productoras musicales en la necesidad, como mujeres, de mayor profesionalismo que sus compañeros hombres para hacer frente a la discriminación de género.

“(...) tienes tantas ganas de hacer las cosas bien para que te dejen de decir que haces las cosas mal, o para decir: “yo de verdad sé hacer esto, déjame hacerlo”, que de verdad te esfuerzas más...cuando no tienes la posición desde el privilegio es súper diferente”. (V. Cordero)

“Como mujeres nos vemos en la obligación casi de innovar constantemente debido a que nuestras fuentes y oportunidades laborales son más escasas.” (P. Lobos)

6.3. Empoderamiento.

El empoderamiento no tiene que ver simplemente con la inserción de las mujeres al ámbito laboral porque siempre trabajaron en el ámbito privado y sin remuneración. El empoderamiento comenzó cuando las mujeres se hicieron conscientes de su posición de desigualdad de derechos y oportunidades y comenzaron a exigir autonomía económica, educación y oportunidad de influir en la sociedad. Los movimientos feministas han sido claves en estos procesos y en la forma en las que las mujeres hacen frente a las desigualdades de género aún en el presente y en este caso en un ambiente laboral dominado por hombres.

Postura sobre el feminismo

La mayoría de las productoras musicales dice considerarse feminista, algunas con posturas más extremas que otras, sin embargo, todas coinciden en que existe una necesidad de cambios sociales en pos de la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres.

“¡Creo que es casi una contradicción ser mujer y no ser feminista! Hay un montón de derechos y temas sociales en deuda con las mujeres. Además, siento que hay una gran necesidad de potenciar nuestro rol frente al conocimiento. Hay muchas pero muchas mujeres talentosas, si es que no todas, en diversos temas: ciencia, artes, humanidades, entre otros...” (P. Lobos)

Por otro lado algunas productoras dicen no considerarse feministas pero de todas maneras apoya las luchas feministas actuales y observa una desigualdad de género latente en la sociedad.

“No me considero ni feminista ni machista, es como que me considero ser humano, ese rollo. Ahora obvio que las faltas de respeto para cualquiera de los dos lados me molestan y es verdad que hay muchas más faltas de respeto hacia las mujeres, es realidad. Es realidad que hay muchas más mujeres muertas que hombres en sus casas...acá se grabó el #Niunamás #Niunamenos y fue súper importante y lo apoyo cien por ciento pero no vivo la vida pensando que me están atacando (...) no sé si la palabra “feminista” me calza, soy más humanista, creo en el ser humano...” (C. Silva)

Autonomía

La autonomía es un símbolo de empoderamiento femenino. La mayoría de las productoras revela considerarse autónomas económicamente, es decir, que no dependen de otros para subsistir.

¡Sí! La posibilidad laboral está presente independiente del trabajo que realice tanto como productora musical o en la bodega de una farmacia...” (P. Lobos)

[La autonomía económica muchas veces está ligada a la autonomía en la toma de las decisiones de las mujeres. Al tener sus propios ingresos pueden decidir plenamente qué hacer de sus vidas. La mayoría de las productoras se considera autónoma en la toma de sus decisiones.

“(al tener un trabajo estable y remunerado) (...) me siento muy independiente en la toma de mis decisiones! ¡Absolutamente!” (V. Cordero)

Sin embargo, la autonomía en temas laborales tiene otras aristas. La opción de decidir dónde trabajar, horario, el nivel de la remuneración, etc. no se aplica para todas las productoras musicales en una industria donde las condiciones laborales no son las ideales. Esto repercute en

que algunas productoras no se sientan autónomas en la toma de sus decisiones debido a que tienen que anteponer la estabilidad laboral a las actividades que realmente quisieran realizar.

“Mira a veces pienso y digo “sí, yo tomo todas mis decisiones” pero no es así. O sea, al menos para decidir qué canción me gusta, con qué entorno de gente me siento libre o cómo voy a hacer las cosas depende de mí...Pero en temas laborales y todo lo relacionado, las lucas, dependo ahora de mi trabajo (en una farmacia). Eso en este momento si me hace perder independencia al momento de pensar y planificarme tanto en mi tiempo como en pegas que puedan salir.” (P. Lobos)

Ventajas de ser mujer

Varias productoras consideran que más que un problema, el hecho de ser mujer puede ser una ventaja en el trabajo de producción musical. Como hicimos referencia anteriormente, al estar en desigualdad de oportunidades y bajo una constante infravaloración, las mujeres deben elevar su nivel de profesionalismo y excelencia para poder competir a la par con sus colegas, lo que a la larga significa un mejor nivel profesional. Algunas productoras ven como una ventaja.

“Para mí es mucho más una ventaja. Siento que la manera en que las minas ven particularmente el tema de hacer discos o hacer sonido en vivo es mucho más meticuloso que la de la mayoría de los hombres que ya llevan un tiempo trabajando en eso (...)” (V. Cordero)

Otro punto al cual algunas productoras consideran como ventaja de ser mujer es que consideran que las mujeres tienen mayor sensibilidad artística, lo cual se traduce en mejor entendimiento del concepto artístico y mejor comunicación con los artistas.

“Al final empecé a cachar que me comunicaba mejor con los artistas, no sé si será machista esto que estoy diciendo, pero entendía mejor lo que querían... (...) Entendía mejor con lo que se querían ir...empecé a ser como una traductora. Entonces las fortalezas son muchas...” (C. Silva)

6.4. Acoso.

El acoso es una situación de la que muchas mujeres son víctimas en sus ambientes de trabajo y es un importante indicador de desigualdades laborales de género. A pesar de que es una situación vivida muchas veces por hombres y mujeres, es considerado como abuso de poder y violencia de género al estar las mujeres en evidente desigualdad en sus condiciones laborales.

Acoso en la formación profesional

Muchas productoras musicales comentaron haber sufrido acoso desde su etapa de formación profesional. En ese momento el acoso era naturalizado por algunas productoras y cuestionado por otras.

“Piensa que durante toda mi carrera partiendo desde la universidad hasta ahora he vivido acoso sexual y antes quizás hacía caso omiso, pero ahora ya no.” (P. Lobos)

“Este profesor, maestro, que tuve de un área súper específica. Menos mal ya había terminado de estudiar, logré mi propósito (risas) digamos, entonces después quedamos como amigos, por la costumbre de hablar y comentar las clases, que se yo y va y me tira un comentario súper ordinario por Facebook una vez y... ¡era mi Maestro! Así que me dejó súper helada, yo no podía creer lo que estaba leyendo. Al otro día va y me pone: “perdona, estaba curado” y eso fue todo. Me cuestioné todo para atrás, cuáles son las verdaderas intenciones de la gente, de los hombres en particular, que claro, ven a una mujer y al tiro asumen que una está para otras cosas o sea yo estaba realizando un tema profesional, me estaba especializando, entonces es brígido eso, sentir que pucha, ¿qué errores cometí yo? (...)” (P. Carrillo)

Acoso laboral

Casi todas las productoras relatan haber sufrido acoso laboral en mayor o menor medida. El acoso en el trabajo es un indicador del machismo imperante, y se hace aún más pesado para las productoras musicales que suelen ser las únicas mujeres en su trabajo.

“Sí...sí. Hay gente que es muy desubicada pero nunca lo han llevado tan lejos. Igual he tenido que hablar con el Pablo un par de veces así como: “Oye, este tipo se está pasando” y ante cualquier cosa el Pablo siempre me ha dicho: “Tienes todo el derecho de mandarlo a la mierda”. (V. Cordero)

“A veces uno llega y sólo por el hecho de ser mujer te jotean, te molestan, como si hubieran estado encerrados en una caja en una isla desierta y lo digo así porque no soy precisamente un ícono de la imagen femenina (risas). Piensa que durante toda mi carrera partiendo desde la universidad hasta ahora he vivido acoso sexual y antes quizás hacía caso omiso, pero ahora ya no. Fíjate que incluso sabiendo mi sexualidad abiertamente lesbiana, sabiendo que tengo pareja, siempre me encuentro con alguna actitud en la que poco les importa si me siento cómoda o no, solo les importa a los hombres si ellos se sienten cómodos...” (P. Lobos)

Actitud o medidas necesarias frente al acoso en la sociedad

La última categoría del análisis fue qué actitud o medidas consideran necesarias las productoras para extinguir las situaciones de acoso en la sociedad. Hubo posturas diversas, sin embargo, la mayoría de las mujeres productoras ven la solución a estos problemas en una lógica de cambio cultural, algunas de maneras más drásticas que otras:

“(...) Yo califico absolutamente dentro de lo que la gente normal llama “feminazi”. A mí me pasa que me dan ganas de quemar todo, me encanta lo que está pasando, me encanta que la gente se asuste. Si tienes una causa que quieres defender y las personas que no están contigo no se asustan no está bien lo que estás haciendo. Tiene que ser violenta la cosa. Tiene que ser drástica, muy frontal y tiene que shockear a la gente. Me encanta todo lo que está pasando.” (V. Cordero)

“La primera medida es cambiar nuestro paradigma completo (...). Si pudiésemos lograr como sociedad pensar que tenemos seres humanos y no hombres y mujeres, además de restarle tanto valor al sexo, muchos de los abusos que hoy se cometen ya no se cometerían. Hay que empezar hoy y ahora con esto, para que así lo que ahora es un abuso mañana sea un cuestionamiento y pasado mañana ya no exista...Es un camino lento, pero hay que hacerlo por nosotras mismas, para poder vivir tranquilas, para

trabajar en lo que queremos y poder participar de todo el conocimiento que se nos ocurra sin tener ninguna restricción por ser mujeres” (P. Lobos).

A pesar de que casi todas coincidieron en la necesidad de un cambio cultural, algunas mostraron otras posturas como añadidura a esto, como por ejemplo que la responsabilidad ante el acoso es también de las mujeres. Esta es una postura bastante generalizada socialmente.

“(…) Y uno tiene que mantener la distancia también, si estás trabajando hasta tarde tienes que...por ejemplo a mí me pasaba mucho al principio que era chica y quería caerle bien a todo el mundo entonces me reía. Le sonreía a todo el mundo, le celebraba los chistes a todo el mundo y hay que aprender a poner límites para no meterse en riesgos innecesarios, reírse cuando corresponde y no con todo el mundo y todo el rato.”
(C. Silva)

Finalmente y también de manera complementaria a lo anterior referido al cambio cultural, algunas productoras dicen que una buena manera de hacer frente a el acoso es buscando un lugar seguro donde trabajar. Sin embargo, a fin de cuentas, más que una opción, en realidad las mujeres se ven obligadas a esto a causa de una generalización de las conductas de acoso y violencia de género en el ambiente laboral.

“Saber escoger la gente con quien trabajar, el ambiente es clave o sea...no voy hay que aceptar una pega solo por las lucas. Eso para mí es ley. No me lo he impuesto como obligada, sino como por instinto. Uno sabe al tiro cuando es sí y cuando es no. De ahí nunca más se presenta ese problema (...)” (P. Carrillo).

7. CONCLUSIONES

A través del desarrollo de esta tesis pudimos conocer algunas características de la experiencia de las Productoras Musicales en Chile, sus trayectorias profesionales, los obstáculos a los que se ven enfrentadas en la industria musical chilena y de qué manera los superan.

Para empezar, todas las productoras musicales investigadas han tenido un camino en la producción discográfica; sin embargo, la mayoría de ellas se ha visto obligada a buscar estabilidad laboral y económica a través del desempeño de otras actividades a veces muy alejadas de su área profesional. Esto habla concretamente de precariedad e inestabilidad en las condiciones laborales en el ámbito de la cultura en Chile, lo cual es agravado por la desigualdad de género, dando como resultado que a las mujeres productoras musicales les sea más difícil desarrollar sus carreras de una manera estable y remunerada correctamente en la industria musical chilena.

Como continuación a esto, pudimos observar lo que las productoras musicales consideraban como sus logros laborales. La autorrealización y satisfacción personal son puntos importantes, así como el ser un referente en el medio. Sin embargo llama la atención como para algunas productoras el hecho de realizar un trabajo remunerado a raíz de sus conocimientos es su mayor logro laboral. Esto da cuenta nuevamente de la precariedad a la que se ven enfrentadas las productoras musicales en el ambiente laboral, especialmente en sus primeros años de actividad. Otro punto que resulta interesante es cómo algunas productoras ven el hecho de destacar en un

ambiente masculino como un logro laboral. Esto demuestra la desigualdad de género latente en la industria musical, donde la presencia y visibilidad de las mujeres que existe en las áreas de la producción musical es bajísima. Además pudimos observar que las productoras son conscientes de esto.

Al problema anterior se le suma un agravante. La maternidad es un tema que afecta directamente a las mujeres profesionales en especial en un ambiente repleto de trabajos esporádicos, sin contrato, independientes y precario. Por un lado para muchas mujeres el ser madres implica muchas veces dejar de lado trabajos y opciones de desarrollo laboral a causa del tiempo y los cuidados que conlleva el tener un hijo en una sociedad patriarcal donde las mujeres son las que deben asumir la mayor carga de responsabilidades asociadas a la crianza. Por otro lado pudimos observar como las mujeres son discriminadas a la hora de postular a ciertos trabajos a causa de su potencial maternidad.

Todo esto apunta a que los históricos estereotipos de género no están aún superados a pesar de las incansables luchas feministas y que estos estereotipos se replican en la vida cotidiana de muchas productoras musicales. Pudimos observar como las productoras musicales que comparten vivienda con personas de género masculino asumen sin querer mayor carga de responsabilidades domésticas mientras que las que conviven con otras mujeres tienden a repartirlas equitativamente. Por otro lado, observamos que todas las productoras musicales investigadas son las primeras de las mujeres de su familia en dedicarse a esa área y algunas

incluso son las primeras mujeres en tener estudios profesionales. Todos estos datos dan evidencia de una latencia de los roles de género históricos.

Además de lo anterior, ahondamos en el ámbito de la desigualdad de género tanto en la formación profesional como en el ambiente laboral de las productoras musicales. Pudimos observar que la discriminación de género está presente en ambas etapas y que además existe invisibilización por el hecho de ser notoriamente minoría. Durante la formación profesional, muchas mujeres estudiantes de carreras profesionales relacionadas a la producción musical se ven afectadas directamente por comportamientos patriarcales arraigados tanto en compañeros como en profesores. Al ser minoría y a veces una excepción en estas carreras dominadas por hombres, muchas veces se ponen en duda las capacidades de las estudiantes e incluso llegan a ser víctimas de malos tratos y bullying.

Durante la etapa de desarrollo profesional, las mujeres productoras musicales nuevamente se ven enfrentadas a discriminaciones tanto por existir una visión generalizada de la mujer en roles de subordinación, lo que hace dudar de la aptitud de las mujeres para cargos de mayores responsabilidades, como por el hecho de ser menospreciadas a la hora de postular a trabajos que impliquen fuerza física, además, por supuesto, del tema de la maternidad anteriormente señalado. Es importante destacar que este tipo de discriminaciones son transversales socialmente, es decir, están presentes en casi todos los sectores productivos que no son históricamente asociados al género femenino.

Uno de los principales descubrimientos de esta investigación es que la mayor discriminación de género se encuentra en los ambientes laborales asociados al refuerzo sonoro. Pudimos observar como la mujer se ve excluida en las actividades donde se requiere desempeño de fuerza bruta y horarios entendidos como poco convencionales para mujeres, y que esta discriminación es fomentada durante la etapa de formación académica, lo cual perpetúa estas discriminaciones posteriormente en los ambientes laborales.

También se evidenció que son los mismos hombres quienes marcan estas diferencias de género en las distintas áreas de la producción musical y que las mujeres se ven forzadas a tener un desempeño profesional de excelencia como forma de hacer frente a la subvaloración que sufren en la industria musical. Además, el hecho de ser invisibilizadas y relegadas a ciertas actividades afecta directamente a su remuneración. Por último, las mujeres se ven obligadas a buscar o incluso a crear nuevos espacios para poder desarrollarse en plenitud.

Por otro lado, al indagar en las áreas estrictamente de género, descubrimos que la mayoría de las productoras musicales se considera feminista y es consciente de las desigualdades de género que sufren en la industria musical chilena. Casi todas son económicamente autónomas, sin embargo, muchas veces esto es a costa de trabajar en áreas diferentes a la producción musical en busca de mejores condiciones laborales. Esto está directamente relacionado al punto anterior, donde descubrimos que las mujeres tienen menos opciones de desarrollo profesional al tener algunos espacios socialmente vetados, lo cual repercute directamente en sus ingresos y en su total autonomía.

Otro descubrimiento interesante de esta investigación es que la mayoría de las mujeres productoras musicales entrevistadas comentan sentirse mejor y más valoradas al trabajar con mujeres. Por otro lado, hay productoras musicales que ven en el hecho de ser mujer una ventaja respecto a sus colegas hombres por poseer mayor sensibilidad artística y ser más meticulosas al trabajar.

Como último punto de la investigación, indagamos en el contingente tema del acoso. Observamos cómo las productoras musicales se ven enfrentadas a estas prácticas desde su paso por la Universidad y que éstas no disminuyen, sino todo lo contrario, al pasar a desarrollarse laboralmente lo cual significa definitivamente un obstáculo más en las carreras profesionales de las mujeres. Ante esto, todas coinciden que tiene que haber un cambio social para poder erradicar estas prácticas, sin embargo, llama particularmente la atención como, aún entre mujeres, sigan estando arraigados pensamientos como el que la responsabilidad ante el acoso es también de las mujeres y de sus conductas.

Finalmente, ante los hallazgos y conclusiones obtenidos a través de esta investigación surgen algunas dudas. ¿La manera en la que las productoras musicales generalmente hacen frente a la desigualdad de género en la industria es realmente a través de la reivindicación de sus derechos o es más bien una aceptación a las reglas del patriarcado imperante pero de una forma consciente? El hecho de buscar espacios nuevos, propios o femeninos donde poder “escapar” del acoso, la discriminación y la desigualdad de género se puede considerar una forma de sometimiento consciente? Por otro lado, ¿existe un avance en términos de presencia, visibilidad e

igualdad en oportunidades para las mujeres productoras en el último tiempo en la industria musical chilena? Y por último, ¿Qué acciones son necesarias desde el feminismo, los centros de formación profesional y los distintos sectores productivos para avanzar en términos de igualdad de género en la producción musical?

Como agregado final y al observar que el área donde mayor discriminación de género se presenta es en las actividades relacionadas al sonido en vivo, creo importante sugerir la elaboración de una asignatura específica de acondicionamiento físico en las universidades que enseñan producción musical, en especial refuerzo sonoro, y así hacer frente a la discriminación de género a causa de supuestos como la inferioridad del género femenino en términos de fuerza física.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Aliaga, V. (2010). *Arte y cuestiones de género: una travesía del siglo XX*. Segunda ed. San Sebastián, España: Nerea Ediciones.
- Amenábar, J.(1975) *Consideraciones acerca de la obra musical en la sociedad de consumo*. Recuperado de:
 - http://estetica.uc.cl/images/stories/Aisthesis1/Aisthesis14/consideraciones%20acerca%20de%20la%20obra%20musical%20en%20la%20sociedad%20de%20consumo_juan%20amenabar.pdf
- Berman, M. (1989). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Blazquez, N., Flores, F., Ríos M (2012) *Investigación Feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales*. Universidad Nacional autónoma de México. Colección Debate y Reflexión.
- Brodsky, J., Negrón, B. y Pösse, A. (2014) *El Escenario del Trabajador Cultural en Chile*. Proyecto Trama y Observatorio de Políticas Culturales. Recuperado de:
http://www.observatoriopoliticasculturales.cl/OPC/wp-content/uploads/2015/01/el_escenario.compressed-1.pdf
- Bustamante, E. (2002). *Comunicación y cultura en la era digital. Industrias, mercados y diversidad en España*. España: Gedisa.

- Carreño, R. (2015) *Feria Pulsar y las definiciones de la música chilena actual*. Párr.2. Recuperado de: <http://industriamusical.es/feria-pulsar-y-las-definiciones-de-la-musica-chilena-actual/>
- Celhay, P. (2006) *Análisis Económico de la Industria Discográfica. Seminario de título Ingeniería Comercial, mención Economía*. Universidad de Chile. Escuela de Economía y Administración. Santiago, Chile.
- Cohen, L. y Manion, L. (1990) *Métodos de Investigación Educativa*. Madrid, España: Ediciones La Muralla.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2014). *Mapeo de las industrias creativas en Chile. Caracterización y dimensionamiento*. Santiago, Chile.
- Espinosa, F (2011). *La Industria Musical en Chile: Independientes y la Era Digital*. Valparaíso, Chile.
- Gajardo, C. (2011). *Aproximación a la industria discográfica y su relación con la industria radial en Chile (1964-1967)*. *Polis (Santiago)*, 10(29), p.347-368.
- Gargallo, F. (2007). *El trabajo y las mujeres*. Recuperado de: <https://francescagargallo.wordpress.com/ensayos/feminismo/feminismo-y-mujeres/el-trabajo-y-las-mujeres/>
- Hernández, J (2017). *Charla con Virgine Berger: En 3 años, el papel de la mujer en la industria de la música no ha mejorado*. Portal Industria Musical.es

- <http://industriamusical.es/charla-con-virginie-berger-en-3-anos-el-papel-de-la-mujer-en-la-industria-de-la-musica-no-ha-mejorado/>
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C y Baptista Lucio, P. (2006) *Metodología de la Investigación* (4ta ed.) México, D.F: McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Horkheimer, M y Adorno. T. (1988) *Dialéctica del Iluminismo*. Recuperado de: https://www.ddooss.org/articulos/textos/dialectica_iluminismo.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas (2015) *Mujeres en Chile y mercado del trabajo: Participación laboral femenina y brechas salariales*. Santiago, Chile.
- Jofré, A. (2017). “Déjate caer” de Los Tres está entre las 5 canciones más hermosas en habla hispana. CULTO. <http://culto.latercera.com/2017/11/02/mario-breuer-productor-los-tres/>
- Kirkwood, J. (1982). *Feminismo y participación política en Chile*. FLACSO. Programa de la facultad latinoamericana de ciencias sociales. Santiago, Chile.
- Muñoz, A. (1988). *Fuerza de Trabajo Femenina. Evolución y Tendencias*. Santiago, Chile: CEM.
- Osborne, R. y Molina, C. (2008) *Evolución del concepto de género (Selección de textos de Beauvoir, Millet, Rubin y Butler)*. EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 15, enero-junio, 2008 pp. 147-182. Universidad Nacional de Educación a

Distancia. Madrid, España. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/2971/297124045007.pdf>

- Pérez-Fuentes, P (2000) *El trabajo de las Mujeres: Una mirada desde la historia*. Lan Harremanak: Revista de relaciones laborales, N° 2. Departamento de historia contemporánea Universidad del país vasco – Euskal Herriko Unibertsitatea. Bilbao, España.
- Ramos, P. (2010) *Luces y sombras en los estudios sobre las mujeres y la música*. Revista Musical Chilena, Año LXIV, Enero-Junio, 2010, N° 213. Recuperado de: <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RMCH/article/viewFile/1710/1582>
- Richard, N.(2007). *Márgenes e Instituciones. Arte en Chile desde 1973*. Santiago, Chile: Metales Pesados.
- Rojo, W. (2014) *Propuesta y aplicación de modelo analítico digital de características sonoras para pistas de audio o álbumes musicales. Tesis para optar al título de Productor Musical. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Música*. Universidad Academia De Humanismo Cristiano. Santiago, Chile.
- SCOTT, J.(1993). *Historia de las mujeres*. En: P. Burke, ed. *Formas de hacer historia*. Madrid, España: Alianza.
- Silvan, E. y Brunel, S. (2011) *La acción sindical frente al acoso sexual*. Guía Sindical. Secretaría confederal de la Mujer. Confederación Sindical de Comisiones Obreras.

- Stake, R.E. (1999) *Investigación con Estudio de Casos* (2da ed.). Madrid: Ediciones Morata.
- Tapia, J. (2016) *Mujeres y música: roles obsoletos, sexismo e invisibilidad*. POTQ Magazine. <https://www.potq.net/articulos/mujeres-y-musica-un-homenaje/>
- Todaro, R., Yáñez, S. (2004) *El trabajo se transforma: relaciones de producción y relaciones de género*. Santiago de Chile: Cem ediciones. Recuperado de: http://www.cem.cl/pdf/trabajo_interior.pdf
- UNCTAD.(2010). *Economía Creativa: Informe 2010*. Recuperado de: http://unctad.org/es/Docs/ditctab20103_sp.pdf
- UNESCO (2016) *Industrias Creativas*. Recuperado de: <http://www.unesco.org/new/es/santiago/culture/creative-industries/>
- UNESCO (2013) *Informe sobre la Economía Creativa Unesco 2013. Edición Especial. Ampliar los cauces de desarrollo local*. Recuperado de: <http://www.unesco.org/culture/pdf/creative-economy-report-2013-es.pdf>
- Urtubia, C. (2012). *La Emergencia del Arte de Género en Chile.: Apuntes sobre la relación entre el activismo de género y las artes visuales durante la Dictadura Militar. Tesis para optar al grado de Licenciada en Artes con mención en Teoría e Historia del Arte*. Universidad de Chile. Santiago, Chile.

- Van Dijk, T. (1999) *El Análisis Crítico del Discurso*. Barcelona, España: Anthropos ediciones. Recuperado de:
<http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20alisis%20cr%20tico%20del%20discurso.pdf>
- Wikstrom, P (s/f) La industria musical en una era de distribución digital. Recuperado de:
<https://www.bbvaopenmind.com/articulo/la-industria-musical-en-una-era-de-distribucion-digital/?fullscreen=true>

9. ANEXOS

9.1. Pauta de Entrevistas

Trabajo y condiciones laborales

1.-¿A qué se dedica? ¿Desde cuándo? ¿Dónde? ¿Cómo y por qué llego ahí? Profundice al respecto de su trayectoria laboral en las áreas de la industria musical en las que se ha desarrollado.

2.-¿Cuáles son y cómo se siente respecto a sus condiciones laborales? Ej: trabajo esporádico/estable, sueldo fijo o no, vacaciones, horarios, multitrabajo, trabajo ad honorem, etc.

Logros laborales

3.-¿Cuáles considera usted que han sido sus mayores logros laborales?

4.-¿Se siente valorada profesionalmente por los otros? ¿Cómo ve reflejada esa valoración/no valoración?

5.-¿Ha cumplido sus expectativas laborales? Profundice.

6.-¿Cuáles han sido sus mayores obstáculos en su desarrollo profesional?

Empoderamiento:

7.-¿Cuán independiente se siente en la toma de sus decisiones? Profundice

8.-¿Se considera autónoma económicamente? Profundice

9.-¿Se considera feminista? Profundice

Roles sociales de la mujer:

10.-¿Está usted casada? ¿Convive?

11.-¿Es usted madre? ¿Está dentro de sus planes serlo?

12.-¿Porqué? ¿Siente que existe una presión social sobre este tema?

13.-¿Quién realiza las tareas domésticas en su casa?

14.-¿Cómo compatibiliza estas tareas con su trabajo?

15.-¿A qué se dedican generalmente las mujeres en su familia?

16.-¿Su rol de madre/dueña de casa ha perjudicado su carrera profesional? / ¿Siente que puede perjudicarlo en un futuro?

Desigualdad de género:

17.-¿Se cuestionado este tema? Si/no. ¿Por qué?

18.-¿Existen diferencias entre hombres y mujeres en su trabajo (en los roles, en la remuneración, en el acceso, etc.)? ¿Podría profundizar cada una de estas?

19.-¿Quiénes marcan estas diferencias?

20.-¿Cómo ha enfrentado estas diferencias?

21.-¿Siente que le hecho de ser mujer le trae desventajas en su trabajo?

22.-¿Se ha sentido discriminada en algún ámbito de su trabajo por ser mujer? Profundice y especifique.

23.-¿Se ha visto enfrentada a algún tipo de acoso en su trabajo? Profundice.

24.-¿Qué medidas considera usted necesarias para extinguir este tipo de situaciones?

9.2. Entrevistas.

Victoria Cordero Hernández

28 años

Colegio Pierre Faure, Punta Arenas, Chile.

Vive en Santiago Centro.

I: ¿A qué te dedicas? ¿Cómo llegaste a eso? ¿Hace cuánto tiempo más o menos?

V: Soy Ingeniero de Grabación y Mezcla. Bueno también hago Master así que es como que soy Ingeniero en Audio. Llevo cinco años trabajando en lo mismo. Estudié en Música y Sonido en Uniacc y después cuando tuve que hacer la práctica empecé a trabajar en un estudio que se llama Darta que está en el parque Bustamante y después cuando tuve que hacer la tesis me salí de ahí y después de un tiempo empecé a trabajar acá. Este estudio se llama Lautaro.

I: Y ¿cómo llegaste a interesarte por esto?

V: Creo que fue porque quería saber cómo se hacían los discos. Siempre sabía que me gustaba mucho escuchar música y me gustaba mucho tocar pero al mismo tiempo me preguntaba cómo habrán hecho eso. Cómo pasa una banda de estar tocando en un lugar a después tocar en un disco

y que eso se pueda reproducir y que suene de cierta forma y los efectos, las voces, todas esas cosas...desde chica me dieron mucha curiosidad y claro cuando estaba estudiando...o sea primero entré a estudiar música porque no se me ocurrió estudiar otra cosa y sabía que mi carrera tenía dos especializaciones: composición y producción musical y durante el primer año empecé a cachar qué onda y como no habían muchas chicas en el tema del audio eso también me entusiasmó mucho más todavía y ahí me metí en eso. De hecho todo eso pasó porque tenía unos amigos que tenían una banda que se llamaba Los Velis estaban grabando en Triana, cuando el Chalo Gonzáles aún estaba en Triana, y yo fui a ver la grabación y hablando con el Chalo le conté que estaba estudiando música, viendo si me metía en la especialidad de Producción y que en verdad ¡no sabía nada! ¡Nunca había prendido una mesa o una consola! ¡No cacho nada! Y me dijo : ¡Ya po! Pucha si quieres cachar, pregúntame todo lo que quieras! Así que me quedé toda la grabación al lado de el preguntándole...puras “weás” (risas). “¿Para qué sirve esa perilla? ¿Qué es ese botón?”...y fue bacán porque dije: “¡me encanta! Quiero hacer esto.”

I: ¡Bacán!

V: Sí, ahí me metí en la especialidad y aprendí un par de cosas.

I: Buenísimo. Em... y ¿y cómo te sientes respecto a tus condiciones laborales? Y ¿Cuáles son? Si tienes, por ejemplo, sueldo fijo, trabajo estable...vacaciones...

V: Tengo trabajo estable, tengo vacaciones cuando quiero tenerlas, me puedo ir de gira, me puedo quedar acá, trabajar los fines de semana o no, entonces me siento bastante bien con mis condiciones laborales la verdad (risas).

I: Y ¿cuáles consideras tú que son tus mayores logros laborales?

V: Oh...guau! (silencio). El otro día estaba pensando en que estaba grabando una banda de hard rock, como un poco stoner, que yo le llamo estilo de “guatón chelero”, de esos que están en el Bar de René. Y cuando piensas en el Bar de René piensas en una **weá** como: “ahh, somos chascones y tomamos chela! Y raaahhgsh” y ese circuito, por lo general, es como muy “macho” y las chicas también que están en esos círculos son pocas. Entonces estaba yo haciendo el disco de estos cabros, que por lo demás son amigos míos desde que yo era muy chica, y pensaba: “Qué bacán qué está esta banda que va a salir con un disco que va a sonar bacán en este estilo súper “Bar de René” y que lo haya hecho una mina!”. O sea ¿cuántas bandas entran a tocar a ese lugar con discos hechos por minas? Me gusta caleta. Creo que también uno de los logros más grandes que tengo es poder hacer que otras personas se interesen también en hacer lo mismo. Que cachen que no es difícil, o sea, técnicamente no es difícil, pero si te gusta puedes llegar a trabajar lo suficiente para llegar a alguna parte y eso lo encuentro bacán.

I: Buenísimo...Y ¿Te sientes valorada profesionalmente por los demás?

V: Sí, caleta.

I: Y ¿cómo ves reflejada esa valoración?

V: Eh...las personas con las que trabajo me tratan con respeto y en el momento en que no lo hacen les digo y lo entienden. La perspectiva que yo tengo cuando trabajo es importante para las demás personas, creo que en eso se puede ver la valoración y que también hay más personas que se acercan a mí para poder trabajar conmigo puntualmente, siendo que trabajo en un estudio con otra persona, que es el dueño (risas) básicamente.

I: Claro! (risas) Y ¿Has cumplido tus expectativas laborales?

V: ¡Sí! O sea siempre me gustaría trabajar más pero estoy bien...

I: ¡Bacán! ¿Cuáles han sido tus principales obstáculos en tu desarrollo profesional?

V: La plata...porque no siendo de Santiago tuve que viajar, dejar a mi familia, osea no es que tuviera hijos (risas), más bien separarme del núcleo familiar al que había pertenecido toda mi vida, llegar a otra ciudad, estudiar una carrera con beca y tratar de mantenerme ahí y ver que

también tenía compañeros en las mismas condiciones que yo y otros que tenían veinte años y tenían un estudio en una pieza en su casa y yo no tenía **ni una weá**, no tenía ni computador...

I: Cuático...

V: Eso era como lo más heavy...como que igual eso te desmoraliza caleta. Pero en verdad tuve la suerte de que esos compañeros que sí tenían estudios en su casa siempre nos quisieron ayudar a los que no teníamos nada...pero en el momento en el que necesitaba hacer mis cosas no tenía los recursos y eso era súper complicado...

I: Pero ¿en la u no te prestaban los espacios?

V: No, no mucho, es que no habían muchos espacios, y habían hartos alumnos entocnes no había cuando...

I: Qué lata. Pero aun así... (risas)

V: (risas) Sí, salí de la carrera.

I: ¡La raja! Y respecto al tema de empoderamiento femenino...

V: ¡Uh! ¡Me encanta eso!

I: (risas) ¿Cuán independiente te sientes en la toma de tus decisiones?

V: Bueno, mi pololo me acaba de hacer once...

I: (risas) Que se especifique...

V: Sí, así que me siento súper independiente en la toma de mis decisiones...y claro! No sólo me hizo once a mí sino que nos sirvió a las dos (risas) y a él mismo...eh... ¡me siento muy independiente en la toma de mis decisiones! ¡Absolutamente!

I: Genial y ¿te sientes autónoma económicamente?

V: Sí.

I: Y ¿Te consideras feminista?

V: Absolutamente.

I: ¿Estás casa?

V: No.

I: ¿Convives?

V: No.

I: ¿Eres madre?

V: No.

I: ¿Está dentro de tus planes serlo?

V: No (risas). La verdad es que no.

I: ¿Por qué?

V: Porque siento que...mi trabajo no compatibiliza con criar hijos...

I: Buena, para ese lado iba en verdad... ¿Sientes alguna presión social respecto a ese tema?

V: No, la verdad es que estoy bastante segura de no querer tener hijos. Siempre lo he pensado así, desde que era niña.

I: Y ¿Quién realiza las tareas domésticas en tu hogar?

V: La niña que vive conmigo y yo.

I: Y esas tareas... ¿Cómo las compatibilizas con tu trabajo?

V: Lo que hacemos básicamente es que la que tiene tiempo de hacer algo lo hace, entonces por ejemplo ayer ella lavó la ropa, la secó, la dobló y todo y la semana pasado lo hice porque tuve más tiempo que ella. Vamos compatibilizando así, quien tiene más tiempo y ganas...y si ninguna tiene ganas lo hacemos otro día y filo...

I: buenísimo, ninguna se urge demasiado...y ¿a qué se dedican generalmente las mujeres de tu familia?

V: Mi abuela era dueña de casa, mi mamá era Relacionadora Pública del IST...

I: ¿Qué es el IST?

V: El Instituto de Seguridad del Trabajo, es como la mutual de seguridad...Mi hermana es arsenalera, mi hermana fue secretaria, mi mamá también fue secretaria, como cosas muy normales...de mujer...

I: Y, bueno esto ya lo contestaste pero igual... ¿Sientes que el rol de dueña de casa o de madre eventualmente puede perjudicarte laboralmente?

V: O sea el de dueña de casa no lo creo porque en verdad siendo feminista y todo me gusta, no sé si es ser dueña de casa, pero me gusta cuidar mi casa, cocinar, que vaya gente que coma rico porque cociné o ese tipo de cosas que no sé si tiene mucho que ver con el rol de ser dueña de casa, pero me gusta tener mi casa y que sea bonita...

I: Ya pero por ejemplo en el caso de que convivieras con alguien... ¿no te sentirías como presionada como del rol respecto a eso?

V: Es que no estaría con alguien si es que me hiciera sentir ese tipo de presión, ni cagando.

I: Ya, pasemos al tema de desigualdad de género.

V: Uh, ¡saquemos los cuchillos!

I: ¿Te has cuestionado este tema? Específicamente en el área de la producción musical...

V: Si, bastante...

I: ¿Por qué? ¿Algún hecho puntual que te haya hecho cuestionarte?

V: A mi no me pasa tanto ahora que ya llevo un rato trabajando en esto pero me ha pasado alguna vez que no sé po...llega alguien y cree que soy la nana de acá o que cree que soy la secretaria del Pablo, eso es un clásico, entonces a veces la gente me contacta a mi para llegar a él: “Oye Vicky, llamé al Pablo y no me contesta...” y yo :”ya, ok...” pero aquí no lo percibo tanto. Lo que me da lata es que no hay muchas chicas metidas en el tema porque hay que bancarse “caleta”, un montón de weás, como que caleta de gente creo que no sabes nada porque eres mina no más, es una mierda...

I: Totalmente. Aparte he notado en las entrevistas que he hecho que pasa mucho más en la universidad...

V: No, ¡olvídate! En la Universidad onda yo tenía un profe que me decía que no me creía que yo había hecho mis trabajos, que mis compañeros me hacían mis trabajos y les preguntaba a ellos porque a mí no me creía. Después me decía: “Ya, cómo hiciste esto...” Y yo le decía cómo lo hacía porque así lo había hecho...y así enojado me ponía la nota. La otra era que todos mis compañeros hablaban así onda todo el rato y yo le decía al de al lado: “oye préstame un lápiz” y el profe: “¡Cordero afuera!”...

I: No, así como una fijación...

V: Sí, es que en la universidad igual es brígido. A mí una vez me hicieron llorar, unos compañeros empezaron con un chiste de que yo tenía una botella de agua que tenía forma de “pico”. Yo tenía veinte años y me hicieron llorar con eso, imagínate cuánto me **weviaron**. Ahí cacharon que la habían cagado, porque yo era la única mujer en Producción, y me pidieron disculpas y que se yo y me llamó el director de la carrera... fue con cuática...

I: Bueno, bien igual que hayan atinado al final...

V: No, es que les convenía igual (risas)...

I: Estamos hablando de esto pero ¿sientes que existen diferencias puntuales ente hombres y mujeres en tu trabajo? En los roles, remuneración, acceso a los trabajos...

V: Es que acá, trabajando con el Pablo, no me pasa. Al Pablo no le interesa hacer la diferencia si soy mina o no, a él lo que le interesa es que haga bien mi trabajo cuando estoy trabajando con él. De hecho tengo caleta de privilegios, soy como la cuarta asistente, soy la única mujer que ha sido asistente y soy la que ha estado más tiempo trabajando con él, a la que le han pagado más y la que ha tenido más acceso a cosas...

(Entra gente al estudio, Vicky los saluda, los hace pasar, etc.)

I: Bueno continuando ¿quiénes sientes tú que marcan diferencias entre hombres y mujeres en el trabajo?

V: ¿Diferencias de género?

I: Si, en el ámbito de la Producción Musical...

V: Siempre son los hombres. En particular los sonidistas, no los ingenieros de mezcla, etc, sino los de sonido en vivo, son unos saco de weas, machos alfa sonidistas... ¡del (Bar X), de todas esas mierdas! Una vez me trataron de correr de una mesa y yo lo mandé a la chucha...

I: Brígido...

V: Le dije: ¡¿Que wea?! ¡¿Quieres hacerlo tú?! ¡Me van a pagar a mi igual!

I: (Risas) Claro...Y, bueno justo comentabas un poco eso pero ¿Cómo te has enfrentado a estas diferencias de género?

V: Mhmm...con bastante...pasión... (risas)...si la verdad es que...bueno es que mi mamá también es como muy empoderada entonces por ejemplo yo no sé manejar pero sí sé como cambiar las ruedas de un auto, me dijo que si alguna vez nos quedábamos en pana con mis amigas no podemos esperar a que llegue un weón a cambiarnos la rueda. Básicamente mi manera de hacer frente a este tipo de cosas es tratar de hacer las cosas bien todo el tiempo y cuando haces las cosas bien no necesitas demostrarle nada a nadie porque tu trabajo muestra por ti lo que estás haciendo, así que ni siquiera tienes que ponerte a pensar en eso...

I: Buenísimo, y ¿Sientes que le hecho de ser mujer te trae alguna desventaja en tu trabajo?

V: Mmm...sólo para la seguridad o inseguridad del resto...para mí no. Para mí es mucho más una ventaja. Siento que la manera en que las minas ven particularmente el tema de hacer discos o hacer sonido en vivo es mucho más meticuloso que la de la mayoría de los hombres que ya llevan un tiempo trabajando en eso, porque tienes tantas ganas de hacer las cosas bien para que te dejen de decir que haces las cosas mal, o para decir: “yo de verdad sé hacer esto, déjame hacerlo”, que de verdad te esfuerzas más...cuando no tienes la posición desde el privilegio es súper diferente.

I: Claro eso te iba a comentar también, es como más agotador también, porque tienes que estar demostrando todo el rato, como que de partida estás puesta en duda...

V: Sí, pero desde cierto punto en adelante ya no lo tienes que hacer más, ese punto es bacán. Yo ahora trabajo tranquila, todo el tiempo. Me encantaría que vengan más bandas con chicas a trabajar conmigo, pero por una cosa porcentual no hay tantas chicas en bandas así que en general trabajo con puros hombres que no les importa trabajar con una mujer porque ya no lo encuentran tan anormal. Entonces cuando pasa eso dicho: ¡Chucha! Algo debo haber hecho bien...

I: Buena, y ¿te has sentido discriminada alguna vez en tu trabajo?

V: Sí...sí. Pero hace tiempo, ya no me pasa. Pero cuando era más chica me pasaba porque era chica y porque era mujer. Pero no lo considero como nada que me haya significado una traba, tal vez tiene que ver con mi forma de ser pero...como me pasaba en la universidad...una vez que logré pasar por eso y salí fue como: “¡Chao! Tengo la capacidad de paseármelos a todos”...

I: Bacán...y ¿te has visto enfrentada alguna vez a algún tipo de acoso?

V: Sí...sí. Hay gente que es muy desubicada pero nunca lo han llevado tan lejos. Igual he tenido que hablar con el Pablo un par de veces así como: “Oye, este weón se está pasando” y ante cualquier cosa el Pablo siempre me ha dicho: “Tienes todo el derecho de mandarlo a la mierda”...

I: Buena, igual te sientes respaldada en ese sentido...

V: Sí, absolutamente...

I: Y ¿Qué medidas consideras necesarias para extinguir este tipo de situaciones?

V: Bueno, es que yo califico absolutamente dentro de lo que la gente normal llama “feminazi”. A mi me pasa que me dan ganas de quemar todo, me encanta lo que está pasando, me encanta que la gente se asuste. Si tienes una causa que quieres defender y las personas que no están contigo no se asustan no está bien lo que estás haciendo. Tiene que ser violenta la weá. Tiene que ser drástica, muy frontal y tiene que shockear a la gente. Me encanta todo lo que está pasando. Lo que yo hago con mis amigos, porque no me da la paciencia para estar explicándole a cada **weón** que hace las cosas mal: ”oye no, mira, a las niñas no se les trata así”, no, no me da la paciencia, onda llevo como catorce años teniendo conciencia de esto entonces ya estoy chata, estoy cansada, no tengo paciencia, onda: “¡A la hoguera!, ¡Chao!”. ¡Si al weón hay que funarlo que lo funen!, que se haga responsable. La gente no debería tener vergüenza o miedo a que se exponga lo que hacen, si no hiciste nada malo no deberían estar en contra que funen a alguien por Facebook. Si quieres funar a alguien porque te robó un lápiz en la sala de clases ¡Hazlo! ¡Y si el **weón** no quiere ser funado que no la cague! Fin. Y así tienen que aprender. Es que si no no aprenden, son estúpidos. O sea imagínate nacer hombre, con todos los privilegios, que todo te sale fácil, que no tienen que luchar por ninguna **weá** y además son estúpidos...una lata ser

hombre...qué fome. Yo trato de hacer un ejercicio sólo con mis amigos o la gente que está cerca de mí, de explicarles: “¿no has pensado que tal vez tú hiciste algo mal? Que para ti no es malo pero para otra persona sí es malo, porque no estás pensando cuáles son los límites del otro y cuándo no están validando los límites de la otra persona estás siendo egoísta”. Es que no te imaginas la cara que ponen cuando lo entienden (risas). Es como: “¡Oh, nunca lo había pensado así!” (Con tono burlesco) y pienso: “no, obvio que no porque eres un imbécil, tapados en privilegios”.

Clara Silva Pérez

52 Años

Vitacura, Santiago.

Colegio de Los Sagrados Corazones, Providencia

I: Bueno, cuéntame un poco en qué áreas de la industria musical que tas desarrollado, desde cuando, cómo llegaste ahí...

Clara: Mira, yo he picoteado harto en hartas cosas pero si quieres lo enfocamos más en lo que es producción musical porque además de que he trabajado en educación, en publicidad, siempre he tenido un camino en la producción de discos, a veces de forma gratuita, pero hay un camino ahí que es partir una producción de cero. Elegir las canciones, hacer las maquetas, de darle una identidad incluso visual...a veces estar antes que el mismo productor, a veces elegir al productor. A veces he tomado un rol que es como previo como ver quién va a hacer los arreglos, quien va a lograr la sonoridad de lo que buscamos, es como armar el equipo para un resultado, decisiones. Eso es algo que he hecho harto y creo que hago bien. Es saber a donde quieres llegar y enfocar ese camino, no necesariamente un éxito pero sí. Cuando se le “achunta” a donde quieres llegar o lo que quiere el artista, además escucharlo, y llegar a eso.

I: Claro, es muy producción musical eso...

C: Sí, aunque no es sentarse y ver cómo va a sonar el teclado, que se yo, porque yo no soy músico, pero buscar un staff que logre eso. Que a veces cuesta eso, encontrar gente que tenga un nivel internacional, tener algo de excelencia. Entonces siempre he tratado de tener una lista de trompetistas por ejemplo, arregladores, para cada estilo...para no equivocarse.

I: Genial y ¿Cómo te sientes respecto a tus condiciones laborales? Por ejemplos horarios, vacaciones, trabajo ad honorem, sueldo estable...

C: Claro, es que es un trabajo diferente. De partida yo muchas veces lo hago...es que es un trabajo creativo...por ejemplo a veces estoy en el gimnasio y escucho...mientras hago otra cosa...es un proceso...vas escuchando no sé los últimos temas que van saliendo y te vas nutriendo...a veces gente que nunca habrías escuchado, a veces en tu casa mientras haces otras cosas...en los tiempos libres...aunque en la realidad no es tan así porque igual uno tiene que trabajar no sé en el estudio, en la universidad, a veces grabar. Es algo que no hago de manera formal, aunque un tiempo sí lo hice, trabajé produciendo discos solamente pero nunca muy ordenado, además que te apasione, te pasas del horario.

I: Y has tenido problemas con el tema de la estabilidad, te ha preocupado eso...

C: No, no. Tuve sólo una época de dedicarme a producir discos pero fue una excepción en mi vida. El resto nunca me he dedicado sólo a eso, lo he hecho como entre medio. Partí en muchas cosas gratuitas. Ahora lo incluyo como parte del estudio...arriendo el estudio por quince días y trato de asesorar a la gente. No se cobra directamente, pero es importante yo creo. Una

conversación de este tipo les da más tranquilidad, se van más contentos de lo que están haciendo...

I: Claro, como un compromiso...

C: Sí, eso ahora es como parte de la productora y para qué decir Mapa*(Sello Discográfico digital de Clara), que es un sello de distribución y la idea es que vaya caminando para la producción de contenidos que está súper relacionado...

Creo que ha sido algo complementario, hay que hacer otras cosas, por lo menos en este mercado...

I: Y en este país también...

C: si, salvo excepciones como Heine o algunos por ahí que pueden vivir sólo de eso..

I: ¿Cuáles han sido tus mayores logros laborales?

C: De discos, hay un par de discos de los que me siento orgullosa por ahí, que son de todo mi gusto. Algún disco de la Francesca (Ancarola), uno de la Soledad Guerrero que hicimos el año 2008, cada canción la parimos juntas. Son discos que yo he tenido mucho compromiso. Em... pero yo creo que ahora lo más grande para mi ha sido tener Mapa Records, Proaudiotec, StudioMaster...creo que han ido en creciendo.

I: Buenísimo y ¿Te sientes valorada profesionalmente por los demás?

C: Eh, si mira, yo la verdad...esto es como para las mujeres, mira, yo cuando entré a estudiar sonido me costó hartoo, hartoo. Era la única mujer de mi curso y tuve bastante vergüenza, me molestaban hartoo, era un poco tímida yo y me costó, tuve profesores pesados, cosas que ahora podría hasta demandar (risas)...

I: Claro, ahora es otro tiempo...

C: Sí, tuve, tuve cosas así. Pero después con el tiempo uno se va sobreponiendo, se va armando su estilo. Me tocó mucho, como cosa rara, trabajar mucho con mujeres, producir mujeres cantantes.

I: ¡Que bueno eso!

C: Y eso, es siempre como una fortaleza porque ellas no siempre se sentían muy cómodas en estudio. Trataban de proponer algo y no siempre el ingeniero las escuchaba. A veces ellas tenían dudas y el ingeniero recién estaba viendo el bombo entonces había como una incomunicación que les generaba ansiedad a las cantantes que ya están tensas porque es su disco! Yo sentía que faltaba algo más acogedor, como para el alumbramiento que para mí es un alumbramiento, un parto, para mí es un útero el estudio, como un lugar donde se guarda algo hasta que sale a la luz y todo el mundo lo canta...

I: Que bonito

C: Yo tengo una visión súper femenina del estudio pero a veces en el estudio hay mucho hombre. Me pasó tener muy buena empatía trabajar con mujeres no fue de adrede, no es que nos hacíamos amigas, es que en un momento me di cuenta que estaba siendo una fortaleza para mi.

I: Claro, en vez de verlo como un problema viste la fortaleza...

C: Si, lograba con ellas una comunicación que no habían logrado en el estudio y después no querían grabar de nuevo sin mi.

I: Buenísimo y ¿Cuál ha sido tu mayor obstáculo a nivel profesional?

C: Mira no sé...quizás la inestabilidad económica en algunos momentos ha sido fome. Muchas veces me tenido que meter a trabajar en publicidad porque, obvio que uno quisiera desarrollar proyectos artísticos y estar full en eso, pero me ha tocado meterme a trabajar en educación, en publicidad en algún momento, en productoras y eso lo he hecho por estabilidad. Pero a la larga también ha sido una experiencia porque en el fondo es un complemento más fuerte para el área musical, más ejecutivo...

I: Claro, igual es complementario...

C: Ha sido complementario a la larga. Trabajé en una productora de cine una vez, que yo decía “¿Qué hago aquí?” y terminó sirviéndome mucho para la estética, para los videoclips... como que aprendí un montón de la dirección de arte y me dí cuenta que es súper importante en el ámbito de la música...

I: Genial. Bueno ahora voy a cambiar un poco de tema... ¿Cuán independiente te sientes a la hora de tomar decisiones?

C: Cien por ciento.

I: ¿Te consideras autónoma económicamente?

C: Sí

I: ¿Te consideras feminista?

C: No.

I: ¿No?

C: No me considero ni feminista ni machista, es como que me considero ser humano, ese rollo. Ahora obvio que las faltas de respeto para cualquiera de los dos lados me molestan y es verdad que hay muchas más faltas de respeto hacia las mujeres, es realidad. Es realidad que hay muchas

más mujeres muertas que hombres en sus casas... acá se grabó el #Niunamás#Niunamenos y fue súper importante y lo apoyo cien por ciento pero no vivo la vida pensando que me están atacando. No. No he sufrido...bueno a pesar que quizás lo sufrí en la universidad un poco...no tengo ese rollo. Quizás porque me crié en una familia de puras mujeres. Mi papá se murió y mi mamá era la dueña de casa, tomaba todas las decisiones, como que no tengo un trauma machista pero sí también creo que hay mujeres muy pesadas, hombres muy golpeados, apocados, achicados, mujeres muy brujas, pero si, obviamente hay una balanza para el lado de las mujeres, pero no sé si la palabra “feminista” me calza, soy más humanista, creo en el ser humano...

I: ¿Usted está casada?

C: Sí

I: ¿Es Madre?

C: Sí

I: ¿Siento que en algún momento existió una presión social sobre el tema de ser madre?

C: Quizás cuando tuve un hijo la presión de ¿Por qué uno?, eso sí.

I: (risas) Claro, la parejita y esas cosas...

C: (risas) Si, típico...

I: ¿Y quién realiza las tareas domésticas en su casa?

C: Repartido...

I: Buena y ¿Cómo compatibiliza esas tareas con su trabajo?

C: O sea en este momento no tengo rollo. Cuando mi hijo era chico si sufrí harto porque trabajaba hasta tarde de repente. ¡Uy, era terrible! ¡Era terrible! Pero también me apoyé harto en mi mamá y todo eso. Pero Claro ahí se notaba un poco el machismo. Con el papá de mi hijo teníamos el mismo trabajo y sufría mucho por los horarios...

I: ¿Sentías que era más tu responsabilidad que la de él?

C: ¡Sí! Absolutamente. Ahora se ve cómo han evolucionado los tiempos pero antes era como: ¿En qué te ayudo?, digamos (risas). Pero hoy día ya con hijo grandes, todo lo que yo sufrí por dejarlo sólo...el ahora trabaja en el mundo del cine y ahora tenemos mucho tema en el área profesional, a veces lo ayudo con alguna producción que no sabe bien como encararla, o sea me ha unido a él ahora en su etapa adulta haber hecho todo eso.

I: Buenísimo...

C: Pero en el momento, me sentía mal a veces

I: ¿Cómo mala madre?

C: Sí, culpable. La culpa terrible.

I: Y ¿sentiste que en algún momento eso te perjudicó profesionalmente? Como que tuviste que dejar cosas de lado por ejemplo...

C: Mira, como que perjudicó a mis compañeros (risas) porque de repente no aguantaba más y “Chao” me iba no más (risas).

I: Claro, igual quizás el trabajo daba para esa flexibilidad...

C: Sí, o sea yo me iba no más. Quizás no me perjudicó en que me echaran o algo así pero claro, yo estaba angustiada todo el día, que tienes el hijo enfermo, que tienes que trabajar hasta tarde, o sea, tienes que ser fuerte, es doloroso.

I: Claro. Y yendo más al tema de desigualdad de género. ¿Te has planteado alguna vez el tema de desigualdad de género? Sí, no, por qué...

C: Sí, o sea de todas maneras. Lo que pasa es que, no sé si es por volada o qué pero no reconocí muchas cosas cuando me pasaron. Pero sí, obviamente hay un tema de desigualdad de género pero a veces hay fortalezas también. Yo creo que me fui por ese lado, como de buscar las fortalezas de ser mujer...quizás también porque entre la producción, quizás en refuerzo sonoro juntando cables a las cinco de la mañana hubiese sido otra historia pero en general te encuentras súper buena gente, hay mucha más gente bacán, atenta que otra cosa...al final ser mujer o hombre es un complemento. Al final empecé a cachar que me comunicaba mejor con los artistas, no sé si será machista esto que estoy diciendo, pero entendía mejor lo que querían...

I: Claro, una empatía distinta...

C: Entendía mejor con lo que se quería ir...empecé a ser como una traductora. Entonces las fortalezas son muchas...

I: Totalmente. Sin embargo y a pesar de eso ¿crees que existen diferencias de oportunidades entre hombres y mujeres? en los roles que se les asignan por ejemplo, en la remuneración, en los accesos a los trabajos...

C: Yo creo que en general debe haber discriminación, o sea por ejemplo tienes que cargar cosas, tienes que irte tarde, cosas que te hacen decir: ¿qué voy a hacer con esta niña? Por más que sea mucho más amorosa, mucho más responsable, porque en realidad son cosas que a veces uno no ve tan compatibles, aunque cada vez menos si ahora casi es un computador el que hace todo, no es más que eso...eso se va a ir acercando...pero lo que es acarreo de cosas...

I: Como ¿refuerzo sonoro?

C: Claro, pero por otro lado en Duoc tenía alumnas que estaban a cargo de toda la bodega, estaba de jefa, ¿cachai? Lo tenían todo ordenadito, llegaron se hicieron cargo, o sea, de repente los hombres en vivo pueden ser unos despelotados y es bueno que llegue alguien y los ordene, con buena onda, arme equipos. Son diferentes roles yo creo. A veces hay niñas que amplifican súper bien también, conozco muchas niñas secas. No es tema yo creo, hoy día. O sea obvio que hay discriminación si te tienes que ir de un bar a las cinco de la mañana cuando están todos curados, el dueño sentirá que tiene que cuidarla más, que se yo...

I: Claro, y esas diferencias de las que hablamos, ¿Quién crees tú que las marcan?

C: En la Universidad yo creo que es que por años han estado los mismos cargos ocupados por hombres por ejemplo...las mujeres también les cuesta a veces, entrar a algunas áreas, hay mujeres tímidas en ciertas cosas, algunas... yo creo que es una cosa de personalidad, cuando uno se cree el cuento eso se trasmite.

I: Y estas diferencias ¿Cómo las ha enfrentado?

C: Yo creo que pasé soplada...me hice la loca y hay cosas que no me di cuenta. Ahora miro para atrás y tuve profesores pesadísimos, onda : “¿Qué hace usted en esta sala?” O “Esta carrera no es para una mujer así que le voy a preguntar todo a usted”...

I: ¡No! Haciendo la vida imposible...

C: Cada clase era como: “Ya, a ver que vamos a hacer hoy día...la señorita Clara Silva nos va a decir cómo se ponen los micrófonos y no sé qué” y así, eso se puede llamar hoy en día acoso...Tuve dos profesores que me hicieron cosas así delante de todo el mundo y...después terminaron siendo amigos, después de años, para que veas que pasé soplada, nunca me di mucho cuenta y porque siempre fue entre humor...o una cosa medio escondida. Igual tuve suerte porque yo iba a a este estudio en primer año entonces respondía :”esto se pone así, así y así” entonces eso fue como un regalito del cielo, porque yo venía llegando de la grabación de los Upa por ejemplo, entonces venía de la luna pero cachaba todo. Eso es como protección divina. Así que pasé soplada, terminé el mejor promedio...

I: quizás igual te generaba como más ganas de ponerte las pilas...

C: Claro como desafío, pero de todas maneras era una tortura innecesaria, onda a las dieciocho años, un profe viejo en un curso de puros hombres...ahora lo habrá denunciado. Lo encuentro muy bajo, además que es para hacerse los graciosos...

I: Y en el ámbito de tu trabajo ¿te has sentido discriminada alguna vez?

C: Mira más que nada estudiando, trabajando no ha sido así...no...

I: Y ¿Te has visto enfrentada a algún tipo de acoso en tu trabajo?

C: Así como acoso sexual no, pero quizás declaraciones, invitaciones a salir...pero algo así como desagradable, poquito te podría decir, quizás cuando más chica...

I: Ah ya, pero han aparecido como ciertos...

C: Sí, sí...pero cuando era más chica...pero nada así como heavy...

I: Y ¿Qué medidas consideras necesarias para extinguir este tipo de situaciones?

C: No sé fijate, yo creo que no es extingible...poco a poco se ha ido tomando conciencia no más, por último es una cuestión legal. Por último la gente ahora se asusta de meterse a un aprieto...yo creo que la legalidad no es mala porque la gente se acostumbra a que tiene que seguir ciertas reglas de trabajo con sus compañeros y sobretodo con sus subalternos, que hay un abuso de poder ahí.

I: Claro...

C: Y eso si esta normado es una buena forma de arreglarlo porque la gente se cuida porque lo van a denunciar. Ahora tampoco es la idea que todos anden denunciando al jefe porque...

I: Por cualquier cosa...

C: Claro, porque te quitó la pega, para vengarte (risas). Pero sí creo que se puede normal. Y uno tiene que mantener la distancia también, si estas trabajando hasta tarde tienes que...por ejemplo a mi me pasaba mucho al principio que era chica y quería caerle bien a todo el mundo entonces me reía. Le sonreía a todo el mundo, le celebraba los chistes a todo el mundo y hay que aprender a poner límites para no meterse en riesgos innecesarios, reírse cuando corresponde y no con todo el mundo y todo el rato.

I: Es buen consejo...

C: Yo aprendí eso en la universidad. Ahora soy mucho más parca. Puedo entrar a una construcción y puede haber cien hombres y nadie me molesta. Muy parca, que puedo llegar con escote a cualquier lado y nadie me dice nada porque aprendí a estar súper a la defensiva con esas cosas, no sé si es bueno o es malo. Y como sonreír en otras circunstancias, con amigos o de frentón cuando alguien me interesaba (risas).

I: (risas) Buena, es verdad, es algo que hay que ir aprendiendo...hay que mantener los límites en los ambientes más laborales...

C: Es que claro, uno se abre mucho. Uno tiene un poco eso de que te adopten, la mujer del grupo, entonces terminas como la regalona y todo bien, pero también hay que poner una distancia sin ser mala onda. Uno puede tener amigos y todo pero sin ser tan amorosa..

I: Genial, bueno muchas gracias por tu tiempo.

Paulina Macarena Lobos Puebla

28 años

Liceo industrial Benjamin Dávila Larrain, Renca

Renca

I: Bueno, para empezar: ¿A qué te dedicas? ¿Desde cuándo? Profundiza por favor...

P: Bueno yo soy música, sonidista y productora musical. Como a los trece años empecé a tocar guitarra y de ahí no paré nunca más. Nunca he tenido un lugar en específico para trabajar, siempre he sido independiente. Estudié Producción Musical en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano y actualmente trabajo en eso...como sonidista independiente de bandas en vivo y también hago post producción de audio.

I: Y ¿Cómo llegaste a eso?

P: Desde siempre me gustó la música, pero creo que el antes y después lo marcó un disco de Björk. Cuando tenía como trece escuché el Greatest Hits y fue fuerte. Sentí que la música tenía un poder y que debía ser divertido explorarlo.

I: Buenísimo y ¿cómo te sientes respecto a tus condiciones laborales? Tienes trabajo estable, esporádico, sueldo fijo o no...

P: Uh, es bastante estresante ese tema...es un trabajo esporádico donde es difícil ganar Lucas cuando no cuentas con los equipos necesarios como para trabajar...Por ejemplo, yo ahora trabajo como bodeguera de una farmacia y fuera de horario, si sale algún trabajo relacionado a la música lo tomo, pero no vivo de esto. Necesito tener mis propios equipos, y como no cuento con experiencia o no tengo contactos o no tengo plata para comprarme equipos no puedo dedicarme tiempo completo y vivir de lo que estudié por ahora. Igual de a poco...ya se podrá (risas)

I: (risas) Todo el rato, hay que darle no más. Oye, pero a pesar de todo eso...¿Cuáles consideras que han sido sus mayores logros laborales?

P: Definitivamente mi mayor logro laboral fue trabajar como relatora para Arturia, la marca. Estuve realizando demos de sintetizadores y drummachine...

I: Buena, sí me acuerdo de una charla tuya en la U, qué buena...

P: Sí, eso fue bueno...

I: Y ¿Te sientes valorada profesionalmente por otros? Y ¿Cómo ves reflejada esa valoración o no valoración?

P: (Silencio) Es difícil responder si siento eso... O sea, es interesante porque siento que mi trabajo es más valorado por mujeres que por hombres. En este momento me rodeo de mujeres profesionales audiovisuales en donde la valoración del trabajo entre nosotras es tal que estamos siempre recomendándonos laboralmente. Con compañeros era distinto, la recomendación era nula y con los hombres que trabajo, es porque llevo años trabajando. Es muy difícil eso de que me ofrezca alguien nuevo un trabajo.

I: Interesante. Y ¿sientes que has cumplido tus expectativas laborales?

P: No, para nada...no las he cumplido. Y no necesariamente por un tema económico, eso tiene una importancia distinta para cada persona, simplemente siento que no he podido aprender o desarrollarme tal como me hubiera gustado estar a la fecha. Me he visto rodeada de un montón de problemas que tienen que ver muy poco con la música.

I: ¿Cuáles han sido sus mayores obstáculos en su desarrollo profesional?

P: Mucho tiempo pensé que el mayor obstáculo pensé que era no tener equipos pero cuando empiezas a trabajar ya sea componiendo una canción o mezclando un mix no vas a tener limitaciones técnicas... Aunque sea silbando uno graba y guarda un sample que puede ser un éxito. Yo creo que el verdadero problema que realmente se presenta en este entorno es el machismo presente...

I: Oh, ¿En qué sentido?

P: Este ambiente está lleno de hombres y mucho machismo, a las mujeres nos cuesta el doble todo...

I: Claro, bueno más adelante quiero que profundices en eso...te voy a preguntar más detalladamente (risas)

P: (risas) ¡Excelente!

I: Siguiendo...¿Te sientes independiente en la toma de tus decisiones? Profundiza por favor...

P: Mira a veces pienso y digo “sí, yo tomo todas mis decisiones” pero no es así. O sea, al menos para decidir qué canción me gusta, con qué entorno de gente me siento libre o cómo voy a hacer las cosas depende de mí...Pero en temas temas laborales y todo lo relacionado, las lucas, dependo ahora de mi trabajo. Eso en este momento si me hace perder independencia al momento de pensar y planificarme tanto en mi tiempo como en cosas que puedan salir.

I: Claro y ¿Te consideras autónoma económicamente?

P: Si. La posibilidad laboral está presente independiente del trabajo que realice tanto como productora musical o en la bodega de una farmacia...

I: ¡Buena! Oye y ¿te consideras feminista?

P: Si! Creo que es casi una contradicción ser mujer y no ser feminista! Hay un montón de derechos y temas sociales en deuda con las mujeres. Además siento que hay una gran necesidad de potenciar nuestro rol frente al conocimiento. Hay muchas pero muchas mujeres talentosas, si es que no todas, en diversos temas: ciencia, artes, humanidades, entre otros...

I: Buenísimo. Ahora esto es más personal... ¿Estás casada? Convives...

P: No, ni estoy casada ni convivo. Tengo pareja hace seis años y no me puedo casar porque soy lesbiana y acá en Chile sólo existe acuerdo de unión civil, pero no matrimonio...

I: Claro...Y ¿Eres madre?

P: No...

I: y ¿está en tus planes?

P: Mh...a veces pienso que Está en mis planes y otras veces que no...

I: ¿Por qué? ¿Sientes alguna presión social sobre este tema?

P: Puede sonar chistoso pero al ser lesbiana el tema de la maternidad es distinto partiendo porque no voy a quedar embarazada si no me tomo las pastillas (risas). A veces pienso en lo que sería tener un hijo y pienso en la razón para tenerlo. Básicamente el ser mamá es un concepto casi obligatorio para la mujer. Porque tienes útero debes engendrar, ya que eso me hará sentir una “mujer completa”. Pero ¿qué tan real es esto? No sé si sentirme completa dependa de eso, es más, lo veo como algo egoísta porque mi interés no es procrear y que crezca la sociedad o algo así. El fin de la maternidad, pienso yo, es compartir tus genes, tener alguien a quien cuidar y que cuando sea vieja me cuidará a mí...Pero sí, evidentemente hay una presión social sobre ese tema...

I: Súper y en tu casa ¿quién realiza las tareas domésticas?

P: Bueno en este momento son compartidas. Vivo con dos hombres y los dos hacen las tareas de la casa y no como ayuda, sino que como contribución porque es el espacio que ellos usan y donde viven. De todas maneras, ojo, la mayoría de las tareas como cocinar o lavar la loza las hacemos las mujeres, tarde o temprano se nos carga más la mano por crianza yo creo...

I: Cuático... ¿Cómo compatibilizas esas tareas con tu trabajo?

P: Cuando no estoy trabajando y estoy en la casa, trato de hacer al menos una cosa...

I: Buena, ¿A qué se dedican las mujeres de tu familia?

P: En mi familia casi todas son dueñas de casa. Hay un par de mujeres que trabaja, pero son de las generaciones más jóvenes. Por el lado de mi mamá de hecho soy la primera mujer en tener estudios universitarios...

I: Buena bacán! Y en algún punto ¿sientes que el rol de madre o dueña de casa puede perjudicar tu carrera profesional? Quizás en un futuro...

P: Bueno por ahora no tengo ninguno de esos roles muy marcados, paso súper poco en la casa pero cuando estoy intento mantener el orden y realizar algunas compras que puedan hacer más ameno el día a día. Igual pienso que si quisiera ser madre mi desarrollo profesional se vería aún más estancado...Tendría que dedicar tiempo a ser mamá, a cuidar la casa y en último lugar podría producir...

I: Claro, de todas maneras, complicado. Oye y ¿te has cuestionado el tema de la desigualdad de género?

P: ¡Sí!, Muchas veces. Desde chica siempre ví actos o cosas que no me parecieron justas para las mujeres y que algunas afortunadamente hoy ya no son tan desiguales y sin embargo, hoy aún hay desigualdades que ni siquiera se conversan...

I: Claro, ¿Como Cuáles? ¿Ves alguna diferencia de género en tu trabajo por ejemplo?

P: Mucho...dentro de los roles en el audio y sonido está súper segmentado. ¿Cuántas veces has ido a una tocata o un recital y la persona a cargo del sonido es mujer? Tuve la ventaja de trabajar junto a otra mujer en ni práctica laboral y ahora cada una sigue caminos independientes. Uno puede ver diferencias con compañeros de universidad y amigos del rubro. Como mujeres nos vemos en la obligación casi de innovar constantemente debido a que nuestras fuentes y oportunidades laborales son más escasas. Si quieres trabajar en sonido, trabajas en escenario o

en consola pero realizando montaje de equipos o cosas así no te llaman, dejan de llamarnos a los trabajos que necesitan “fuerza bruta”, al menos en espectáculos en vivo. Tenemos casi tareas designadas en los distintos espacios, no es como que podemos hacer de todo y eso afecta la remuneración porque cada trabajo es pagado a distinto valor.

I: Y ¿Quiénes crees tú que marcan estas diferencias?

P: Creo que a lo largo de toda mi experiencia he podido darme cuenta que son los mismos hombres quienes plantean una distancia entre nosotras y el trabajo Siempre vamos a ser subestimadas, solo por ser mujeres, de entrada.

I: Heavy, y ¿Cómo te has enfrentado a estas diferencias?

P: Me he ido apartando y he encontrado donde me siento mejor trabajando. Hace poco trabajé en un cortometraje en donde todo el equipo técnico eran mujeres. Desde la iluminación hasta el sonido...productoras, vestuaristas, directoras de arte, sonido, todas éramos mujeres. Los únicos hombres eran dos: el operador de cámara y un actor. Fue bastante gratificante encontrar tanto compañerismo y profesionalidad en un trabajo. Además, después de ese trabajo, mantengo lazos hasta el día de hoy con gente conocí ahí e incluso he obtenido nuevos trabajos a raíz de esa pega.

I: Buenísimo y, aunque creo que ya lo dijiste pero ¿Sientes que ser mujer te trae desventajas en tu trabajo?

P: Un millón de desventajas y no porque no seamos capaces como mujeres de entender y ejecutar todo lo que tiene que ver con el sonido, sino que estamos casi condenadas a ser discriminadas. Y sólo por ser mujeres...

I: Respecto a eso ¿Has sufrido algún tipo de discriminación en tu trabajo?

P: ¡Sí!, claro, me he sentido discriminada un montón de veces. Piensa que cada vez que llego a trabajar a algún lugar como sonidista, por más que llegue buena onda o incluso ofreciendo ayuda, la actitud es reacia. No sé si será así con los hombres, pero al menos conmigo es así y la relación cambia cuando ven cómo hago mi trabajo. Es como que el respeto llega sólo si demuestro que soy capaz de realizar el trabajo. Por otro lado, por ejemplo, me ofrecieron un trabajo como sonidista de escenario y la persona una vez que se enteró que yo era mujer me dijo que me avisaría si tenía un cupo, ¡que justo se había ocupado!.

I: ¡No!

P: Pésimo, po. Es horrible sentirse así, porque primero te cuestionas todo tu trabajo hasta que dices “no, no soy yo el problema”, pero es largo el camino.

I: Claro! Oye y ¿Te has visto enfrentada a algún tipo de acoso en tu trabajo?

P: ¡Obvio! Si llega a ser patético. O sea ¿tú te imaginas que un hombre llega a trabajar a un bar como sonidista y el sonidista a cargo le tira comentarios fuera de lugar coqueteando con él? Lo más seguro es que se agarrarían a coscachos a menos que sea un weón heterosexual muy de mente abierta que no le moleste que le coqueteen. A veces uno llega y sólo por el hecho de ser mujer te jotean, te molestan como si hubieran estado encerrados en una caja en una isla desierta y lo digo así porque no soy precisamente un icono de la imagen femenina (risas). Piensa que durante toda mi carrera partiendo desde la universidad hasta ahora he vivido acoso sexual y antes quizás hacía caso omiso, pero ahora ya no. Fíjate que incluso sabiendo mi sexualidad abiertamente lesbiana, sabiendo que tengo pareja, siempre me encuentro con alguna actitud en la que poco les importa si me siento cómoda o no, sólo les importa a los hombres si ellos se sienten cómodos...

I: Que brígido... Y ¿Crees que hay alguna medida que se podría tomar para extinguir estas situaciones?

P: La primera medida es cambiar nuestro paradigma completo. Es un poco complejo si se piensa a tontas y a locas pero debería ser así. Los seres humanos no nos estamos permitiendo vivir y estamos relacionando nuestras emociones con nuestros sexos. Las niñas son rosadas, los niños son azules y eso está mal. Al igual que la hipersexualización que vivimos que hace que todo gire en torno al sexo. El objetivo que busca la sociedad para el hombre es que sea deseoso sexual y

que su objetivo sea decir y hacer cosas a mujeres independiente de si ellas quieren o no, y eso está muy mal.

Si pudiésemos lograr como sociedad pensar que tenemos seres humanos y no hombres y mujeres, además de restarle tanto valor al sexo, muchos de los abusos que hoy se cometen ya no se cometerían. Hay que empezar hoy y ahora con esto, para que así lo que ahora es un abuso mañana sea un cuestionamiento y pasado mañana ya no exista...Es un camino lento, pero hay que hacerlo por nosotras mismas, para poder vivir tranquilas, para trabajar en lo que queremos y poder participar de todo el conocimiento que se nos ocurra sin tener ninguna restricción por ser mujeres.

Paulina Nicole Carrillo Rosales

31 años

Colegio Bautista de Temuco, Particular.

Vive en Providencia, Santiago.

I: ¿A qué te dedicas? ¿Desde cuándo y cómo llegaste ahí? Profundiza sobre eso

Paulina: Bueno yo siempre me he dedicado a lo mismo: a la grabación, mezcla y masterización. En diferentes momentos y dependiendo del proyecto he ido adaptándome, pero desde que me enteré que existía esta carrera, en cuarto medio, supe que quería estudiar esto.

I: Buena

P: Desde ahí partí trabajando siempre, desde el tercer año de U, en proyectos independientes con bandas emergentes, hasta el día de hoy.

I: Buena, entonces trabajas en proyectos en específico. ¿Vas a algún estudio? ¿Arriendas?

P: Me muevo, tengo un home studio. A la vez puedo mover mi home studio. Y depende del presupuesto, de la banda...por ejemplo a veces me ha tocado ir a grabar a la casa de alguno de la banda, a montar allá para grabar baterías por ejemplo...

I: Genial, entretenido.

P: Sí, súper...O cuando quieren grabar en vivo es mejor ir a un estudio más equipado. Así, súper versátil.

I: Excelente...y respecto a eso, a lo que tú haces, ¿cómo sientes que son tus condiciones laborales? Por ejemplo, sueldo estable, trabajo esporádico o regular, multitrabajo, etc...

P: Emm, las condiciones yo las decido. Yo sé ya cómo me gusta trabajar, con lo que me siento cómoda, entonces me encargo de que todos esos elementos estén en cada proyecto. Por ejemplo el tema del horario, yo me armo el horario porque he trabajado siempre de manera independiente, que es lo que me gusta. Cuando quiero salgo de vacaciones, me tomo un par de semanas o días entre medio de la semana cuando no hay nada que hacer o entre proyectos. Esa es una forma que siempre me ha quedado cómoda y me las he arreglado para que funcione. Se entiende? (risas)

I: (risas) sí, queda súper claro. Ahora yendo a otro tema, ¿Cuáles crees tú que han sido tus mayores logros laborales?

P: Mis mayores logros... (Silencio)...mmm...bueno esos los estoy teniendo ahora quizás que estoy entrando con mi primer proyecto a Spotify ampliando las redes. Ya se están subiendo a Youtube y a todas las clásicas pero ya a Spotify es como, para mí, otro nivel de calidad. También hice mi práctica en “La Esmeralda”, la película, eso también fue un logro para mí, en Atómica, la productora. Qué más...he rescatado discos, con edición. Una vez me llegó un disco que había sido grabado sin click, así que partió el baterista, que no era baterista sino percusionista (risas), desordenado, y de ahí para arriba grabando guitarras, teclados, voz, todo desordenado, y me lo entregaron así como “¡Por favor, hace algo!”. Así que me dediqué horas y horas a edición hasta que quedó sonando precioso. Ese ha sido uno de mis grandes logros igual.

I: ¡Buenísimo!

P: Sí...Bueno eso principalmente. Por que el resto ha sido como...Hay mucha gente que esta empezando y no se cree mucho el cuento y dejan un poco a medias los proyectos. O graban y todo pero ahí quedan, no sacan muchas tocatas...hay otras bandas que si, que en alguna época se han movido hartito. Depende mucho de la banda igual.

I: O sea que para ti es importante también qué pasa con la banda después de tu trabajo.

P: Claro, para ver el impacto porque yo siempre hago lo mejor que puedo, tratando de rescatar lo que pueda y sacarle el mejor partido a lo que ya está o a veces también colaborando con ideas, si se da el espacio para la parte de producción, de composición, depende del proyecto en verdad.

I: Claro, y ¿te sientes valorada profesionalmente por los demás?

P: Sí, porque yo escojo, yo sé donde trabajar. Soy bien selectiva para escoger proyectos. Tienen que ser proyectos que a mi me inspiren algo y que haya un buen feeling...

I: Humano...

P: ¡Si! Que me den ganas que a la gente le vaya bien y ellos felices, mientras mejor hago yo mi trabajo mejor suena su proyecto y entonces ahí obvio que me siento valorada porque...

I: Claro, si puedes escoger es porque obviamente hay una valoración...

P: Claro. Yo no he ido por ejemplo a estudios a postular como Ingeniera, nunca, porque es otra forma de trabajar. Ahí están más fijados en las lucas, en generar mayor cantidad de proyectos dentro del mes...

I: Claro, tienes que cumplir un horario y a veces no hay nada que hacer o tomar el proyecto que venga...

C: Sí. En cambio ya al revés. Yo tomo el proyecto y depende de cuanto necesite el proyecto es cuánto tiempo dura el trabajo. Depende también de cuánto esté la gente dispuesta a compartir. Hay gente que te dice quiero esto y esto. Igual nunca me ha tocado gente así, siempre la gente está súper dispuesta como a escuchar nuevas ideas, ver qué se le puede sumar al proyecto...

I: Genial, me das muchas esperanzas... (risas)

P: (risas) ¡Pero obvio! ¡Hay gente! ¡Hay harta gente!

I: Bueno, la otra pregunta era cómo se ve reflejada esa valoración pero me lo explicaste súper bien. ¿Has cumplido tus expectativas laborales?

P: Ay! (risas) Yo creo que siempre puede quedar mejor algo, pero hay un tema ahí con el aceptar el proceso. Yo si escucho mis trabajos ahora son mucho más avanzados que los del año pasado...

I: Se nota ahí el progreso

P: Sí, el progreso. Yo podría estar re-abriendo proyectos constantemente pero no es la idea!
(risas) Lo bonito al final es como la historia que va teniendo cada proyecto en su momento...

I: ¿Cuáles han sido tus mayores obstáculos en tu desarrollo profesional?

P: Los equipos porque son muy caros. Mientras más caros mejores y como soy independiente me he ido financiando yo misma, con los mismos trabajos voy financiando equipos para los siguientes...

I: Y ya tienes tu equipamiento...

P: Sí a lo largo de los años me he ido comprando mis micrófonos, interface, mis monitores, audífonos, todo para grabar al músico con el que esté trabajando. Igual si pudiera tener todo analógico o mejores monitores...todo siempre podría ser mejor (risas) pero aprovechando los Black Friday o cuando va gente afuera uno ve si te pueden traer algo...

I: Es que es demasiado caro todo... ¿Cuán independiente te sientes en la toma de tus decisiones?

P: Siempre. (Risas) Es que no sé a qué te refieres...

I: Esto tiene que ver un poco con el tema del empoderamiento femenino, en cómo afectan tus decisiones ciertos mitos sociales sobre los roles de la mujeres, edades, etc...

P: Ah, ya. No no, a mi no me afectan esas cosas. Yo siempre he estado en pos de lograr mis objetivos y al pasar los años he ido adaptando mi vida a esta forma de trabajo. Estoy súper feliz (risas)

I: (risas) Qué bueno! Y ¿te consideras autónoma económicamente?

P: Sí, pero no vivo 100% de esto. Igual hago otras cosas aparte porque en Chile sobretodo no se paga muy bien...

I: Ah, claro. Bueno eso es súper interesante. Una pregunta que te hice anteriormente tenía un poco que ver con eso, lo de las condiciones laborales. Mucha gente que se dedica a esto tiene que buscar alternativas para complementar el trabajo...

P: Sí, de todas maneras. Es la vida del artista, en Chile por lo menos. Lo que me ha pasado, que es súper curioso, es que en Chile se le da mucha más prioridad a la parte visual que al audio, en todo, en la película que trabajé había mucho más presupuesto para eso, muchas más exigencias.

Me acuerdo que la primera banda con la que trabajé me pidieron que les hiciera un precio por un disco, creo que les cobré setenta lucas por grabarlo, mezclarlo y masterizarlo...

I: ¡¿El disco completo?!

P: Sí, no era tan largo peor igual. Me acuerdo que después sacaron la carátula del disco y a ese tipo le pagaron unas ciento cincuenta lucas...

I: Una subvaloración heavy del trabajo de sonido...

P: Sí. Por suerte ahora puedo elegir trabajar con gente comprometida y que me valora. Puedo cobrar lo que creo que vale mi trabajo.

I: Y ¿qué otras cosas haces para ganar plata?

P: Vendo Natura (risas) y arriendo un departamento donde vivía antes que es de mi familia. Me encargo de la administración así que con eso se paga éste (departamento) y tengo un suelo

I: Muy importante cuando uno trabaja en estas cosas...

P: ...sí...entonces todo esto son como extras...para comer, transporte, para darse gustitos...

I: (risas) Oye y ¿tú te consideras feminista?

P: Sí, ¡claro!...

I: ¿estás casada?

P: No

I: ¿Convives?

P: No

I: ¿Eres mamá?

P: No

I: ¿Está dentro de tus planes serlo?

P: Sí

I: ¿Por qué? ¿Sientes alguna presión social sobre eso?

P: No, porque me gustará ser madre, incluir esa parte en la vida

I: Imagino que por lo que hablábamos antes, sabrías como compatibilizar eso con tu trabajo...

P: Sí, mucho. Yo trabajo mucho desde la casa, o en un estudio, ahora estoy moviéndome a trabajar afuera y está bueno sacar un poco el trabajo de la casa...igual acá es súper cómodo, se puede generar un muy buen ambiente para los músicos...

I: Y ¿quién realiza las tareas domésticas en tu casa? (vive con un hermano)

P: Yo hago la mayoría.

I: Y ¿Cómo compatibilizas estas tareas con tu trabajo?

P: Por mis horarios, en general las grabaciones las organizo para empezar temprano, porque son jornadas más largas y no hasta tan tarde porque se hace pesado, pero mezcla y masterización en general las dejo para la tarde, entonces ahí manejo mi día como para las rutinas de ordenar, la ducha, ir al supermercado cuando necesito, cocinar, almorzar y ahí parto la rutina a la tarde y puedo quedarme hasta tarde, no hay problema.

I: Genial, eso es lo bueno de trabajar independiente...

P: Sí, mi práctica la hice con horario de oficina y no, no es para mí. Por mucho que haya música y todo, el horario pesa.

I: Claro! Me pasó lo mismo (risas) Oye y ¿A qué se dedican generalmente las mujeres en tu familia?

P: En mi familia la mayoría son profesoras, soy la única que se ha dedicado a esta área...

I: Ya y, aunque ya medio que lo hablamos, ¿Tu rol de dueña de casa o de madre eventualmente ha perjudicado tu carrera profesional o puede perjudicarlo en algún futuro?

P: Yo creo que el tema de la maternidad puede afectar, porque si yo no me muevo no tengo pega. Lo ideal es tener un partner obviamente que apoye para poder hacerlo peor lo de dueña de casa no, no me urjo con eso, como que siempre voy manteniéndola, no es que haga todo de una vez. De a poquito voy manteniendo la cocina ordenada, la pieza, además soy yo y mi hermano no más.

I: Claro, no es que tienes tres hijos que desordenan todo...oye y ¿te has planteado el tema de desigualdad de género en este rubro?

P: A la hora de postular a cargos sí, totalmente. En la parte de estudios de grabación o de canales de Tv hay mucho, mucho, ¿cuál es la palabra? ¿Ego? Y prepotencia. Mucha gente ya mayor en esos espacios que ya se ha instalado, así que llegar yo con una propuesta así como para que me escuchen, ni lo he intentado la verdad, porque lo poco que conocí en la productora donde hice la práctica entendí que no, que no es lo mismo para una como mujer. Tenemos el caso de la radio que te conté por ejemplo....

I: Sí, después te voy a pedir que cuentes eso de nuevo por fa...

P: Dale. Básicamente es eso, uno como por instinto sabe dónde la van a aceptar y dónde no. Aceptar cómo para postular, ni siquiera para ver si paso la entrevista...

I: O sea ¿sientes un poco de desventaja a postular a estos trabajos?

P: Sí. Aparte los horarios ahí y las rutinas son mucho más pesadas y yo siento que como mujer no es para mí. Por ejemplo el refuerzo sonoro, que es mucho acarrear equipos, trasnochar, es una forma de vida que no va conmigo. Ahora debe haber muchas mujeres que quizás sí les atrae porque en mi carrera la mayoría estaba por refuerzo sonoro, la mayoría quería estar ahí con las bandas, pero no es lo mío no más, esas áreas ya las probé y no me gustaron, he probado todas las áreas en verdad, menos acústica, cero matemáticas (risas), eso se los dejo a los acústicos... pero sí, tiene que ver con la fuerza bruta básicamente que me ha hecho no acercarme a esos espacios...

I: Como una cosa de tu decisión y sabiendo por dónde va la mano...y ¿Sientes que dentro del trabajo hay diferencias entre hombres y mujeres? En los roles por ejemplo, la remuneración, la postulación que ya la hablamos...

P: Voy a contar el tema de la radio. El perfil que buscaban para ese cargo era una mujer, por la sensibilidad que tenemos las mujeres específicamente y fue el motivo por el que yo me acerqué. Pero en la entrevista me salen con este otro lado, preguntándome ¿estás segura que vas a trabajar

harto tiempo y no te vas a embarazar antes? Entonces ahí se me cayeron todas las ganas. Qué ganas de estar en un lugar donde te van a estar midiendo por cosas que no tienen que ver con tu profesionalismo...eso fue más que nada al principio de mi carrera cuando yo estaba egresando que descubrí esos espacios y nunca más quise acercarme...

I: Y en la universidad... ¿Sentías también estas diferencias?

P: Al estudiar claro. Si. Hay algo que tienen los hombres que siento yo, que son mucho más competitivos. Donde ven que pueden tomar un espacio, llegan, y no les importa el cómo. Esa es una diferencia importante conmigo. A mi sí me importa el cómo.

I: Claro, y eso que me contabas antes también...

P: Claro, como el tema de los atriles, por la fuerza. Trasladar equipos. Pasaba que por ejemplo algún profe tenía algún evento en vivo y típico que los profes llaman a estudiantes para que ayuden a montar o desmontar pero al final yo iba cas a mirar porque los equipos eran muy pesados. Casi me quedaba mirando y con suerte cableaba algunos micrófonos, así que al final se terminaban quedando los puros hombres y me iba temprano. El profe obvio se quedaba en la consola, los otros montaban y la mujer que quedaba atrás más que nada por la fuerza. Ese fue uno e los motivos por los que descarté refuerzo sonoro.

I: ¿Quiénes sientes que marcan estas diferencias?

P: La misma gente, los mismos compañeros, los profesores...hacen comentarios que dan a entender que ellos tienen la razón, entonces yo me he alejado de ese círculo no más...

I: Y ¿Cómo enfrentas tu esas diferencias? Por lo que me dices te alejaste un poco de esas áreas...

P: Claro, si me va a costar tanto que me vean o que me escuchen...no estoy para perder tiempo. Hay muchas otras áreas donde la gente está pidiendo gente sensible que trabaje con ellos, que los escuches tú primero, eso es lo bonito de quedarme en Santiago...

I: ¿No eres de Santiago? No te había preguntado eso...

P: Soy del Sur, de Temuco. Vine a estudiar y me quedé porque está todo pasando acá y en la quinta región, como que se concentra la vida del artista. Siempre hay algo, tocatas, como gente produciendo.

I: Toda la razón. Y, volviendo, ¿te has sentido discriminada en algún ámbito de tu trabajo por ser mujer?

P: Tiene que ver con lo mismo. Ha sido en el momento en que yo he tenido que ir . Acá en Santiago principalmente, que es donde yo tengo mi experiencia, no somos prioridad, o ni siquiera prioridad, no somos consideradas como una igual...

I: Además que somos súper pocas...a veces los que trabajan en esto ni integran que existimos mujeres en el área y ¿te has cuestionado cómo vestirse para una entrevista o cosas así?

P: No, en ese sentido yo siempre voy igual...

I: Buenísimo

P: ...sí al final te vas a quedar ahí, te van a conocer después. Sabes qué? Yo siempre me he preocupado más que nada que escuchen mi trabajo, ante cualquier duda que tengan eso habla por mí, así que al final esas cosas pasan a segundo plano igual...una vez que te llegan a escuchar.

I: Buen consejo (risas) y ¿te has visto enfrentada a algún tipo de acoso en tu trabajo?

P: Este profesor, maestro, que tuve de un área súper específica. Menos mal ya había terminado de estudiar, logré mi propósito (risas) digamos, entonces después quedamos como amigos, por la costumbre de hablar y comentar las clases, que se yo y va y me tira un comentario súper

ordinario por Facebook una vez y... era mi Maestro! Así que me dejó súper helada, yo no podía creer lo que estaba leyendo. Al otro día va y me pone: “perdona, estaba curado” y eso fue todo. Me cuestioné todo para atrás, cuáles son las verdaderas intenciones de la gente, de los hombres en particular, que claro, ven a una mujer y al tiro asumen que una está para otras cosas o sea yo estaba realizando un tema profesional, me estaba especializando, entonces es brígido eso, sentir que pucha, ¿qué errores cometí yo? Entonces ahí entra la ropa...quizás fui muy escotada...pero no sé, hacía calor..

I: Claro, empiezas a cuestionarte tu culpa en el asunto

P: Sí, que responsabilidad dentro de la reacción de él, pero ahora ya sé que nada! Que él fue quien traspasó los límites de la relación profesor-alumna y por suerte fue por Facebook! Por suerte no fue en persona que me hizo sentir incómoda pro no bastó nada, bastó una curadera para lanzarse así...y eso igual a una la afecta porque era una persona que yo admiraba por su profesionalismo y cosas así...

I: Dejas de confiar....

P: ¡Obvio! Yo nunca más lo vi, ahí quedó. Por eso digo por suerte aprendí lo que tenía que aprender sino hubiese quedado tirada ahí en medio de mi proceso, nunca me hubiese vuelto a acercar. Aparte que eran clases particulares, estaba sola con él. Obvio que después de ver eso no

vuelvo. Esas cosas obvio que te condicionan. Eso ha sido como lo único en verdad. Lo otro han sido, no sé comentarios, quizás de compañeros...

I: ¿Cómo qué comentarios?

P: Como más que nada haciendo sentir que ellos tienen la razón. Con comentarios por ejemplos cuando estamos con una banda y no sé que se las den de choros frente a la banda, como de haber hablado ciertas cosas y después digan: “no, es que decidí tal cosa...” como con un tono prepotente...

I: Pasa hartito eso, especialmente como dices tú en el área del refuerzo sonoro...

P: Si, hay que aguantar no más...

I: Y, la última pregunta...¿Qué medidas consideras necesarias para extinguir este tipo de situaciones?

P: Emm, medidas. Saber escoger la gente con quien trabajar, el ambiente es clave o sea...no voy hay que aceptar una pega sólo por las lucas. Eso para mí es ley. No me lo impuesto como obligada, sino como por instinto. Uno sabe al tiro cuando es si y cuando es no. De ahí nunca más

se presenta ese problema...eso es natural, es consecuencia digamos...de que fluya el trabajo, que haya confianza porque igual la banda esta entregándote su proyecto, que se logre el trabajo que buscaban lograr...el feedback entre las propuestas las correcciones, hasta que ambas partes estamos satisfechos por el trabajo, eso para mí es un éxito...

I: Ósea a grandes rasgos no ves algo como más de cambio social...

P: Yo creo que hay que confiar en que uno es capaz. O sea si tú quieres ser seca, es pura perseverancia, el resto son puras cosas añadidas. Si no te dan el espacio para crecer profesionalmente, no es tu lugar.

9.3 Tabla de Categorías.

Tópico	Categoría	Subcategoría	Citas
<p>Experiencia profesional</p>	<p>Trayectoria</p>		<p>“Soy Ingeniero de Grabación y Mezcla. Bueno también hago Master así que es como que soy Ingeniero en Audio. Llevo cinco años trabajando en lo mismo. Estudié en Música y Sonido en Uniacc y después cuando tuve que hacer la práctica empecé a trabajar en un estudio que se llama Darta que está en el parque Bustamante y después cuando tuve que hacer la tesis me salí de ahí y después de un tiempo empecé a trabajar acá. Este estudio se llama Lautaro.” (V. Cordero)</p> <p>“Mira, yo he picoteado hartoo en hartas cosas, pero si quieres lo enfocamos más en lo que es</p>

		<p>producción musical porque además de que he trabajado en educación, en publicidad, siempre he tenido un camino en la producción de discos (...)" (C. Silva)</p> <p>“Bueno yo siempre me he dedicado a lo mismo: a la grabación, mezcla y masterización. En diferentes momentos y dependiendo del proyecto he ido adaptándome, pero desde que me enteré que existía esta carrera, en cuarto medio, supe que quería estudiar esto.” (P. Carrillo)</p> <p>“Bueno yo soy música, sonidista y productora musical. Como a los trece años empecé a tocar guitarra y de ahí no paré nunca más. Nunca</p>
--	--	--

		<p>he tenido un lugar en específico para trabajar, siempre he sido independiente.</p> <p>Estudié Producción Musical en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano y actualmente trabajo en eso... como sonidista independiente de bandas en vivo y también hago post producción de audio.” (P. Lobos)</p>
	<p>Formación Profesional univesitario</p>	<p>“Estudié Música y Sonido en Uniacc” (V . Cordero)</p> <p>“Estudié Producción Musical en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano” (P. Lobos)</p>
	<p>Motivación Profesional</p>	<p>“(…) (Estudié producción Musical) fue porque quería saber cómo se hacían los discos. Siempre sabía que me gustaba mucho escuchar</p>

		<p>música y me gustaba mucho tocar, pero al mismo tiempo me preguntaba cómo habrán hecho eso... Cómo pasa una banda de estar tocando en un lugar a después tocar en un disco y que eso se pueda reproducir y que suene de cierta forma y los efectos, las voces, todas esas cosas...desde chica me dieron mucha curiosidad...” (V. Cordero)</p> <p>“Desde siempre me gustó la música, pero creo que el antes y después lo marcó un disco de Bjôrk. Cuando tenía como trece escuché el Greatest Hits y fue fuerte. Sentí que la música tenía un poder y que debía ser divertido explorarlo.” (P. Lobos)</p>
--	--	--

	Obstáculos en la formación Profesional	Origen Geográfico	“(…) llegar a otra ciudad, estudiar una carrera con beca y tratar de mantenerme ahí y ver que también tenía compañeros en las mismas condiciones que yo y otros que tenían veinte años y tenían un estudio en una pieza en su casa y yo no tenía nada, no tenía ni computador(…) Eso era como lo más heavy... como que igual eso te desmoraliza caleta(…) en el momento en el que necesitaba hacer mis cosas no tenía los recursos y eso era súper complicado...” (V.Cordero)
		Insuficiente Infraestructura	“(…) es que no habían muchos espacios (en la universidad), y habían hartos alumnos entonces no había cuando...”(V. Cordero)
	Obstáculos en	Inestabilidad	“(…) quizás la inestabilidad

	<p>el desarrollo profesional</p>	<p>económica</p>	<p>económica en algunos momentos ha sido fome. Muchas veces me tenido que meter a trabajar en publicidad porque, obvio que uno quisiera desarrollar proyectos artísticos y estar full en eso, pero me ha tocado meterme a trabajar en educación, en publicidad en algún momento, en productoras y eso lo he hecho por estabilidad.” (C. Silva)</p>
		<p>Equipamiento</p>	<p>“(…) es difícil ganar lucas cuando no cuentas con los equipos necesarios como para trabajar” (P. Lobos)</p> <p>“Los equipos porque son muy caros. Mientras más caros mejores y como soy independiente me he ido financiando yo misma, con los mismos trabajos voy</p>

			financiando equipos para los siguientes...” (P. Carrillo)
		Machismo	“Yo creo que el verdadero problema que realmente se presenta en este entorno es el machismo presente (...). Este ambiente está lleno de hombres y mucho machismo, a las mujeres nos cuesta el doble todo...” (P. Lobos)
		Subvaloración del trabajo por otras personas	“Me acuerdo que la primera banda con la que trabajé me pidieron que les hiciera un precio por un disco, creo que les cobré setenta lucas por grabarlo, mezclarlo y masterizarlo (...) acuerdo que después sacaron la carátula del disco y a ese tipo le pagaron unas ciento cincuenta lucas” (P. Carrillo)
	Condiciones Laborales	Trabajo Independiente	“Desde ahí partí trabajando siempre, desde el tercer año de

			<p>U, en proyectos independientes con bandas emergentes, hasta el día de hoy.” (P. Carrillo)</p> <p>“(…) actualmente trabajo en eso...como sonidista independiente de bandas en vivo y también hago post producción de audio” (P. Lobos)</p>
		<p>Trabajo precario, multiempleo, trabajo esporádico, trabajo gratuito.</p>	<p>“Tuve sólo una época de dedicarme a producir discos pero fue una excepción en mi vida. El resto nunca me he dedicado sólo a eso, lo he hecho como entre medio. Partí en muchas cosas gratuitas. Ahora lo incluyo como parte del estudio...arriendo el estudio por quince días y trato de asesorar a la gente. No se cobra directamente, pero es</p>

		<p>importante yo creo.” (C. Silva)</p> <p>“Uh, es bastante estresante ese tema...es un trabajo esporádico donde es difícil ganar lucas cuando no cuentas con los equipos necesarios como para trabajar...Por ejemplo, yo ahora trabajo como bodeguera de una farmacia y fuera de horario, si sale algún trabajo relacionado a la música lo tomo, pero no vivo de esto.” (P. Lobos)</p> <p>“(...) pero no vivo 100% de esto. Igual hago otras cosas aparte porque en Chile sobretodo no se paga muy bien...” (P. Carrillo).</p> <p>“Es algo que no hago de manera formal, aunque un tiempo sí lo hice, trabajé</p>
--	--	---

			<p>produciendo discos solamente pero nunca muy ordenado, además que te apasiona, te pasas del horario (...)" (C. Silva)</p> <p>"(En relación a las condiciones laborales) Creo que ha sido algo complementario, hay que hacer otras cosas, por lo menos en este mercado..." (C. Silva)</p>
		<p>Trabajo dependiente, flexible, satisfactorio.</p>	<p>"Tengo trabajo estable, tengo vacaciones cuando quiero tenerlas, me puedo ir de gira, me puedo quedar acá, trabajar los fines de semana o no, entonces me siento bastante bien con mis condiciones laborales la verdad" (Victoria Cordero)</p>

	<p>Logros Laborales</p>	<p>- Reconocimiento social: Destacar en un ambiente masculino</p>	<p>“Entonces estaba yo haciendo el disco de estos cabros, que por lo demás son amigos míos desde que yo era muy chica, y pensaba: “Qué bacán qué está esta banda que va a salir con un disco que va a sonar bacán en este estilo súper “Bar de René” y que lo haya hecho una mina!”. O sea ¿cuántas bandas entran a tocar a ese lugar con discos hechos por minas? Me gusta” (Victoria Cordero)</p>
		<p>- Reconocimiento social: Ser una referente</p>	<p>“Creo que también uno de los logros más grandes que tengo es poder hacer que otras personas se interesen también en hacer lo mismo. Que cachen que no es difícil, o sea, técnicamente no es difícil, pero si te gusta puedes llegar a trabajar lo suficiente para llegar a alguna parte y eso lo</p>

			encuentro bacán.” (Victoria Cordero)
		Trabajo profesional remunerado en productoras emergentes	“Definitivamente mi mayor logro laboral fue trabajar como relatora para Arturia, la marca. Estuve realizando demos de sintetizadores y drummachine...” (P. Lobos)
		Satisfacción personal	“(...) hay un par de discos de los que me siento orgullosa por ahí, que son de todo mi gusto. Algún disco de la Francesca (Ancarola), uno de la Soledad Guerrero que hicimos el año 2008, cada canción la parimos juntas. Son discos que yo he tenido mucho compromiso.” (C. Silva) “(...) bueno esos los estoy teniendo ahora quizás que estoy entrando con mi primer proyecto a Spotify y

		<p>ampliando las redes. Ya se están subiendo a Youtube y a todas las clásicas, pero ya a Spotify es como, para mí, otro nivel de calidad. También hice mi práctica en “La Esmeralda”, la película, eso también fue un logro para mí, en Atómica, la productora.” (P. Carrillo)</p> <p>“(…) he rescatado discos, con edición. Una vez me llegó un disco que había sido grabado sin click, así que partió el baterista, que no era baterista sino percusionista (risas), desordenado, y de ahí para arriba grabando guitarras, teclados, voz, todo desordenado, y me lo entregaron así como “Por favor, ¡hace algo!”. Así que</p>
--	--	---

			me dediqué horas y horas a edición hasta que quedó sonando precioso. Ese ha sido uno de mis grandes logros igual.” (P. Carrillo)
		Emprendimiento propio	“(…) pero yo creo que ahora lo más grande para mi ha sido tener Mapa Records (Sello Discográfico digital), Proaudiotec (Otec) , StudioMaster (Estudio de Grabación)…creo que han ido en creciendo.” (C. Silva)
	Valoración Profesional	Respeto por el trabajo y opinión	“(…) las personas con las que trabajo me tratan con respeto y en el momento en que no lo hacen les digo y lo entienden. La perspectiva que yo tengo cuando trabajo es importante para las demás personas, creo que en eso se puede ver la valoración” (Victoria Cordero)

		Sentirse solicitada	“(…) también hay más personas que se acercan a mí para poder trabajar conmigo puntualmente, siendo que trabajo en un estudio con otra persona, que es el dueño (risas)… básicamente.” (V. Cordero)
		Mayor valoración por mujeres	“(…) O sea, es interesante porque siento que mi trabajo es más valorado por mujeres que por hombres. En este momento me rodeo de mujeres profesionales audiovisuales en donde la valoración del trabajo entre nosotras es tal que estamos siempre recomendándonos laboralmente. Con compañeros era distinto, la recomendación era nula (…)” (P. Lobos)

			<p>“Me tocó mucho, como cosa rara, trabajar mucho con mujeres, producir mujeres cantantes. (...) Y eso, es siempre como una fortaleza porque ellas no siempre se sentían muy cómodas en estudio. Trataban de proponer algo y no siempre el ingeniero las escuchaba. A veces ellas tenían dudas y el ingeniero recién estaba viendo el bombo entonces había como una incomunicación que les generaba ansiedad a las cantantes que ya están tensas ¡porque es su disco! (...) Yo tengo una visión súper femenina del estudio, pero a veces en el estudio hay mucho hombre. Me pasó tener muy buena empatía trabajar con mujeres, no fue de adrede, no</p>
--	--	--	---

			<p>es que nos hacíamos amigas, es que en un momento me di cuenta que estaba siendo una fortaleza para mí (...). Lograba con ellas una comunicación que no habían logrado en el estudio y después no querían grabar de nuevo sin mí.” (C. Silva)</p>
	<p>Expectativas Laborales</p>	Satisfechas	<p>“Yo creo que siempre puede quedar mejor algo, pero hay un tema ahí con el aceptar el proceso. Yo si escucho mis trabajos ahora son mucho más avanzados que los del año pasado (...). Yo podría estar re-abriendo proyectos constantemente pero no es la idea! (risas) Lo bonito al final es como la historia que va teniendo cada proyecto en su momento...” (P. Carrillo)</p>
		Insatisfechas	<p>“No, para nada... no las he</p>

			<p>cumplido. Y no necesariamente por un tema económico, eso tiene una importancia distinta para cada persona, simplemente siento que no he podido aprender o desarrollarme tal como me hubiera gustado estar a la fecha.” (P. Lobos)</p>
<p>Roles Sociales de la Mujer</p>	<p>Maternidad</p>	<p>Maternidad como opción</p>	<p>“La verdad es que no (...) porque siento que...mi trabajo no compatibiliza con criar hijos...” (V. Cordero)</p> <p>“Mh...a veces pienso que está en mis planes y otras veces que no...” (P. Lobos)</p> <p>“(...) me gustaría ser madre, incluir esa parte en la vida” (P. Carrillo)</p>
		<p>Presión social sobre a la</p>	<p>“No, (no siente presión) la verdad es que estoy bastante</p>

		<p>Maternidad</p>	<p>segura de no querer tener hijos. Siempre lo he pensado así, desde que era niña” (V. Cordero)</p> <p>“Quizás cuando tuve un hijo la presión de ¿Por qué uno?, eso sí” (C. Silva)</p> <p>“Básicamente el ser mamá es un concepto casi obligatorio para la mujer. Porque tienes útero debes engendrar, ya que eso me hará sentir una “mujer completa”. Pero ¿qué tan real es esto? No sé si sentirme completa dependa de eso, es más, lo veo como algo egoísta porque mi interés no es procrear y que crezca la sociedad o algo así. El fin de la maternidad, pienso yo, es compartir tus genes, tener</p>
--	--	-------------------	--

			<p>alguien a quien cuidar y que cuando sea vieja me cuidará a mí...Pero sí, evidentemente hay una presión social sobre ese tema...” (P. Lobos)</p>
		<p>Maternidad y desarrollo profesional</p>	<p>“(...) en el momento, me sentía mal a veces (por dejar sólo a su hijo por ir a trabajar). (...) Sí, culpable. La culpa terrible. (...) Quizás no me perjudicó en que me echaran o algo así pero claro, yo estaba angustiada todo el día, que tienes el hijo enfermo, que tienes que trabajar hasta tarde, o sea, tienes que ser fuerte, es doloroso.” (C. Silva)</p> <p>“Yo creo que el tema de la maternidad puede afectar, porque si yo no me muevo no tengo pega. Lo ideal es tener un partner obviamente que</p>

			<p>apoye para poder hacerlo(...)"</p> <p>(P. Carrillo)</p> <p>“(...) Igual pienso que si quisiera ser madre mi desarrollo profesional se vería aún más estancado... Tendría que dedicar tiempo a ser mamá, a cuidar la casa y en último lugar podría producir...” (P. Lobos)</p>
	<p>Roles Domésticos</p>	<p>Equitativos</p>	<p>“Lo que hacemos básicamente es que la que tiene tiempo de hacer algo lo hace, entonces por ejemplo ayer ella lavó la ropa, la secó, la dobló y todo y la semana pasado lo hice yo porque tuve más tiempo que ella. Vamos compatibilizando así, quien tiene más tiempo y ganas...y si ninguna tiene ganas lo hacemos otro día y filo. (V. Cordero).</p>

		Desiguales	<p>“(…) ahí se notaba un poco el machismo. Con el papá de mi hijo teníamos el mismo trabajo y yo sufría mucho por los horarios (...). Ahora se ve cómo han evolucionado los tiempos pero antes era como: ¿En qué te ayudo?, digamos (risas)” (C. Silva)</p> <p>“(…)Vivo con dos hombres y los dos hacen las tareas de la casa y no como ayuda, sino que como contribución porque es el espacio que ellos usan y donde viven De todas maneras, ojo, la mayoría de las tareas como cocinar o lavar la loza las hacemos las mujeres, tarde o temprano se nos carga más la mano por crianza yo creo...(P. Lobos)</p>
--	--	------------	--

			“Yo hago la mayoría” (P. Carrillo)
	Trayectoria familiar laboral de las mujeres de la familia	Trayectoria profesional familiar de las Mujeres	<p>“Mi abuela era dueña de casa, mi mamá era Relacionadora Pública del IST(...)Mi hermana es arsenalera, mi hermana fue secretaria, mi mamá también fue secretaria, como cosas muy normales...de mujer” (V. Cordero)</p> <p>“En mi familia la mayoría son profesoras, soy la única que se ha dedicado a esta área.” (P. Carrillo)</p> <p>“En mi familia casi todas son dueñas de casa. Hay un par de mujeres que trabajan, pero son de las generaciones más jóvenes... Por el lado de mi mamá de hecho soy la</p>

			primera mujer en tener estudios universitarios...” (P. Lobos)
Desigualdad de Género	Conciencia de desigualdad de género		<p>“¡Sí!, Muchas veces. Desde chica siempre vi actos o cosas que no me parecieron justas para las mujeres y que algunas afortunadamente hoy ya no son tan desiguales y sin embargo, hoy aún hay desigualdades que ni siquiera se conversan” (P. Lobos).</p> <p>“A la hora de postular a cargos sí, totalmente. En la parte de estudios de grabación o de canales de TV hay mucho, mucho, ¿cuál es la palabra? ¿Ego? Y prepotencia. Mucha gente ya mayor en esos espacios que ya se ha instalado, así que llegar yo con una propuesta así como para</p>

			<p>que me escuchen, ni lo he intentado la verdad, porque lo poco que conocí en la productora donde hice la práctica entendí que no, que no es lo mismo para una como mujer.” (P. Carrillo)</p> <p>“Creo que a lo largo de toda mi experiencia he podido darme cuenta que son los mismos hombres quienes plantean una distancia entre nosotras y el trabajo. Siempre vamos a ser subestimadas, sólo por ser mujeres, de entrada.” (P. Lobos)</p>
	Discriminación en el trabajo	No siente discriminación	<p>“Es que acá, trabajando con el Pablo, no me pasa. Al Pablo no le interesa hacer la diferencia si soy mina o no, a él lo que le interesa es que haga bien mi trabajo cuando</p>

			estoy trabajando con él. De hecho tengo caleta de privilegios, soy como la cuarta asistente, soy la única mujer que ha sido asistente y soy la que ha estado más tiempo trabajando con él, a la que le han pagado más y la que ha tenido más acceso a cosas...”(V. Cordero)
		Es consiente de la discriminación laboral	“Yo creo que en general debe haber discriminación, o sea por ejemplo tienes que cargar cosas, tienes que irte tarde, cosas que te hacen decir: ¿qué voy a hacer con esta niña? Por más que sea mucho más amorosa, mucho más responsable, porque en realidad son cosas que a veces uno no ve tan compatibles (...)” (C. Silva)

			<p>“(…) Tenemos casi tareas designadas en los distintos espacios, no es como que podemos hacer de todo y eso afecta la remuneración porque cada trabajo es pagado a distinto valor.”(P. Lobos)</p> <p>“Un millón de desventajas y no porque no seamos capaces como mujeres de entender y ejecutar todo lo que tiene que ver con el sonido, sino que estamos casi condenadas a ser discriminadas. Y sólo por ser mujeres...” (P. Lobos)</p> <p>“Voy a contar el tema de la radio. El perfil que buscaban para ese cargo era una mujer, por la sensibilidad que tenemos las mujeres</p>
--	--	--	---

			<p>específicamente y fue el motivo por el que yo me acerqué. Pero en la entrevista me salen con este otro lado, preguntándome ¿estás segura que vas a trabajar harto tiempo y no te vas a embarazar antes? Entonces ahí se me cayeron todas las ganas. Qué ganas de estar en un lugar donde te van a estar midiendo por cosas que no tienen que ver con tu profesionalismo... eso fue más que nada al principio de mi carrera cuando yo estaba egresando que descubrí esos espacios y nunca más quise acercarme...” (P. Carrillo)</p>
		<p>Mayor discriminación en área de refuerzo sonoro</p>	<p>“(...) En particular los sonidistas, no los ingenieros de mezcla, etc., sino los de sonido en vivo, son unos estúpidos, machos alfa</p>

		<p>sonidistas ¡del óxido, de todas esas mierdas! Una vez me trataron de correr de una mesa y yo lo mandé a la punta del cerro...” (V. Cordero)</p> <p>“O sea obvio que hay discriminación si te tienes que ir de un bar a las cinco de la mañana cuando están todos curados, el dueño sentirá que tiene que cuidarla más, que se yo...” (C. Silva)</p> <p>“(...) dentro de los roles en el audio y sonido está súper segmentado. ¿Cuántas veces has ido a una tocata o un recital y la persona a cargo del sonido es mujer? (...) Si quieres trabajar en sonido, trabajas en escenario o en consola pero realizando</p>
--	--	---

		<p>montaje de equipos o cosas así no te llaman, dejan de llamarnos a los trabajos que necesitan “fuerza bruta”, al menos en espectáculos en vivo. (P. Lobos)</p> <p>“(…) por ejemplo, me ofrecieron un trabajo como sonidista de escenario y la persona una vez que se enteró que yo era mujer me dijo que me avisaría si tenía un cupo, ¡que justo se había ocupado!” (P. Lobos)</p> <p>“Claro, como el tema de los atriles, por la fuerza. Trasladar equipos. Pasaba que por ejemplo algún profe tenía algún evento en vivo y típico que los profes llaman a estudiantes para que ayuden a</p>
--	--	--

			<p>montar o desmontar pero al final yo iba casi a mirar porque los equipos eran muy pesados. Casi me quedaba mirando y con suerte cableaba algunos micrófonos, así que al final se terminaban quedando los puros hombres y me iba temprano. El profe obvio se quedaba en la consola, los otros montaban y la mujer que quedaba atrás más que nada por la fuerza. Ese fue uno de los motivos por los que descarté refuerzo sonoro.” (P. Carrillo)</p>
		<p>Mayor profesionalismo para superar la discriminación de género</p>	<p>“(…) tienes tantas ganas de hacer las cosas bien para que te dejen de decir que haces las cosas mal, o para decir: “yo de verdad sé hacer esto, déjame hacerlo”, que de verdad te esfuerzas más...cuando no</p>

			<p>tienes la posición desde el privilegio es súper diferente. (V. Cordero)</p> <p>“Como mujeres nos vemos en la obligación casi de innovar constantemente debido a que nuestras fuentes y oportunidades laborales son más escasas.” (P. Lobos)</p> <p>“(…) Siento que la manera en que las minas ven particularmente el tema de hacer discos o hacer sonido en vivo es mucho más meticuloso que la de la mayoría de los hombres que ya llevan un tiempo trabajando en eso (…)” (V. Cordero).</p> <p>“No sé si será así con los</p>
--	--	--	--

			<p>hombres, pero al menos conmigo es así y la relación cambia cuando ven cómo hago mi trabajo. Es como que el respeto llega sólo si demuestro que soy capaz de realizar el trabajo” (P. Lobos)</p> <p>“(…) Sabes qué? Yo siempre me he preocupado más que nada que escuchen mi trabajo, ante cualquier duda que tengan eso habla por mí, así que al final esas cosas pasan a segundo plano igual...una vez que te llegan a escuchar.” (P. Carrillo)</p>
		Rol de la mujer subordinado	<p>“(…) me ha pasado alguna vez que no sé po’... llega alguien y cree que soy la nana de acá o que cree que soy la secretaria del Pablo, eso es un clásico, entonces a veces la gente me</p>

			<p>contacta a mí para llegar a él: “Oye Vicky, llamé al Pablo y no me contesta...” y yo: ”ya, ok...””(V. Cordero)</p> <p>“Acá en Santiago principalmente, que es donde yo tengo mi experiencia, no somos prioridad, o ni siquiera prioridad, no somos consideradas como una igual...Además que somos súper pocas...a veces los que trabajan en esto ni integran que existimos mujeres en el área.” (P. Carrillo)</p>
	Discriminación en la formación profesional	Discriminación	<p>“No, ¡olvídate! En la Universidad onda yo tenía un profe que me decía que no me creía que yo había hecho mis trabajos, que mis compañeros me hacían mis trabajos y les preguntaba a ellos porque a mi</p>

		<p>no me creía. Después me decía: “Ya , cómo hiciste esto...” Y yo le decía cómo lo hacía porque así lo había hecho...y así enojado me ponía la nota. La otra era que todos mis compañeros hablaban así onda todo el rato y yo le decía al de al lado: “oye préstame un lápiz” y el profe: “¡Cordero afuera! (V. Cordero)</p> <p>“(...) mira, yo cuando entré a estudiar sonido me costó hartito, hartito. Era la única mujer de mi curso y tuve bastante vergüenza, me molestaban hartito, era un poco tímida yo y me costó, tuve profesores pesados, cosas que ahora podría hasta demandar (risas)...(C. Silva)</p>
--	--	---

			<p>“Cada clase era como: “Ya, a ver que vamos a hacer hoy día...la señorita Clara Silva nos va a decir cómo se ponen los micrófonos y no sé qué” y así, eso se puede llamar hoy en día acoso...Tuve dos profesores que me hicieron cosas así delante de todo el mundo(...)” (C. Silva)</p> <p>“Al estudiar claro. Sí. Hay algo que tienen los hombres que siento yo, que son mucho más competitivos. Donde ven que pueden tomar un espacio, llegan, y no les importa el cómo. Esa es una diferencia importante conmigo. A mí sí me importa el cómo.” (P. Carrillo)</p>
		Bullying	“Sí, es que en la universidad igual es brígido. A mí una vez

		<p>me hicieron llorar, unos compañeros empezaron con un chiste de que yo tenía una botella de agua que tenía forma de “pico”. Yo tenía veinte años y me hicieron llorar con eso, imagínate cuánto me molestaron. Ahí cacharon que la habían cagado, porque yo era la única mujer en Producción y me pidieron disculpas y que se yo y me llamó el director de la carrera...fue con cuática” (V. Cordero).</p> <p>“Ahora miro para atrás y tuve profesores pesadísimos, onda: “¿Qué hace usted en esta sala?” O “Esta carrera no es para una mujer así que le voy a preguntar todo a usted”...” (C. Silva).</p>
--	--	---

			<p>“(…) de todas maneras era una tortura innecesaria, onda a los dieciocho años, un profe viejo en un curso de puros hombres...ahora lo habrá denunciado. Lo encuentro muy bajo, además que es para hacerse los graciosos...” (C. Silva)</p>
Empoderamiento	Hacer las cosas bien por sí misma		<p>“(…) bueno es que mi mamá también es como muy empoderada entonces por ejemplo yo no sé manejar, pero sí sé cómo cambiar las ruedas de un auto, me dijo que si alguna vez nos quedábamos en pana con mis amigas no podemos esperar a que llegue un tipo a cambiarnos la rueda. Básicamente mi manera de hacer frente a este tipo de cosas es tratar de hacer las</p>

		<p>cosas bien todo el tiempo y cuando haces las cosas bien no necesitas demostrarle nada a nadie porque tu trabajo muestra por ti lo que estás haciendo, así que ni siquiera tienes que ponerte a pensar en eso. (V. Cordero)</p>
	<p>Ventajas de ser mujer</p>	<p>“Para mí es mucho más una ventaja. Siento que la manera en que las minas ven particularmente el tema de hacer discos o hacer sonido en vivo es mucho más meticuloso que la de la mayoría de los hombres que ya llevan un tiempo trabajando en eso (...)” (V. Cordero).</p> <p>“Al final empecé a cachar que me comunicaba mejor con los artistas, no sé si será machista esto que estoy diciendo, pero</p>

			entendía mejor lo que querían... (...) Entendía mejor con lo que se querían ir...empecé a ser como una traductora. Entonces las fortalezas son muchas...” (C. Silva)
	Postura sobre el feminismo	Se considera feminista	“Absolutamente” (V. Cordero) “¡Sí! ¡Creo que es casi una contradicción ser mujer y no ser feminista! Hay un montón de derechos y temas sociales en deuda con las mujeres. Además, siento que hay una gran necesidad de potenciar nuestro rol frente al conocimiento. Hay muchas pero muchas mujeres talentosas, si es que no todas, en diversos temas: ciencia, artes, humanidades, entre otros...” (P. Lobos)

			“Sí, ¡claro!...” (P. Carrillo)
		No se considera feminista	“No me considero ni feminista ni machista, es como que me considero ser humano, ese rollo. Ahora obvio que las faltas de respeto para cualquiera de los dos lados me molestan y es verdad que hay muchas más faltas de respeto hacia las mujeres, es realidad. Es realidad que hay muchas más mujeres muertas que hombres en sus casas...acá se grabó el #Niunamás#Niunamenos y fue súper importante y lo apoyo cien por ciento pero no vivo la vida pensando que me están atacando (...) no sé si la palabra “feminista” me calza, soy más humanista, creo en el

			ser humano...” (C. Silva)
	Autonomía en las decisiones	Sí	“(…) me siento muy independiente en la toma de mis decisiones! ¡Absolutamente!” (V. Cordero) “Cien por ciento” (C. Silva)
		No. Dependencia económica	“Mira a veces pienso y digo “si, yo tomo todas mis decisiones” pero no es así. O sea, al menos para decidir qué canción me gusta, con qué entorno de gente me siento libre o cómo voy a hacer las cosas depende de mí...Pero en temas laborales y todo lo relacionado, las lucas, dependo ahora de mi trabajo. Eso en este momento si me hace perder independencia al momento de pensar y planificarme tanto en mi

			tiempo como en pegas que puedan salir.” (P. Lobos)
	Autonomía Económica		¡Sí! La posibilidad laboral está presente independiente del trabajo que realice tanto como productora musical o en la bodega de una farmacia...” (P. Lobos)
Acoso	Acoso en el trabajo		<p>“Sí...sí. Hay gente que es muy desubicada pero nunca lo han llevado tan lejos. Igual he tenido que hablar con el Pablo un par de veces así como: “Oye, este tipo se está pasando” y ante cualquier cosa el Pablo siempre me ha dicho: “Tienes todo el derecho de mandarlo a la mierda”...”(V. Cordero)</p> <p>“Así como acoso sexual no, pero quizás declaraciones, invitaciones a salir...pero algo</p>

		<p>así como desagradable, poquito te podría decir, quizás cuando más chica... (...) Sí, sí...pero cuando era más chica...pero nada así como heavy...” (C. Silva)</p> <p>“A veces uno llega y sólo por el hecho de ser mujer te jotean, te molestan, como si hubieran estado encerrados en una caja en una isla desierta y lo digo así porque no soy precisamente un ícono de la imagen femenina (risas). Piensa que durante toda mi carrera partiendo desde la universidad hasta ahora he vivido acoso sexual y antes quizás hacía caso omiso, pero ahora ya no. Fíjate que incluso sabiendo mi sexualidad abiertamente lesbiana,</p>
--	--	---

		<p>sabiendo que tengo pareja, siempre me encuentro con alguna actitud en la que poco les importa si me siento cómoda o no, sólo les importa a los hombres si ellos se sienten cómodos...” (P. Lobos)</p>
	<p>Acoso en la formación</p>	<p>“Piensa que durante toda mi carrera partiendo desde la universidad hasta ahora he vivido acoso sexual y antes quizás hacía caso omiso, pero ahora ya no.” (P. Lobos)</p> <p>“Este profesor, maestro, que tuve de un área súper específica. Menos mal ya había terminado de estudiar, logré mi propósito (risas) digamos, entonces después quedamos como amigos, por la costumbre de hablar y comentar las clases, que se yo</p>

			<p>y va y me tira un comentario súper ordinario por Facebook una vez y... ¡era mi Maestro! Así que me dejó súper helada, yo no podía creer lo que estaba leyendo. Al otro día va y me pone: “perdona, estaba curado” y eso fue todo. Me cuestioné todo para atrás, cuáles son las verdaderas intenciones de la gente, de los hombres en particular, que claro, ven a una mujer y al tiro asumen que una está para otras cosas o sea yo estaba realizando un tema profesional, me estaba especializando, entonces es brígido eso, sentir que pucha, ¿qué errores cometí yo? (...)” (P. Carrillo)</p>
	Actitud y/o medidas frente	Cambio Cultural	<p>“Bueeno, es que yo califico absolutamente dentro de lo</p>

	<p>al abuso y acoso</p>	<p>que la gente normal llama “feminazi”. A mí me pasa que me dan ganas de quemar todo, me encanta lo que está pasando, me encanta que la gente se asuste. Si tienes una causa que quieres defender y las personas que no están contigo no se asustan no está bien lo que estás haciendo. Tiene que ser violenta la cosa. Tiene que ser drástica, muy frontal y tiene que shockear a la gente. Me encanta todo lo que está pasando.” (V. Cordero)</p> <p>“Yo trato de hacer un ejercicio sólo con mis amigos o la gente que está cerca de mí, de explicarles: “¿no has pensado que tal vez tú hiciste algo mal? Que para ti no es malo pero</p>
--	--------------------------------	--

		<p>para otra persona sí es malo, porque no estas pensando cuáles son los límites del otro y cuándo no están validando los límites de la otra persona estás siendo egoísta”. Es que no te imaginas la cara que ponen cuando lo entienden. (risas) Es como: “¡Oh, nunca lo había pensado así!” (con tono burlesco) y yo pienso: “no, obvio que no porque eres un imbécil, tapados en privilegios””(V. Cordero)</p> <p>“No sé fijate, yo creo que no es extingible...poco a poco se ha ido tomando conciencia no más, por último es una cuestión legal. Por último la gente ahora se asusta de meterse a un aprieto...yo creo que la legalidad no es mala</p>
--	--	--

		<p>porque la gente se acostumbra a que tiene que seguir ciertas reglas de trabajo con sus compañeros y sobretodo con sus subalternos, que hay un abuso de poder ahí. (...) Y eso si esta normado es una buena forma de arreglarlo porque la gente se cuida porque lo van a denunciar.” (C. Silva)</p> <p>“La primera medida es cambiar nuestro paradigma completo (...). Si pudiésemos lograr como sociedad pensar que tenemos seres humanos y no hombres y mujeres, además de restarle tanto valor al sexo, muchos de los abusos que hoy se cometen ya no se cometerían. Hay que empezar hoy y ahora con esto, para que así lo que ahora es un abuso</p>
--	--	---

			<p>mañana sea un cuestionamiento y pasado mañana ya no exista...Es un camino lento, pero hay que hacerlo por nosotras mismas, para poder vivir tranquilas, para trabajar en lo que queremos y poder participar de todo el conocimiento que se nos ocurra sin tener ninguna restricción por ser mujeres”</p> <p>(P. Lobos)</p>
		<p>Responsabilidad recae sobre las mujeres</p>	<p>“(...) Y uno tiene que mantener la distancia también, si estás trabajando hasta tarde tienes que...por ejemplo a mí me pasaba mucho al principio que era chica y quería caerle bien a todo el mundo entonces me reía. Le sonreía a todo el mundo, le celebraba los chistes a todo el mundo y hay que aprender a poner límites</p>

			para no meterse en riesgos innecesarios, reírse cuando corresponde y no con todo el mundo y todo el rato.” (C. Silva)
		Buscar el lugar adecuado	“Saber escoger la gente con quien trabajar, el ambiente es clave o sea...no voy hay que aceptar una pega sólo por las lucas. Eso para mi es ley. No me lo impuesto como obligada, sino como por instinto. Uno sabe al tiro cuando es sí y cuando es no. De ahí nunca más se presenta ese problema (...)” (P. Carrillo)